



SLIB
(2)



"UNIVERSIDAD DE CARTAGENA"

FACULTAD DE DERECHO Y CIENCIAS POLITICAS

"FUNDAMENTOS SOCIOPOLITICOS QUE ORIGINARON EL
DERECHO LABORAL

POR:

PANTALEON NARVAEZ ARRIETA

SLIB
00018998

46977

Cartagena, agosto de 1984





"UNIVERSIDAD DE CARTAGENA"

Dr. LUIS H ARRAUT ESQUIVEL

Rector

Dr. CARLOS MENDIVIL

Secretario General

Dr. FABIO MORON DIAZ

Decano de la Facultad

Dr. PEDRO MACIA HERNANDEZ

Secretario Academico de la Facultad

La Universidad de Cartagena no aprueba ni desaprueba las opiniones emitidas en los trabajos de grado, las que deban considerarse propias de los autores.

NOTA DE ACEPTACION

Presidente de Tesis

Primer Examinador

Segundo Examinador

Tercer Examinador

INTRODUCCION

¿Cuáles son los presupuestos de orden económico y social que sirven de fundamento a los Estados para elaborar sus estatutos jurídicos? Esta fue una inquietud que me asalto desde que inicie mis estudios de Derecho, de modo que desde entonces me dedique a recopilar todo tipo de información que me permitiera desentrañar la referida inquietud, y principalmente la referente al origen del Derecho Laboral, que es la rama más reciente.

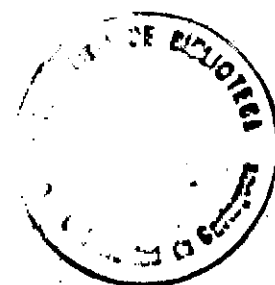
Todo comenzo cuando me dedique a estudiar el sentido que tenía la definición que nos daban los profesores de los primeros días: "Derecho es el conjunto de normas que regulan las relaciones de los particulares entre si y de estos con el Estado", y nos lo recalcaban. Aunque es evidente que la finalidad del Derecho es conservar la armonía en las relaciones que mantienen los ciudadanos de un estado, cabía preguntarse por qué si el Derecho tenía como finalidad primordial la justicia y la armonía social aún existían notorias desigualdades sociales y económicas. En la información de los periódicos podíamos y aún podemos apreciar la multiplicidad de conflictos laborales que se presentan a lo largo y ancho de nuestra geografía. ¿Por qué si los empresarios y la economía nacional se recienten más con los paros de obreros aquellos no accedían a las peticiones de estos? ¿Por qué cuando los obreros insistían en que se les mejoraran las condiciones de trabajo los empresarios se empeñaban en conservar las relaciones vigentes sin hacerles ninguna modificación? Estos interrogantes, a primera vista ingenuos, me llevaron a concluir que para los patronos la cuestión económica era tan importante como el sostenimiento de sus crite-

5

rios ideológicos y sociales.

Para conseguirlo ellos tenían instrumentos jurídicos de primera mano. Todos contemplados en el Código Laboral Colombiano, cuya finalidad es lograr la justicia en las relaciones que surgen entre patronos y obreros, dentro de un espíritu de coordinación económica y equilibrio social. Sin embargo es muy difícil alcanzarlo en la práctica, porque la justicia, que para algunos tratadistas es el bien común, esta sujeta apresupuestos ideológicos y sociales, impuestos por la fuerza social que predomina en una época histórica determinada. Y eso es lo que vamos a palpar ahora.





CAPITULO I

EL PRINCIPIO DE LA HUMANIDAD Y LA FUNCION DEL TRABAJO

A. EL TRABAJO: ELEMENTO PRIMORDIAL EN LA TRANSICION
DEL MONO AL HOMBRE Y EN LA FORMACION
DE LAS PRIMERAS COMUNIDADES SOCIALES

Desde que el hombre adquirió consciencia del poder avasallador que obtenía quien se hacía propietario de los medios de producción, comenzó a considerar que el trabajo mecánico era la condición más humillante a la que se le podía someter. En efecto, en las páginas de la historia sagrada nos ofrece un pasaje muy ilustrativo: Adán fue expulsado del paraíso y condenado a ganarse el pan con el sudor de su frente, de modo que podemos concluir que el trabajo era una maldición, una pena ineludible. Con criterio idéntico, pero con fundamentos filosóficos de mayor elaboración, los más insignes sabios griegos de la antigüedad también se refirieron a este problema. En efecto, para Platón y Aristóteles, quienes representaban la estructura social imperante, proclamaron que el trabajo manual era indigno de ciudadanos.

Sin embargo, fue el trabajo el elemento único que permitió al hombre desarrollar la inteligencia que lo diferenciaría finalmente del resto de los animales que poblaban la tierra hace un millón de años. Pero solo a mediados del siglo XIX el hombre comprendería lo errado que estuvieron los profetas bíblicos y los sabios griegos. En realidad, para alcanzar el aspecto físico y la estructura mental que en la actualidad posee, el hombre experimentó muchas alteraciones orgánicas. Esos cambios los explico Charles Darwin en su obra "El origen de las especies", que daría nacimiento a la teoría del evolucionismo, teoría científica incontrovertible. Lo que Darwin demostró fue que du-

rante el período llamado por los geólogos Terciario apareció en la tierra un grupo de monos -pitecantropus- extraordinariamente desarrollados, que eran barbudos, belludos, tenían las orejas puntiagudas y conformaban manadas que vivían en las copas altas de los árboles. Estos monos tuvieron que vivir un período mayor al que conocemos como Historia para que adquirieran y perfeccionaran su inteligencia y finalmente se convirtieran en hombres.

Pero, ¿que fue lo que permitió este tránsito? No es necesario hacer elucubraciones agotadoras para conocer la respuesta. El desarrollo científico ha demostrado que fue la actividad creadora, el ánimo de producir objetos que garantizaran la supervivencia. Fue la posición erecta el primero y decisivo para el tránsito del mono al hombre, - porque los monos antropomorfos, cuya vida hacían en las copas altas de los árboles, fueron acondicionando sus manos a la realización de actividades diferentes a las que realizaban los pies. Desde un principio las manos eran instrumentos hábiles para trepar y columpiarse. Además, servían para sostener el cuerpo cuando los monos descendían para caminar. Pero cuando se vio en la necesidad de divisar el panorama porque los bosques se extinguieron, las manos -- perdieron su función de apoyo, de modo que pudieron emprender la búsqueda de otras actividades. "Aliviadas del peso que significaba cargar con el cuerpo, nuestras extremidades superiores se han desarrollado hasta el punto de ser instrumentos delicados, capaces de una variedad de movimientos sutiles y exactos" razonó Golden Child, un tradista contemporaneo.

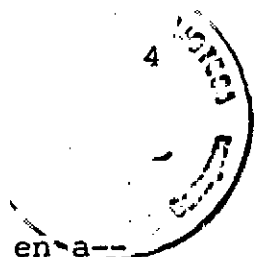
En efecto, al comienzo a mano era un organo que carecía de independencia. Pero cuando consiguió la independen

cia que le proporcionó el trabajo, no sólo comenzó a perfeccionarse, sino que contribuyó también a perfeccionar la inteligencia, lo que permitió la evolución de los sentidos y de nuestro sistema nervioso, que es un sistema intrincado cuya función es alimentar el cerebro. Después de haber adquirido la mano vida propia, el hombre fue capaz de abstracciones y se compenetró más con sus semejantes, no sólo para preservarse - como lo había venido haciendo desde el principio - sino para realizar conjuntamente actividades productivas, que fueron la caza y la pesca. Por eso surgió la necesidad de comunicarse y con ella la de perfeccionar la laringe para poder emitir sonidos, que luego serían la palabra articulada.

Fueron pues el trabajo organizado y la palabra articulada los incentivos para que el cerebro del hombre superara al del mono, a pesar de la similitud notable que aún tiene. Pero son precisamente estas similitudes las que nos muestran más claramente las diferencias que los alejan -- desde siempre y para siempre, porque una vez iniciada la evolución el hombre no tenía posibilidades de mirar al pasado. Era un viaje sin retorno que se consolidó cuando -- fue capaz de organizar las primeras comunidades. La vida en sociedad empezaba.

Otro elemento primordial para que el hombre adquiriera su contextura definitiva fueron los cambios químicos que sufrieron los organismos de los primates. Todo comenzó cuando la alimentación vegetal escaseó. Había necesidad de procurarse otro tipo de alimento, lo que originó una dieta más variada y rica en proteínas, principalmente proteínas animales. Eso explica que los primeros instrumentos de trabajo de que hayan dado noticias los ar--

10



queólogos sean los de la caza y la pesca . Aunque en aquellos tiempos estos instrumentos eran utilizados como medio de defensa, con los cuales era mucho más fácil derrotar adversarios, de modo que el hombre fue haciéndose consciente de su superioridad sobre el resto de los animales, por lo que se dedicó a acosarlos, no sólo para complacer su vanidad, sino porque habiéndose habituado a comer carne tenía necesidad de ella. Esta necesidad se hizo cada vez más apremiante y la caza más excelente y más contundente en la medida en que los adversarios que enfrentaba eran superiores en habilidad y tamaño. Por eso elaboró la flecha, el arco, la lanza y el mazo.

Y mientras la caza se perfeccionaba, el cerebro también progresaba. Fue así como surgió la domesticación de animales y el empleo del fuego. En un principio el hombre huía del fuego. Tiempo después entendió que podía emplearlo para combatir el frío, ahuyentar a las bestias y cocinar -- los alimentos. La domesticación de animales por su parte le proporcionó una reserva inagotable de alimentos prontos y seguros. También lo condujo a desempeñar otra labor: el pastoreo. Ya no había dudas. El hombre era superior al resto de animales. Además, podía derrotarlo fácilmente. Ahora podía desplazarse hacia cualquier punto del planeta porque nada temía por su supervivencia.

Cuando se decidió a cambiar de ambiente el hombre ya manejaba algunos elementos para imponerse a los rigores de la naturaleza. Pero se encontró con otros a los que debía vencer. Las necesidades nuevas eran cosa de nunca acabar, lo que le obligó a concebir nuevos métodos para construir refugios más eficaces. Otra vez se vio efectuando actividades desconocidas. Por eso mientras el hombre

se esparcía por la tierra, el trabajo se fue diversificando. A las actividades conocidas fueron agregándose la agricultura; el tejido, el hilado; la elaboración de los metales, la alfarería, la navegación. Más tarde, el comercio y con él las artes y las ciencias. Después de haber realizado este rápido pero indesmentible recuento de la evolución del hombre, sólo nos queda una alternativa: identificarse con la teoría que afirma que la evolución del hombre fué provocada por el esfuerzo cotidiano para mejorar sus condiciones de existencia. Es evidente que muchos de los hallazgos fueron logrados en forma fortuita, pero hechos durante el desarrollo de una labor productiva.

Tampoco se puede dejar de afirmar que el proceso de la evolución del hombre ha sido gradual. En efecto, durante la época de la prehistoria hallamos dos períodos bien definidos: Salvajismo y Barbarie, cada uno de los cuales presenta tres fases: inferior, media y superior. Así lo demostró Lewis Morgan. Para diferenciarlos Morgan no sólo atendió al perfeccionamiento que se iba produciendo en los medios de trabajo descubiertos, sino que también tomó como punto de referencia el empleo de nuevos elementos y el surgimiento de oficios más complejos y especializados, de los cuales la agricultura, la domesticación de animales y la cría de ganados constituyeron una revolución económica, que hizo de sus participantes -antes parásitos- socios activos de la naturaleza. Fué entonces cuando el hombre empezó a apoderarse de los secretos de la naturaleza para después consolidar su dominio sobre ella. Además, la agricultura significó el paso del paleolítico al neolítico.

Al tiempo que el hombre perfeccionaba sus objetos de trabajo también perfeccionaba sus formas de organización social. La gens o clan constituye la primera forma histórica de comunidad de los hombres. Se trata de un colectivo constituido por grupos de consanguíneos y se llegó a ella por un proceso de selección natural. Consolidaban la gens además de la consanguinidad, el trabajo colectivo, la comunidad de intereses, de lenguaje, de costumbres, tradiciones y elementos de cultura primitiva. El régimen económico de la gens lo constituye la propiedad colectiva de todos sus miembros sobre los medios de producción. Las relaciones de trabajo son relaciones de cooperación y colaboración entre sus miembros. La distribución del producto del trabajo colectivo es igualitario.

Al lado de la propiedad colectiva existía la propiedad personal sobre algunos objetos. Como formas más amplias de la organización social, sobre la base de la gens, existía la tribu y en ocasiones la confederación de tribus ya en la descomposición del régimen primitivo.

El acrecentamiento de la productividad del trabajo contribuyó a individualizar la producción. La ganadería y la agricultura evolucionadas y el artesanado, no presuponen la cooperación simple más que en casos excepcionales, por ejemplo, para construir y reparar las obras hidráulicas necesarias para regar los campos. La producción individual es el principio económico que hace posible la acumulación de riquezas en manos de los particulares.

La economía individual se desarrolla todavía más en las tribus pastoriles y agrícolas. El rendimiento de la ganadería permite a cada familia la posibilidad de luchar contra

la naturaleza. El arado tirado por una yunta de bueyes -- permite a una familia cultivar una superficie que antaño no podía ser sembrada más que por una gran colectividad -- de agricultores provistos de picos. Indudablemente, la do mesticación de animales y la cría de ganados habían abier to manantiales de riquezas desconocidos hasta entonces.

Hasta el estado inferior de la barbarie, la riqueza du radera se ~~limitaba~~ limitaba poco más o menos a la habitación, -- los vestidos, adornos primitivos y los enseres necesarios para obtener y preparar los alimentos , la barca, las armas, los utensilios caseros más sencillos. El alimento de bía ser conseguido cada día nuevamente. Ahora con sus manadas de caballos, camellos, bueyes, carneros, cabras y -- cerdos, los pueblos pastoriles que iban ganando terreno, -- habían adquirido riquezas que sólo necesitaban vigilancia para reproducirse en una proporción cada vez mayor y sumi nistrar abundante alimentación en carne y leche. Pero a -- quién pertenecía esa nueva riqueza ? Inicialmente a la -- gens. Pero muy pronto debió desarrollarse la propiedad -- privada sobre los rebaños. La propiedad privada familiar abarcará el ganado, la casa y los tesoros mientras que la tierra seguiría siendo todavía, por largo tiempo, propie dad colectiva. La conversión de riquezas en propiedad pri vada de las familias le asesta un duro golpe a la gens -- basada en el matriarcado y origina la formación de las -- clases sociales y consiguientemente del estado.

B. LA DIVISION DEL TRABAJO Y LA DISOLUCION DE LA SOCIEDAD GENTILICIA. FORMACION DE LAS CLASES SOCIALES. APARI -- CTION DEL ESTADO.

Los tres fenómenos señalados en el título de este apar te son consecuencia directa de la división del trabajo.

En un principio existió la división natural del trabajo - determinada por el sexo : la mujer era dueña y señora de la vida doméstica mientras el hombre procuraba materias primas y provisiones alimenticias. En estas condiciones - la mujer oficiaba de hombre de la casa. Pero este período en que la mujer regía los destinos del hogar tocaría su fin. Con el avance de la producción que generaron la ganadería y la agricultura y la monopolización de estas actividades por el hombre, sobreviene una edad de hierro para la mujer que aún perdura.

Los cultivadores y ganaderos recogían más productos que los cazadores y pescadores. El hombre llegó a producir -- más de lo que consumía. De la división social del trabajo entre tribus agricultoras y tribus ganaderas, surge como la primera forma de dinero. Los diversos descubrimientos industriales, el manejo de los metales confiere un alto desarrollo a las ramas de la producción. Entonces se da la segunda gran división social del trabajo: los oficios se separaron de la agricultura. El desarrollo de la metalúrgica, hizo más complicada cada vez más la técnica artesanal, produciéndose la diferenciación de los oficios : - alfareros, fundidores, tejedores, joyeros, etc.

Esta segunda división del trabajo modificó notablemente el carácter del intercambio conduciendo a la producción mercantil, a la fabricación de productos especialmente destinados al mercado. El cambio se convierte en una necesidad de la sociedad. Todas estas transformaciones operadas en la sociedad entran en choque con la organización gentilicia provocando su disolución.

La extensión del campo de la actividad productora que --

señalado y el consecuente aumento de la riqueza, genera la necesidad imperiosa de mano de obra, necesidad que vendrá a llenarse con la esclavitud. Así se inaugura la primera división de clases : señores y esclavos, hombres libres y esclavos, o para ponernos mas a tono con nuestro objetivo: parientes gentiles y esclavos. Sin embargo el asunto no es tan llano como aparentan estas palabras. La gens patriarcal ya estaba minada por dentro. Las familias particulares solidificadas por la naciente monogamia se erguían amenazadoras en su seno. ¿ Cómo era esto ? La apropiación particular de la riqueza por parte de cada familia cristalizó por diversos caminos una diferenciación entre familias pobres y familias ricas: entre pobres y ricos. Tenemos aquí la segunda división de la sociedad en clases.

Por la dinámica inherente a este proceso veremos mas tarde a las familias más ricas de cada gens, con la del patriarca a la cabeza, configurando una aristocracia dentro de la tribu. Por otra parte los intereses de gremio son cada vez elementos de cohesión más fuertes que los antiguos lazos de sangre. Los gremios se convierten en estamentos con intereses particulares, pero sus miembros pertenecen a gens diferentes, lo que causa un caos que origina un ambiente de discordia entre los parientes ricos y los pobres, trayendo como consecuencia la aparición de usureros y deudores dentro de la misma tribu.

Queda claro entonces que el régimen gentilicio no era el más acorde con una sociedad dividida en clases. Se hacía necesario otra forma de organización social. Es así como nace el estado. " Un tercer poder que, puesto aparentemente por encima de las clases en lucha, suprimiera sus conflictos abiertos y no permitiera la lucha de clases -

mas que en el terreno económico, bajo la forma llamada legal."

1. ¿ Cuáles son las características esenciales de esta -- nueva organización ?

a) Agrupación de los individuos según divisiones territoriales.

Una de las condiciones básicas de existencia de la gens era que sus miembros estuviesen reunidos en el mismo territorio y habitasen en él exclusivamente.-- Pues bien, en el período de decadencia la gens esto era algo puramente nominal. En todas partes los esclavos, los clientes, y los extranjeros vivían entre los ciudadanos. Con la aparición del estado no se hizo sino sancionar una realidad inobjetable. De ahí -- en adelante los ciudadanos ejercían sus derechos donde se hubieren establecido, independientemente de la gens y de la tribu.

b) Institución de una Fuerza Pública.

Durante el régimen gentilicio no había medios coercitivos distintos a la opinión pública.

1. La fuerza pública supone hombres armados, que ya no es todo el pueblo, y otros elementos materiales como cárceles. Esto se entiende porque se trata en lo fundamental en este nuevo orden de cosas del sometimiento de una clase por otra, ya que el estado no es más que soterradamente una maquinaria de poder al servicio de las clases económicamente más

fuertes. Es de aclararse que el proceso de formación del Estado aquí descrito, corresponde a lo que pudiéramos llamar su forma más clásica o pura, tal como se dió en Atenas. En la historia de la humanidad se encuentran modelos distintos, incluso anteriores a éste. Así las cosas estamos ya ante una nueva fisonomía del mundo, tiempos bárbaros quedaron atrás, la dorada aurora de la "civilización" envuelve la-- cración. Se trata en verdad de tiempos dorados ¿ Acaso no será el oro el nuevo Dios de los hombres ? He aquí al único, al formidable, al señor de los -- hombres. Ante él, los dioses del Olimpo son pálidos fantasmas.

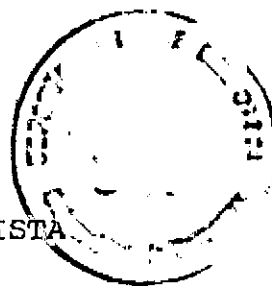
2. En verdad, qué son el trueno de mil rayos de Zeus - o los maléficos dardos que diezmaron los ejércitos-- ateos o el divino cinturón de Cipria ante el nuevo ídolo. Todo esto por obra y gracia de la división - del trabajo.





CAPITULO II

EL REGIMEN ESCLAVISTA Y LA PRIMERA REGULACION
JURIDICA DE LA CONDICION DEL TRABAJADOR



A. NACIMIENTO DEL REGIMEN ESCLAVISTA

En la Grecia de los tiempos heroicos, cuya fisonomía en contramos ampliamente ilustrada en las epopeyas homéricas, vemos aún llena de vigor la antigua organización de la gens. Però también observamos el inicio de su decadencia: el derecho paterno con la herencia de la fortuna por los hijos, lo cual facilita la acumulación de la riqueza en la familia y hace de ésta un poder contrario a la gens.

La pugna entre el derecho paterno y el derecho materno, constituido en una traba para el nuevo orden de impuesto por el dominio económico del hombre, pugna que finalizaría obviamente con el triunfo del primero, aparece magníficamente ilustrada en la interpretación que hace de la Orestíada el tratadista Bachofen ("El Derecho Materno"). Este autor interpretaba la obra de Esquilo como una muestra de la lucha entre el derecho materno agonizante y el derecho paterno, que nació y logró la victoria sobre éste en la época de las epopeyas. He aquí una síntesis de la interpretación de Bachofen : llevada de su pasión por su amante Egisto, Clitemnestra mata a Agamenón, su marido, al regresar éste de la guerra de Troya; pero Orestes, hijo de ella y de Agamenón, venga al padre quitando la vida a la madre. Ello hace que se vea perseguido por las Erinias, seres demoníacos que protegen el derecho materno, según el cual el matricidio es el más grave delito. Pero Apolo que por mediación de su oráculo ha incitado a Orestes a matar a su madre, y Atenea que interviene como juez (representantes divinos del derecho paterno) defienden a Orestes. Todo el litigio está resumido en la discusión que sostiene Orestes y las Erinias. Orestes dice que Clitemnestra ha cometido un crimen doble, por haber matado a su ma-

rído y padre de su hijo. Porque las Erinias lo persiguen- a él cuando ella es mucho más culpable. La respuesta es - sorprendente: "No estaba vinculada por la sangre al hombre a quien había matado". La misión que corresponde a ellas- es perseguir el crimen entre consanguíneos y el peor de - los crímenes, el único imperdonable según el derecho mater- no, el el matricidio. Finalmente Orestes es absuelto. O-- restes obtiene la victoria y con él el derecho paterno so- bre el materno. Los Dioses de la jóven generación vencen- a las Erinias que se resignan a ocupar un puesto diferente al que habían venido ocupando y se ponen al servicio del- nuevo orden de cosas.

En la época descrita en la Odisea ya se nos muestra a- la mujer degradada a su antigua jerarquía doméstica y so- cial. En un pasaje vemos al joven Telémaco imponiendo si- lencio a su madre Penélope . He sabido por otra parte que la Ilíada gira en torno a la disputa sostenida entre Aquí- les y Agamenón a causa de una esclava. En el hogar la mu- jer se va a ver rodeada de concubinas esclavas.

Ya hemos dicho que el sufrimiento de la esclavitud va- de la mano con la prevalencia del hombre. Sin embargo la- esclavitud que alcanzamos a ver en los primeros tiempos - de la edad heroica es una institución naciente; los escla- vos son relativamente pocos y viven en familiaridad con - los amos. En la Odisea, el porquero Eumeo es llamado "divi- no" y la esclava Euricles, la más noble de las mujeres.-- En la Ilíada vemos aún la práctica de hecatombes humanas, práctica que no estaría acorde con un régimen esclavista desarrollado.

Más tarde, la esclavitud que al principio sólo compren

dió los prisioneros de guerra, se extendió hasta el seno de los miembros de la tribu e incluso de la misma gens, -- y se convertiría en la base del esplendor de la cultura griega, que aún hoy día nos consterna .

B. LA ESECLAVITUD EN GRECIA EN LOS SIGLOS IV Y V.

Los siglos IV y V antes de Cristo, constituyen el punto de esplendor de la economía esclavista en Grecia. A continuación ofrecemos algunas cifras estadísticas que nos muestran esta plenitud: Ateneo, escritor del siglo III nos muestra estos datos "escandalosos", Corinto, gozaba de tal prosperidad, que poseía 640.000 esclavos según el censo efectuado en la 117 olimpiada. La población de Atica contaba con 21.000 ciudadanos atenienses, 10.000 metecos y 400.000 esclavos. Aristóteles comunica en su Constitución de Egipto que había 470.000 esclavos en esta república.

La desproporción entre hombres libres y esclavos, es decir entre ociosos y productores, habla por sí sola.

1. FUENTES DE LA ESECLAVITUD.

Justiniano en sus Institutas clasifica a los humanos en libres y esclavos; de los últimos dice que "nacén o llegan a ser", esto es, naciendo hijo de esclavo se recibe tal condición o bien se puede perder la libertad por otros medios. Esto también vale entre los griegos.

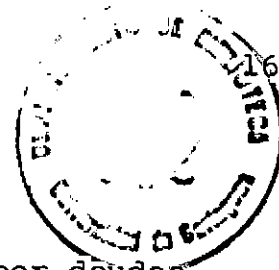
La violencia era el principal de estos medios: piratearía, guerra, importación de extranjeros calculados. Los habitantes de Siria, Frigia, Lidia y otros países de Asia, así como de Tracia y de Egipto formaban la mayoría de los

esclavos griegos.

El esclavo era ciertamente un objeto más del comercio. Gordon Childe, en su libro "Qué sucedió en la Historia" , aludiendo a la expansión comercial en general de estos -- tiempos dice: "De esa manera se difundieron los materia-- les y las manufacturas y también las persona~~s~~. La esclavitud en su desarrollo Helénico-Romano, llevó al gran mercado internacional de Delos, víctima de España y Etiopía, del Sur de Rusia y Marruecos e Irán, griegos, judíos, armenios, germanos, negros, árabes, que debían ser redistribuidos a Seleucia, Antioquía, Alejandría, Cartago, Roma , Atenas o Pérgamo: Un ganado humano, en verdad, pero que-- comprendía a médicos instruídisimos, hombres de ciencia, hombres de ciencia, artistas y artesanos, así como de prostitutas y jornaleros". Ni las modernas agencias de turismo 'han logrado tal cosmopolitismo' señalaría un bromista de mal gusto.

La trata de prisioneros era uno de los ramos más lucrativos e importantes de la industria, señala A. Dekonski.- En Quíos, Samos y Efeso, por ejemplo, habían amplios mercados de esclavos en los que se podía comprar a los piratas para ser vendidos en las ciudades de Grecia continental. En Tracia se cambiaban los esclavos por sal. Heródoto, citado por Dekonski, dice de los Tracios que éstos -- tenían la costumbre de vender sus hijos a los extranjeros.

Los hijos de esclavos y los niños hallados abandonados eran también esclavos. Existía además, en toda Grecia un uso que autorizaba a los padres a vender a sus hijos. En Atenas se permitía esto solamente en un caso: La venta -- de la hija depravada.



La ley establecía también la servidumbre por deudas.-- En Atenas ésto fué abolido por Solón, Sin embargo persistía en el resto de estados. Asimismo podía ser impuesto - como pena por un tribunal.

2. FORMAS DE LA ESCLAVITUD.

El trabajo de los esclavos se extendía a todos los campos de la producción. Aunque el concepto de esclavo no conocía categorías, ya que todos sin excepción eran considerados una simple cosa, una especie de autómatas, un instrumento "parlante" y sobre ellos el amo tenía dominio absoluto, al punto que podía hasta matarlo, la índole de los oficios a que fueran destinados, podía establecer de hecho algunas diferencias, por lo menos en sus condiciones de vida. Así como los objetos, podía haber esclavos de lujo, e incluso podía haber esclavos al servicio de otros esclavos.

A. Dekonski en su Historia de la Antigüedad, aporta abundante información sobre el particular. Los esclavos se empleaban de manera cuantiosa en los talleres de artesanía, las minas y las canteras.

De especial interés es esta minuciosa descripción de la labor extractiva que nos brinda el citado autor: ".....la industria extractiva tenía únicamente mano de obra esclava, como por ejemplo, las célebres minas de Laurión, en el Sur del Atica, que pertenecían al estado Ateniese y eran arrendadas a particulares. Dichas minas alcanzaban hasta -- 40 metros de profundidad; de los pozos partían galerías - horizontales, excavadas en las rocas duras, en las que se

hallaba incrustado el mineral de plata. Cada galería era abierta a fuerza de pico por un minero que se relevaba cada 12 horas, y el trabajo así realizado, a razón de 24 horas diarias, no avanzaba más que en 10 metros por mes. El mineral extraído con azada y pala curva, era amontonado en una cesta que se llevaba arrastrando por las galerías hacia los pozos, tarea que incumbía a los niños y adolescentes, ya que las galerías no tenían más que un metro de altura. El mineral se subía a la superficie por medio de grandes cestas, con ayuda de tornos movidos por los mismos esclavos, siendo a continuación machacado con muelas y pesados pisones de hierro. Luego, mujeres y niños lo lavaban en depósitos de mármol con agua corriente, para quitarle el plomo. La fundición se efectuaba en grandes hornos, obtenéndose lingotes de plata puntiagudos que eran atados en haces por viejos y niños esclavos y enviados a Atenas a lomo de mulo."

Se daba el caso de que hubiera esclavos a los cuales su amo otorgaba franquicia para desarrollar alguna actividad, con otros esclavos subordinados que trabajaban bajo su dirección como por ejemplo, abrir y regentar un taller. Existían, asimismo, esclavos agrícolas, cuyas condiciones de vida, por lo general eran más deplorables que las de los urbanos. El esclavo doméstico era, por lo demás, una institución dentro de las familias acomodadas. Una categoría especial la constituían los esclavos estatales que eran utilizados en servicios de policía, como heraldos, escribas o contables, éstos eran esclavos públicos "mantenidos por el estado, gozaban de gran libertad e incluso a veces, de cierta estima".



3. APOGEO DE LA ECONOMIA GRIEGA DURANTE LOS SIGLOS IV Y V. INFLUENCIA DEL TRABAJO ESCLAVISTA.

Aunque tratadistas como K. Bücher o Ed. Meyer y, más enjundiosamente, G. Childe tratan de soslayar el papel medular del trabajo en la antigüedad, lo cierto es que se trata de algo incuestionable. Hablar de "capitalismo" durante la antigüedad como Meyer o Childe es desconocer ese delicadísimo y certero bisturí que el desarrollo del pensamiento científico ha puesto en manos de quienes pretenden auscultar la aventura del hombre a través de los tiemp^{os}, llamado dialéctica. ¿Existían relaciones capitalistas en la antigüedad? No, de ninguna manera. Comercio no es un sinónimo de ese período específico de la Historia, llamado Capitalismo. Lo esencial y determinante de una fase histórica es el grado de desarrollo de las fuerzas productivas y las relaciones de producción a el inherentes, comercio en mayor auge o contracción ha existido desde -- que el hombre comenzó a producir excedentes. En esta miopía histórica también incurre, el por lo demás serio y -- profundo tratadista, Henri Pirenne cuando hace cifrar toda la explicación del por qué de la Edad Media en el cierrre del Mediterráneo, principal vía comercial, en el siglo Séptimo por las legiones del Islam.

Estos historiadores insisten en remarcar la existencia de un sector asalariado dentro de las condiciones del esclavismo.

En verdad, no se puede negar la existencia de hombres libres dedicados a la actividad productiva, pero su proporción es ínfima, de modo que no podían jugar ningún papel relevante; baste a ese respecto recordar el despre-

cio que hacía la actividad productiva había generado una-ideología esclavista dentro de los hombres libres: ser un asalariado era una humillación tal que muchos preferían - recurrir a la caridad pública.

"La esclavitud posibilitó la división del trabajo en - gran escala entre la agricultura y la industria, y con e- sa división del trabajo, posibilitó también el florecimien- to del mundo antiguo, la civilización griega", dice F. En- gels, en su asombroso Anti-Dürhing. Adentremonos en ese - florecimiento de Grecia en este bosquejo que nos brinda - A. Dekonski en su libro ya citado: "Los oficios y las in- dustrias de los polis evolucionados se hallaban ya bien - desarrollados en el siglo V (...). En las grandes ciuda- des como Atenas existían barrios enteros habitados por gen- te de la misma profesión; El Melito, por ejemplo, era el- de los confiteros y el Cerámico, el de los alfareros(...) Atenas tenía la especialidad de los objetos de metal, mue- bles, tejidos y alfarería (...) En Corinto y Atenas se cons- truían también navíos.

"Tras las guerras médicas y en particular en el siglo- IV, se ve aparecer al lado de los pequeños talleres, un - número cada vez mayor de grandes empresas que empleaban - esclavos. La creación de estas empresas se explica por el aumento de la exportación de la Grecia central hacia la - periferia".

Demóstenes había heredado de su padre un taller en el- que trabajaban 32 armeros esclavos y había, además de un taller de fabricación de camas que ocupaban 20 trabajado- res. El orador Lisia poseía una fábrica de escudos donde trabajaban un centenar de esclavos". (...)

"En el ágora de las grandes ciudades comerciales cambistas y usureros, instalados en su mesa, se dedicaban a toda clase de operaciones financieras: recibían dinero en depósito y se encargaban de enviarlo al punto de destino"

"(...) tras haber vendido a los persas, los griegos se hicieron de nuevo con el control del Mar Egeo y los Estrechos del Ponto Euxino. La destrucción de las fuerzas navales persas debilitó de rechazo a los fenicios, súbditos persas y antiguos competidores de los armadores griegos. Renovóse el intercambio entre la Grecia central y sus colonias de Asia Menor, así como el comercio con el Oriente, Egipto, la Calcídica, Tracia, Macedonia, y, sobre todo, con las ciudades del litoral del Mar Negro. Los barcos mercantes griegos iban a la Magna Grecia, a Siracusa y llegaban hasta la Campania, la Etruria y, todavía más al Oeste, hasta el litoral de la Galia y la Iberia."

"Contrariamente al pequeño comercio interior, al comercio exterior al por mayor proporcionaba enormes beneficios. Desde el siglo V antes de nuestra era, el comercio de Atenas se había desarrollado hasta el punto de llegar a ser de tránsito, ciertas mercancías, como el trigo, llegaban al Pireo para ser revendidas al extranjero. Por ello, una ciudad mercantil y artesanal contaba obligatoriamente con un puerto bien acondicionado. El más célebre fué el puerto ateniense del Pireo.- La península del Pireo forma tres radas, dos de las cuales servían para atracar los navíos de guerra. La tercera al Oeste era el Pireo, propiamente dicho, donde se hallaba el puerto comercial. Entre los almacenes y depósitos adyacentes había un edificio llamado digma, donde se exponían mercancías y en el que se hallaba la bolsa. Los tres puertos y

la misma localidad del Pireo se encontraban rodeados de murallas y unidos a Atenas por los "largos muros". Existían también excelentes puertos en Corinto, Efeso, Delos, Rodas, Siracusa y otros lugares.

"El aumento de la producción incrementó y reforzó las capas de la población relacionadas con la industria y el comercio: artesanos, dependientes de comercio, jornaleros, trabajadores de muelles y depósitos marinos, empresarios, mercaderes y usureros. A pesar de las contradicciones que los separaban, dichas capas tenían intereses comunes: el desarrollo del comercio y la industria. En particular el apogeo del poderío marítimo de Atenas iba acompañado de la dominación de otros estados griegos. Para los comerciantes estas conquistas habrían nuevos mercados y aumentaban el prestigio financiero del estado"

Sin embargo todo este esplendor reseñado, construido sobre las espaldas de los esclavos no podía durar indefinidamente. Esta economía basada en el trabajo forzado llevaba consigo una desastrosa consecuencia inherente: el estancamiento de la técnica, un factor clave en la decadencia del sistema. Sobre este punto nos detendremos más adelante.

C. LA VALORACIÓN DEL TRABAJO DENTRO DE LA IDEOLOGÍA ESCRAVISTA.-

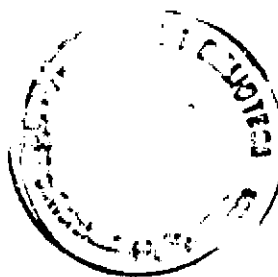
La consideración de F. Engels de que "allí donde la esclavitud es la forma predominante de la producción, el trabajo se convierte en una actividad propia de esclavos, es decir, indigno de los hombres libres", rige en todo momento el punto de vista esencial que acerca del trabajo.

se desarrolló en el seno de las sociedades esclavistas. - Sin embargo, no siempre, dado la dinámica socio-económica, se encontró en boca de los hombres, representativos de cada época la descarnada afirmación de Platón de que es "propio de un hombre bien nacido despreciar el trabajo". Harto es sabido que Platón representa el cénit de la ideología esclavista.

Demos una mirada retrospectiva a este interesante asunto:

Durante la Edad heroica la organización social era tan simple que las clases superiores no se hallaban del todo separadas de las ocupaciones manuales útiles. Así Odiseo, siendo un jefe militar, era un experto carpintero, y Nausica, hija de un rey, dirigía el lavado de la ropa del palacio y tomaba parte en la tarea. Asimismo, vemos como en el libro XVII de la Odisea se nombra en conjunto, al adivino, al médico, al carpintero, y al bardo, como personas a quienes cualquiera agasajaría de buena gana.

El poeta beocio Hesíodo refleja el período que siguió a la época homérica, un momento en que la economía comunitaria primitiva, está en sus últimos estertores, en su disolución definitiva y adviene una formación esclavista. - Aquí, la sociedad agrícola se encuentra dividida en dos sectores hostiles: los terratenientes dueños de esclavos, y campesinos pobres en trance de verse reducidos a la condición de esclavos. En Hesíodo encontramos una visión de la sociedad y del trabajo que corresponde a una situación personal del poeta, no obstante, su alcance rebasa el marco de lo particular: Se trata del proceso contra su hermano Perses, pleitista y perezoso, quien luego de haber di-



lapidado la herencia paterna, insiste constantemente en reclamaciones. En la primera ocasión ha ganado la voluntad del juez mediante soborno. En esta pugna entre la fuerza y el derecho, comete Werner Jaeger (Paideia, Ideales de la Cultura Griega), el poeta se hace portavoz de la opresión del campesinado. "Su atrevimiento llega a tanto que echa en cara a los señores "devoradores de regalos" su codicia y el abuso brutal de su poder". Evidentemente "su descripción no puede compaginarse con la pintura ideal del dominio patriarcal de los nobles en Homero". Este aspecto del poema queda claro en la fábula del azor y del ruiseñor que desliza Hesíodo, donde salta a la vista quién es el azor y quién el ruiseñor:

Por qué gritas miserable? Pertenece a alguien
mucho más fuerte que tú. Irás a donde yo te lle-
ve
por buen cantor que seas
y a mi antojo te comeré
o te devolveré la libertad.
Bien loco es aquel que se resiste al más fuer-
te:
No consigue la victoria y a la vergüenza anade
el sufrimiento.

La alta estima que Hesíodo tiene del trabajo se vuelca en sentencias como: "Así, recuerda mis advertencias y trabaja Perses, vástago divino, para que el hombre te aborrezca y te ame la casta y bella Démeter y llene con abundancia tus graneros. Quien vive inactivo es aborrecido de los dioses y de los hombres. A semeja al zángano que consume el penoso trabajo de las abejas, Procura un justo placer, -- entregándote en una justa medida al trabajo. Así, tus gra-

neros se llenarán con las provisiones que te proporcionen cada año". El trabajo no es ninguna vergüenza. La ociosidad sí es una vergüenza. Si trabajas te envidiará el ocioso por tu ganancia. A la ganancia sigue la consideración y el respeto. En su condición el trabajo es lo único justo, sólo con que cambies tu atención de la codicia de los bienes ajenos y la dirijas a tu propio trabajo y cuides de su mantenimiento, tal como te lo aconsejo".

En esta ética social basada en el trabajo: Qué lejos estamos de las palabras del Filósofo ! En verdad estamos lejos, tres siglos los separan.

En el siglo VI las leyes de Dracon y Solon castigaban a la ociosidad de los ciudadanos. Una de estas leyes de Solon imponía a los padres la obligación de enseñarles a sus vástagos un oficio so pena de quedar liberados de su cuidado a la vejez. Huelga cualquier comentario. En el siglo V, aún período de esplendor de Grecia, Esquilo y Sófocles elogian sin reserva la actividad y el ingenio humano. En Prometeo Encadenado, aparece en boca del herve esta expresión que habla por sí sola: "Comprended por estas breves palabras, toda mi historia: Prometeo fundó todas las artes del hombre". Prometeo: Padre de las ciencias aplicadas. He aquí su grandeza.

Pericles por su parte predicaba acerca de la vergüenza que entraña no la pobreza sino la negativa a esforzarse para salir de ella. El eminente estadista desaprueba a las ciudades que sólo otorgan el poder a los ricos ociosos: "Aquí - dice - los mismos hombres se ocupan a la vez de sus intereses privados y de los intereses públicos; no por haber aprendido una profesión se entiende menos -

en política". A Sócrates, hijo de un picapedrero, le gustaba frecuentar a la gente de oficio. He aquí como exhorta a Aristorco a abrir en su casa una tejeduría cuyos productos serán vendidos al público: "Porque estas damas son personas libres y parientes tuyas, crees que no deben hacer otra cosa más que comer y dormir? Veamos: Para los -- hombres libres consiste la felicidad de vivir en la ociosidad más que entregarse a una ocupación útil para la cual se poseen facultades? ¿Quiénes son más justos, los que -- trabajan, o los que con los brazos cruzados sueñan en los medios de subsistir?

Sin embargo, estas aseveraciones no han de llevarnos a equívocos. Recuérdese que en Hesíodo se habla del trabajo productivo personal y aquí se trata en lo fundamental de un concepto basado en la existencia de una mano de obra esclava.

Aunque lo poco honorable del trabajo no aparece como una ética expresa a nivel de los ideólogos, se sobreentiende el poco rango del trabajo manual en la práctica. Esta situación es más comprensible si se tiene en cuenta que se da en todo el apogeo de la democracia esclavista, y por tanto consecuentemente se trata de una ideología de signo democrático: Durante el siglo V, el gobierno ateniense en lo fundamental estuvo en manos del partido "marítimo", que expresaba los intereses del demos contra los de la nobleza terrateniente; Pericles defendía los intereses de las capas medias de la población, nos dice A. Dekonski: mercaderes acomodados, tenderos, artesanos, propietarios terratenientes de vanguardia, que practicaban en su tierra la agricultura extensiva a campesinos.

La situación social es reveladora: "Para salvaguardar la unidad de la clase esclavista, Pericles y los que le rodeaban trataban de satisfacer parcialmente por cuenta del estado, las reivindicaciones pecuniarias y políticas de las capas inferiores de la sociedad. Atribúyese a Pericles la institución de emolumentos por el ejercicio de las funciones electivas, pagaderos por jornada. Los jurados por ejemplo, recibían dos óbolos, los arcontes cuatro y los miembros del Consejo de los Quinientos cinco óbolos. No era mucho; los artesanos ganaban a veces más: un picapedrero, por ejemplo, ganaba un dracma, es decir seis óbolos diarios.

Pero en relación a los precios de entonces, los citados emolumentos no parecen ser muy pequeños (....) se fijaron salarios para los soldados, marinos y oficiales. Un remero, recibía un dracma diario; los oficiales, el doble o el triple. Practicábase ampliamente el sistema de distribución directa. Los ciudadanos recibían dinero para comprar entradas para el teatro, pero podían gastar dicha suma en lo que tuvieran por conveniente".

El siglo IV refleja una crisis de la democracia esclavista configurándose un gobierno exclusivista, aristocrático, autoritario. Es aquí donde encontramos en todo su rigor el menosprecio por el trabajo: Sólo la preparación militar, en Esparta y la sabiduría en Atenas, gozan de todos los honores.

Apenas un siglo después de Esquilo, Platón interpreta el mito de Prometeo de un nuevo sentido. Por el hecho de haber sido adquirida por medio de la astucia y del engaño, la habilidad técnica es denigrada al mismo tiempo que



las artes y los oficios. Así, desaprueba a Protágoras -- quien creía acertado escuchar política en los pareceres -- de un herrero o un curtidor. En su "República" el filósofo hace una distinción capciosa entre la inteligencia política y la inteligencia técnica. Según él sólo la primera, propia de las clases dirigentes, permite deliberar y gobernar.

Ya en la introducción del primer capítulo anotamos la opinión de Aristóteles: "Todas las ocupaciones manuales -- carecen de nobleza: es imposible que quien cultiva la virtud pueda vivir la vida de un obrero, de un jornalero, por que para el filósofo la ociosidad es la condición necesaria del pensamiento". La misma palabra griega "Schole" designa a la vez el ocio, el estudio y la escuela. Agrega -- el Estagirita: "Hay trabajos a los cuales no puede consagrarse un hombre libre sin degradarse; por eso la naturaleza ha producido a una especie de seres, los esclavos -- que consumen su cuerpo por nosotros". En otro pasaje de -- "Política" declara: "El privilegio del hombre libre no es la libertad, si nó la ociosidad, la cual tiene por colora -- rio obligatorio el trabajo forzado de los demás, es decir la esclavitud".

Eco de todo esto son las opiniones siglos más tarde de Plutarco, quien decía que en Esparta una de las más bellas instituciones creadas por Licurgo, fué el gran socio de -- que hizo gozar a los ciudadanos al prohibírseles que se -- ocuparan de cualquier arte mecánica. El testimonio suyo -- aquel de que "ya no se haya ningún joven bien nacido, que por haber visto la bella estatua de Júpiter quiera ser -- Fidias", es un buen signo de las cosas.

D. EL TRABAJO ESCLAVISTA Y EL ESTANCAMIENTO DE LA TECNICA.

Aunque inicialmente aparente contradicción el hecho de que todo el esplendor de las Artes, la Ciencia y la Filosofía griegas, no marche paralelo a un desarrollo de las Ciencias aplicadas, la verdad es que se trata de una situación inherente a su régimen económico basado en el trabajo esclavo.

B. Farrington en su obra "La Civilización Griega y Romana," nos hace ver que "durante el período de la civilización clásica, no se introdujeron mejoras fundamentales en las técnicas tradicionales con que los hombres arrancaban a la naturaleza la base material de su existencia".

Ciertamente el período correspondiente a la civilización grecorromana se extiende desde los años 700 a.c. y el 500 a.c., pero "mucho antes de iniciarse ese período ya habían sido inventadas todas las artes y las técnicas que transformaron al hombre de recolector en productor de alimentos. Esta fué la revolución fundamental que hizo posible lo que llamamos civilización, y ella se había producido unos dos o tres mil años antes de que los griegos aparecieran en el escenario de la historia. "Desde luego " Los griegos habrían de introducir algunas mejoras asombrosas en la vida de la clase dominante de la sociedad. Pero la civilización grecorromana corresponde esencialmente a la etapa del desarrollo de la sociedad que acaba de describirse".

En efecto, siendo el esclavo el instrumento de trabajo por excelencia, su "descubrimiento" o "invención" genera el anquilosamiento de la técnica. Se pueden ensayar

varias explicaciones a esto, lo más probable es que ninguna de estas causas señaladas actúen individualmente y más bien todas coadyuven en el mismo efecto o más bien todas son el punto de un mismo fenómeno. Farrington conceptúa lo siguiente: "Como Séneca lo había adivinado eran precisamente hombres ocupados de las tareas prácticas quienes habían inventado y perfeccionado las artes y oficios. Y asimismo, según Séneca lo había dado a entender, antes de que existiera la división de clases, los hombres compartían de buena gana con sus semejantes cualquier mejora introducida en la técnica. Pero luego el progreso de las técnicas había revolucionado a la sociedad, el artesano en el esclavo del administrador, reducido a una capa social inferior. Lo que producía no le pertenecía, sino que se le arrebatava en concepto de impuestos, sin dejarle más que lo indispensable para mantenerse y reproducirse. Y así llegó a desaparecer el incentivo y casi la posibilidad misma, de nuevos progresos técnicos".

Gordon Childe nos habla del caso de máquinas que quedaron en pura invención sin utilidad práctica: "Los terratenientes y capitalistas preferían invertir sus ganancias en instrumentos vivientes y no en costosas máquinas de madera: los esclavos resultaban más baratos".

Más significativas que las anotaciones anteriores nos parecen las palabras de C. Marx al respecto: ".... el esclavo (....) hace bien sentir a los animales y a los instrumentos de trabajo que están lejos de ser sus iguales, que él es el hombre. Para proporcionarse este gozo los "maltrata con amor". Por eso constituye un principio económico aceptado en dicho modo de reproducción que hay

que EMPLEAR! LOS INSTRUMENTOS DE TRABAJO MAS RUDOS Y PESADOS PORQUE SU TOSQUEDAD Y SU PESO LOS HACEN MAS DIFICILES DE DETERIORAR."

Dentro de este orden económico la única forma de incrementar la producción era aumentando la mano de obra esclava. Pero contradictoriamente el rendimiento del trabajo - esclavo baja con la misma extensión de la esclavitud. Aquí radica la causa del fracaso y de la ruina de la economía - antigua, es este el meollo en su desenvolvimiento interno - que originaría su disolución.

En el campo de la ciencia pura sí se registró un notable progreso, de lo que se careció fué de perspectiva humanista para darle una utilización práctica y esto más concretamente en el plano de la producción.

En lo que más cristalizó la inventiva del hombre fué -- ¿ Cómo no iba a ser así! : en el plano bélico; se trataba de economías basadas en las guerras de conquista. Pero veamos un poco más en detalle el itinerario de la ciencia en la civilización greco-romana y de su precario aprovechamiento.

El espíritu científico lo vemos aparecer hacia el año - 600 antes de nuestra era, en la Grecia Asiática, en la obra de Tales de Mileto y sus continuadores. Durante los -- siglos vemos como se perfeccionan la geometría, las matemáticas, la física y la astronomía. Cuenta la tradición -- que Tales predijo un eclipse de sol, (probablemente el que fué visible, según los cálculos de nuestros sabios, el 28 - de Mayo del 585, en Asia Menor).

No hay motivo para dudar de aquél éxito: el eco que del mismo nos ha llegado demuestra la admiración que suscitó en los contemporáneos. Jamás hasta entonces el hombre había llevado su conocimiento de los fenómenos naturales hasta la fase de la previsión científica. Esta victoria del espíritu humano, parece que inspiró a todo el pueblo griego su asombrosa confianza en el poder de la razón y al mismo tiempo, su peculiar optimismo moral. Se sintió capaz de dominar al hombre y a la naturaleza por un tiempo.

La audacia de su pensamiento careció de límites. Fué también Tales de Mileto quien desvió el curso de un río para dar paso al ejército de Ciro; Eupalino de Megara abrió un túnel a través de una montaña para llevar el agua a la ciudad de Samos; el istmo de Corinto fué franqueado por una carretera enlosada por la cual los navíos, montados en carretas, pasaban de un mar a otro; ingenieros y arquitectos inventaron máquinas de guerra y montacargas útiles para la construcción de los templos, los trirremas de la flota fueron equipados con espolones metálicos, puentes elevados y anclas sólidas, introducidas en Esparta por Anaimandro, fueron sustituidos por los relojes de agua perfeccionados por los filósofos Anaxágoras y Demócrito; Arquistas de Taranto inventó, al parecer, no solamente el Tornillo y la Tuerca, sinó otros varios complicados mecanismos.

Durante el período helenista el espíritu científico -- fué especialmente fecundo. Los dos siglos consecutivos al 330 a.c., vieron fraguar una serie de inventos mecánicos que no encontrarán paralelo en ningún período comparable hasta el año 1.600 d.c., anota G. Childe. Arquímedes, entre otras proezas construyó la ciencia de la hidrostática.



Euclides estructura la geometría en la forma en que hasta hace poco tuvo plena validez. La medicina, la anatomía, la fisiología, la astronomía, las matemáticas, alcanzaron un desarrollo asombroso.

Sin embargo, los inventos mecánicos no fueron utilizados. Se sabe, por ejemplo, que Cteribius, siglo III a.c., en Alejandría, inventó una bomba perfecta sobre la base - del mismo principio neumático de las viejas bombas, pero no se han encontrado pruebas de que fuera utilizada para extraer agua. Igualmente, aunque Antipater en el siglo I a.c., recitara aquello de "Molineras no toqueis más el molino de mano, porque Demeter ha pedido a las ninfas que realicen vuestro trabajo. Ellas corren a lo alto de una rueda y hacen girar su eje", lo cierto es que los molinos-hidráulicos para los cereales eran una verdadera rareza.- Se conoce, por otra parte, que mucho de los principales-neumáticos e hidráulicos fueron utilizados "para divertir a los invitados en los banquetes de los ricos y en aparatos en los templos para engañar a los crédulos". (Childe).

Finalicemos este aparte con esta síntesis que del fenómeno en que nos ocupamos hace B. Farrington en su ya citado libro: "El hombre llegó a concebir el universo en el cual vivía como un vasto mecanismo, cuyas leyes podía aprender a interpretar. Pero en cambio, el progreso siguió siendo lento en materia de ciencias aplicadas. La humanidad había llegado al umbral de la era de las máquinas, pero miraba con harta indiferencia la posibilidad de trasponerlo. El modo de producción de la vida material permaneció inmutable. El esclavo, la "máquina vocal" seguía siendo aún la herramienta universal. La clase dominante de esta época precisaban mejores calendarios y mapas y -

los obtuvo. Necesitaba máquinas para la guerra y éstas se multiplicaron. Requería atención médica, y para proporcionarla progresaron la anatomía y la fisiología. Exigía mayor rendimiento de sus campos y de sus ganados y justamente la ciencia helénica satisfizo la demanda de una mayor producción, tanto en lo que se refiere a los cereales como a frutas y verduras, al propio tiempo que se mejoraban las razas de su ganado. Pero las actividades agrícolas lo mismo que las industriales, fueron ejercidas cada vez más por empresas capitalistas basadas en la mano de obra esclava. No se introdujeron mejoras en el arado ni en los restantes implementos de labranza; nadie pensó en aplicar la fuerza mecánica al telar, al molino ni a la rueda. Se habían estudiado en verdad las fuentes de energía del aire comprimido, del vapor y de elementos elásticos como las cuerdas retorcidas, y hasta se las había utilizado para fines de diversión o de destrucción pero no para aliviar la pesada carga del trabajo. La ciencia del mundo antiguo se detuvo a ese nivel".

E. LA ESCLAVITUD EN ROMA: DERRUMBAMIENTO DEL SISTEMA.

Las características del régimen esclavista vistas para Grecia rigen lo relativo al Imperio Romano, pues se trata de un mismo sistema económico y la civilización levantada sobre éste no fué en lo fundamental más que una prolongación de la que nació en Grecia y en las Islas del Mar Egeo.

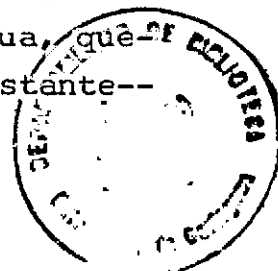
Sin embargo, demos una visión general de la mano de V. Diakov (Historia de la Antigüedad): Las guerras de conquistas de los siglos III y II eran la principal fuente de esclavitud. El comercio de esclavos era el tráfico más lucrativo. "Los mercaderes de carne humana al por mayor seguían

a las legiones y compraban directamente en los campamentos los prisioneros de guerra, que los cuestores de los ejércitos vendían a los particulares "bajo la lanza" (subasta)".

Existían varios centros especializados en este tráfico. Uno de los mercados más importantes era Delos "donde según Estrabón se llegaba a vender ciertos días hasta diezmil esclavos".

En la misma Roma había un mercado permanente al por menor, en la vía sacra al pie del Capitolio (....) El número de esclavos no cesaba de aumentar con el tiempo y bajo el Imperio " muchos ricos poseían 20.000 "hordas de siervos y rebaños de siervos", como decía humorísticamente Cicerón".

La situación del esclavo queda clara con aquello de que "Varron definía al esclavo como "instrumento parlante" para distinguirlo de los "instrumentos mugientes" y de los "instrumentos mudos". "El trato ignominioso pesaba ante todo sobre los esclavos agrícolas. "Están en su tratado de agricultura recomienda a los Intendentes que sobrecarguen de trabajo al esclavo sin tener en cuenta el tiempo ni los días de fiesta, "sólo dos veces al año, con ocasión de los juegos "compitales y de "las saturnales", eran los esclavos liberados de sus faenas"... "se les mantenía completamente hambrientos; la ración mensual de un esclavo, era por término medio de 25 a 30 kilos de espalta, que machacaban ellos mismos en un mortero y con la que unas veces hacían pan y otras comían en forma de sopa; de un sextario de aceite de oliva y una libra de sal. Como bebida recibían mosto de uva agrio mezclado con mucha agua, que se hacía hervir durante cinco días moviéndolo constante--



mente con un palo. Dábase al esclavo por vestimenta una túnica cada año y un manto corto cada dos años, siéndoles por otra parte retirados sus harapos para hacer mantas!

El desarrollo de este inmenso imperio esclavista con las relaciones económicas y sociales que de ello derivan, había creado en Roma y en las provincias, a principios del siglo II a.c., todo un conjunto de contradicciones sociales, de las que la primera, la contradicción esencial, era el antagonismo entre esclavos y esclavistas.

El régimen esclavista sucumbirá víctimas de sus propias contradicciones. Lo improductivo cada vez más del sistema fue abriendo nuevas formas de explotación del hombre por el hombre. La esclavitud se constituyó en una traba para el progreso; a su lado otras formas de relaciones sociales iban adquiriendo más importancia, formas fundadas sobre la servidumbre y que contenían en germen el feudalismo de tiempos venideros. El recrudecimiento de las sublevaciones de esclavos y el peligro constante de las invasiones bárbaras, finalmente victoriosas, hicieron de los últimos años que le quedaban de vida al Imperio Romano, una dolorosa agonía. Con él se cerraba una etapa histórica de la sociedad.

F. EL ESCLAVO ANTE EL DERECHO EN GRECIA Y ROMA

En el régimen esclavista, la ley niega la personalidad del esclavo. El esclavo según la expresión de los griegos era sólo un cuerpo "soma", un objeto.

Justiniano en sus Institutos consagra una fórmula sumamente expresiva "El esclavo no es una persona" (servus nu-

llum caput habet)". El jurisconsulto Gayo, uno de los coadyuvantes en la redacción de las Institutas, concretiza esta figura jurídica cuando expresa; "Los esclavos, animales y demás cosas"; igualmente en el Digesto, encontramos esta descarnada formulación de Ulpino: "El esclavo u otro ganado".

A partir de esta premisa se consagraba el trato más ignominioso, se sancionaba un poder limitado y arbitrario - del amo, que ejercía sobre el esclavo un derecho de vida y muerte. Era de rigor tratar duramente a los esclavos. - Platón recomendaba: "Toda palabra o casi palabra, dirigida al esclavo debe ser una orden. Sobre todo, no hay que gastar broma con los esclavos, hombres o mujeres". El derecho otorgaba a los dueños, la facultad de forzar por todos los medios, el rendimiento del trabajo de estos, hasta el agotamiento físico.

Es cierto que las condiciones iniciales conocieron ciertas concesiones, más que todo determinadas por el temor a las rebeliones en aquellos estados donde eran numerosos. - Así en Atenas. El matar a un esclavo llegó a ser consagrado como delito. Dekonski señala, la existencia en Grecia del "derecho de asilo" para el esclavo maltratado por su dueño "refugiándose cerca del altar de Teseo o en el Templo de las Euménides; la costumbre exigía que fuese revendido a otro propietario. Pero en realidad, los altares no ofrecían un lugar seguro; no se podía sacar de ahí el esclavo por la fuerza, pero sí se podía obligarle por el hombre y hasta por el fuego a abandonar su refugio. Su destino dependía entonces del sacerdote, el cual juzgaba si sus quejas eran fundadas o nó".

V. Diakov en su ya citada Historia de la Antigüedad,-- hace referencia a algunas de las instituciones del Derecho Romano en lo atinente a la esclavitud: "El esclavo carecía de los derechos civiles más elementales; incluso su nombre lo perdía, dándosele un sobrenombre como se estilaba hacer con los animales, así por ejemplo: "Syrus, Scythus, Lydia, según su nación de origen, o Héctor, Ajax, Jacinto o Narciso, nombres de héroes mitológicos, etc.".

Al esclavo le estaba vedado el derecho a contraer matrimonio y tener una familia. "No podía existir entre ellos más que una cohabitación temporal, con permiso del amo y a veces por orden del mismo amo.

Por ejemplo, por razones de economía doméstica, el mayordomo tenía que vivir en concubinato con el ama de llaves. Los niños nacidos de estas relaciones pasaban a ser propiedad del dueño de la madre, sin que sus padres tuviesen el menor derecho sobre ellos".

Al esclavo le era negado el derecho de propiedad. Todas las economías que hubiese podido haber hecho "podían siempre serle arrebatadas por su amo", incluso en tratándose de peculios.

Finalmente anotemos, respecto a las relaciones del esclavo con la administración de Justicia que "el esclavo--no era responsable de sus actos ante los tribunales. La indemnización por los daños ocasionados por el esclavo a un ciudadano cualquiera era pagada por el dueño, quien --podía liberarse de dicha indemnización entregando al esclavo a la parte perjudicada. Era obligatorio la aplicación del tormento al esclavo que comparecía ante la justi--

cia como testigo y, si dicho esclavo salía mutilado del -
interrogatorio o moría en el mismo, el dueño recibía una-
indemnización.



CAPITULO III

EL FEUDALISMO: UN VASALLAJE INTERMINABLE

A. EL TRABAJO DURANTE EL FEUDALISMO

En los últimos tiempos de la esclavitud, ésta se hace anti-económica. Los esclavistas comprenden que la explotación de los esclavos ya no les rinde como a sus antepasados.

Los esclavos, ahora valiosos, deben ser mejor tratados, por lo tanto la mano de obra se hace más costosa. Por otro lado, los esclavos se hacen más rebeldes, trabajan con menos ahínco, destruyen los instrumentos de producción, su trabajo rinde poco.

Los esclavistas empiezan a usar el método del Colonato: el esclavista libera al esclavo y le da un trozo de tierra a condición de que por ella le entregue renta, en trabajo, en especie o en dinero. Así se va formando en Roma, en el seno de la sociedad esclavista en descomposición, unas relaciones de producción precursoras del sistema feudal.

Los pueblos germanos, que se encontraban en el proceso de descomposición del régimen gentilicio, en la etapa de comunidad rural avanzada son pueblos guerreros en permanente lucha con sus vecinos. En su seno no existió el esclavismo pero sus hombres sirven de carne de esclavitud al Imperio-Romano. Cuando aparece la propiedad privada, el jefe de guerra se va apropiando de las tierras, los bosques, las aguas, etc., que antes eran de propiedad de la comunidad rural, sometiendo a vasallaje a los demás miembros de la comunidad y permitiéndoles trabajar la tierra a cambio de una renta.

En otras regiones , las tierras de la comunidad rural se distribuyen entre sus miembros, en pequeñas parcelas, - creándose el campesino libre e independiente. Pero estos - campesinos no pueden luchar contra las tribus conquistadoras y para evitar la ruina y el sometimiento a la esclavitud, se entregan en vasallajes a los señores de la guerra, a condición de que les permitan trabajar esas tierras a cambio de una renta. Así por tres caminos distintos, se llega al mismo objetivo: la constitución del régimen feudal. Por esos mismos caminos se formó el feudalismo en China y en el Oriente y el Norte de Africa, sometiendo a vasallaje a todos los pueblos semitas e instaurando el Califato Bagdad.

B. ETAPAS Y RENTAS EN EL FEUDALISMO.

El feudalismo puede dividirse en tres etapas: el bajo, el medio y el alto feudalismo. Estas etapas están determinadas por la forma de obtención de renta, que fueron rentas de trabajo, o servicio personal, la renta en especie o censo fructuario, y la renta en dinero o censo monetario.

La renta en trabajo es la primera en el tiempo. Aparece en el bajo feudalismo y es la que sucede directa e inmediatamente a la esclavitud. El señor Feudal, dueño de una gran extensión de tierra llamada Feudo, reserva para sí las mejores tierras, las que tienen agua, etc., y el resto las distribuye entre sus vasallos para que éstos las cultiven para sí, con la condición que durante 3 o 4 días a la semana el siervo trabaje en las tierras que se reservó el señor feudal, con sus propios aperos de labranza y animales de labores.

En todo sistema de explotación el trabajo se divide en dos partes: tiempo de trabajo necesario y tiempo de trabajo adicional. El tiempo de trabajo necesario es el que emplea el trabajador para producir los medios de subsistencia y su producto se llama producto necesario. El tiempo de trabajo adicional es aquel en el cual el trabajador produce para quien lo explota y el resultado de esa producción se llama plus producto. (En el capitalismo el plus producto recibe el nombre de plusvalía). En esta primera etapa del feudalismo aparece la explotación más clara, menos disfrazada y que no se presta a engaños, porque los dos tiempos están separados en el tiempo y en el espacio. En el tiempo, porque el trabajador trabaja tres o cuatro días a la semana para sí y cuatro o tres días para el señor feudal; y en el espacio, porque el trabajo necesario se efectúa en una tierra y el adicional en otra, la del señor feudal. En la esclavitud; en las otras etapas del feudalismo y en el capitalismo los tiempos de trabajo no están claramente distinguidas, permitiendo que la explotación aparezca disfrazada.

Cuando el siervo trabaja en sus propias tierras lo hace con más ahínco, porque todo el producto es para él, trabaja con mejores aperos, abona mejor la tierra, la cuida más, la mejora, cosa que no hace cuando está trabajando en las tierras del señor feudal. Allí se requieren administradores, capataces que obliguen al siervo a trabajar, ya que el resultado de la producción en nada la beneficia. Cuando el siervo trabaja en las tierras del señor feudal lo hace con sus propios instrumentos de arado, sus bueyes, y en algunos casos hasta siembra con sus propias semillas. El único medio de producción que no le pertenece es la tierra - que es el medio de producción fundamental, porque el feuda



lismo se caracteriza por el peso específico fundamental de la agricultura y la ganadería en la economía general.

El feudo es autosuficiente, Es un círculo económico cerrado. Todo lo que se produce en él se consume. Esto excluye el mercado. El comercio, muy floreciente en las últimas etapas de la esclavitud, prácticamente desaparece. Sólo se venden pequeños excedentes que permiten comprar los escasos elementos que el feudo no produce, como la sal, algunos instrumentos de trabajo, etc., Así como económicamente es una ínsula, políticamente el feudo es independiente.

Cada feudo se autogobierna. Aún cuando teóricamente todos los feudos de un país estén sometidos frente al Rey, en la práctica el poder real es solamente teórico, puesto que los señores feudales son hombres de horca y cuchillo. Dictan las leyes, las ejecutan y las hacen cumplir. Sólo a finales de la segunda etapa del feudalismo, el poder real, apoyado en la incipiente burguesía de las ciudades, logrará romper la dispersión feudal, unificar el poder y crear los Estados-Naciones.

Entonces el señor feudal decide distribuir todo el feudo entre sus siervos, sin reservas para sí más que tierras improductivas, como los bosques, los coños de caza, etc., a condición de que el siervo, quien trabaja la tierra permanente todo el año, le entregue al final de la cosecha la mitad o más de ésta. Esta es la renta en especie o censo fructuario.

En esta segunda etapa del feudalismo, se presente en

Europa un fenómeno muy importante, que va a determinar -- cambios fundamentales en el sistema , tales como la modificación del sistema de renta y un nuevo auge del comercio: Son las cruzadas.

Las Cruzadas, que aparentemente tenían el móvil religioso-de-recuperar-para la cristiandad el sepulcro de Cristo y la tierra Santa, en poder de los árabes, tenían causas mucho menos espirituales. Leo Huberman en "Los Bienes Terrenales", presenta la siguiente síntesis:

El interés de la Iglesia Católica por aumentar su poder temporal, circunscrito a una parte de Italia en ese entonces, y su poder espiritual, que domina a toda Europa, pero que quería hacerlo universal. Además el interés de desviar el ímpetu guerrero de los señores feudales, para acabar con las guerras internas continuas, entre éstos -- los saqueos y asaltos a mano armada que efectuaban los señores feudales contra los viajeros.

La Iglesia y el Imperio Bizantino, cuya sede estaba -- en Constantinopla, muy cerca del poderío Árabe, que veían en las Cruzadas un medio de defensa contra el permanente asedio que los árabes imponían a su territorio.

El interés de los segundones de la nobleza que veían -- en estas acciones la posibilidad de hacerse a riquezas -- mediante el saqueo y el botín, ya que el sistema feudal -- estaba basado en el Mayorazgo o derecho de primogenitura, por el cual el hijo mayor del señor feudal hereda sus títulos y sus bienes dejando a los demás casi en la miseria.

Las ciudades de Venecia, Génova y Pisa que dominaban--

el Mediterráneo y constituían el punto de contacto del comercio del Oriente con Europa, deseaban la derrota de los árabes que dominaban el Mediterráneo con sus piraterías y querían ventajas comerciales.

Las Cruzadas le dieron un gran impulso al desarrollo del comercio. Las tropas necesitaban abastecimientos y éstos se los administraban comerciantes que los acompañaban. Además, a su regreso trajeron un apetito por las ropas y las comidas extrañas y lujosas que habían conocido. Las especias, las sedas, muselinas y alfombras Orientales. Esto creó una demanda de tales mercancías que tenían que ser satisfechas mediante el comercio, desarrollándose en forma extraordinaria hasta el punto que cuando en 1453 los turcos dominaron a Constantinopla cerrando las vías de acceso a Oriente, los Europeos iniciaron la búsqueda de otros caminos hacia las Islas de especiería, dando origen al descubrimiento de América y la circunnavegación del África.

Todos estos fenómenos determinan una gran circulación mercantil y por lo tanto una gran circulación monetaria, cambiando la fisonomía de todo el régimen feudal. Los señores feudales con nuevas necesidades, que no se pueden obtener en el fondo sino a través del comercio necesitan dinero y para ello tienen que vender la renta en especie. Esto se le hace engorroso y además, el monto de la renta fluctúa según las buenas o malas cosechas. Decide entonces establecer una renta fija en dinero, calculadas según el valor de la renta en especie de los años buenos y así deja la venta de los productos al cuidado de los siervos que deberían entregarle anualmente el tributo en dinero. Este hecho va a determinar un mayor desarrollo del comer-



cio, porque el siervo tendrá que comercializar la producción a fin de obtener el dinero para pagar la renta. Este gran desarrollo comercial creará una de las condiciones-económicas fundamentales, mediante la acumulación de capital, para que en el seno del feudalismo nazca el capitalismo.

C. CONTRATO VASALLATICO.

Según F. J. Gaushoff ("Qué es feudalidad") el vasallaje es la base de las relaciones económicas, políticas, - sociales y jurídicas entre los hombres libres, ligados a la tierra en el feudalismo.

La denominación de Contrato Vasallático es de reciente data y a pesar de que su sentido jurídico no encierra los elementos propios del moderno contrato, hace referencia - a la voluntariedad y a la relación de interdependencia -- que crea entre las dos partes.

Guy de Fourquín lo define de la siguiente manera: "Al contrato (vasallático) pone en presencia a los dos hombres: 1) El que en el siglo XI se llama a menudo Miles, y después a partir del siglo XII Homo a Vasallus. Es el vasallo, - el hombre, el menú de los textos germánicos, el Homme de los textos franceses. 2) El que se llama cada vez menos dominus y cada vez más senior, de donde proceden los términos señor, herr y seigneur".

"Los actos generadores de las obligaciones entre las dos partes siguen siendo parecidos a los de la commendatio arolinquia. Escritos muy completos y más claros que los de épocas pasadas, describen los ritos que crean el-

vínculo de interdependencia. En muchos textos romanos estos ritos son calificados de fidelidad y homenaje, pese a que el homenaje haya precedido a la fidelidad".

1. ANTECEDENTES: El vasallaje tiene sus antecedentes en el beneficio y el patronato. En el beneficio porque fue la primera forma que adoptó este tipo de relaciones de sujeción, incluso antes de los carolingios, mediante la entrega de una determinada extensión de tierra con el compromiso inicial de prestar el servicio militar. No aparecían claramente definidas las relaciones de sujeción y por lo mismo estaban desprovistas de ceremonias. Su fin único era el de entregarle a un noble una tierra con tal de que éste acudiera al servicio de su señor en caso de guerra. Generalmente la posesión de la tierra era hasta la muerte de uno de los dos.

El patronato, por el contrario, consistía en cederle al señor la tierra para recibirla luego en calidad de feudo. Fue la tierra la forma más generalizada, inicialmente del vasallaje, entre los hombres libres ante la necesidad de protección (algunos autores lo llaman feudo de recuperación). A partir del siglo XI se generaliza es el pago al vasallo, concediéndole un feudo, sobre todo por la competencia que se establece entre los grandes nobles por extender su clientela.

D. EFECTOS DEL CONTRATO DEL VASALLAJE: F.J. Ganahoff distingue "el poder del señor sobre la persona del vasallo" de las obligaciones recíprocas de los dos contratantes.

1. EL PODER DEL SEÑOR SOBRE LA PERSONA DEL VASALLO. Es un poder inmediato y directo sobre la persona del vasaf-

llo, limitado únicamente por la noción de lo que es compatible con la dignidad del hombre libre.

2. OBLIGACIONES DEL VASALLO. Falberto, obispo de Chartres, define muy brevemente las obligaciones del vasallo: "dar fielmente a su señor consejo y ayuda".

- a) la fidelidad: Abstenerse en razón de la fé dada, de todo acto hostil o peligroso a su señor.
- b) obligación de auxilio : se presenta bajo dos formas :
 - 1) militar : la ayuda militar es primordial, se trata del servicio militar que, al menos en principio, - fué la razón de ser del contrato vasallático. "Era para disponer de caballeros por lo que el señor aceptaba Vasallós" (F.J. Ganshoff).
 - 2) Material: Se le denomina también "ayuda en los cuatro casos".

El Vasallo estaba obligado a contribuir económicamente en los cuatro casos siguientes : a) cuando - había que pagar el rescate del señor. b) cuando el hijo mayor del señor era armado caballero. c) cuando se celebraba el matrimonio de la mayor de las - hijas del señor. d) En caso de partir el señor a - la Cruzada. e) Obligación del Consejo: Consiste por parte del vasallo de ayudar a su señor con consejos. El vasallo era requerido a participar con todos sus covasallos en la corte: Asamblea deliberante precedida por el señor que cumplía funciones políticas y judiciales.

3. OBLIGACIONES DEL SEÑOR. El señor debía al vasallo fidelidad y diversas prestaciones.

a) La fidelidad consistía para el señor, lo mismo que para el vasallo, en abstenerse de todo acto hostil y religioso respecto a su vasallo.

b) Prestaciones. Eran de dos clases: Protección y manutención.

1. Protección : Consistía en proteger militarmente al vasallo contra sus enemigos. El señor debía procurar a su hombre, por todos los medios, incluida la violencia, el disfrute pacífico del feudo concedido.

2. Manutención : El señor debe mantener al vasallo ya sea dejándolo en su propia casa o concediéndole un feudo.

El elemento real de los vínculos feudo-vasalláticos sigue siendo en principio, el mismo que bajo los carolingios: una concedida gratuitamente por un señor a su vasallo para procurar a éste el mantenimiento legítimo, obligándole al mismo tiempo, proporcionar a su señor el servicio requerido.

E. EL SISTEMA MANORIAL Y LA SOCIEDAD AGRARIA.

Para conocer bien la sociedad medieval agraria hay -- que examinar también, la historia económica y social de las masas campesinas que habitaban Europa Occidental durante la Edad Media: para ello es indispensable el cono-

cimiento del Menor o Comunidad Rural Aldeana. El sistema Manorial ha sido definido como el aspecto económico del-feudalismo. Para algunos esta definición es equivocada.- Sostienen que la relación entre ambos no es necesaria y-causal. Según Herry Elmer Bares, uno de sus estudios más profundos. "Historia de la Economía del Mundo Occidental" "El hecho constante es que el sistema manorial fué el mé todo de conducir la agricultura durante una-época-en que la organización predominante política, legal y militar e-ra feudal, por lo que se refiere al tiempo, el sistema -manorial estaba sólidamente establecido en algunas partes de Europa Occidental cuando el feudalismo aún experimenta-ba los dolores del parto"

¿ En qué consistía, pues, el manor o comunidad aldeana?-
¿Cuál era su naturaleza? ¿ Qué posición ocupó en la vi-da medieval ?

Como punto de partida es importante tener presente que en este período la agricultura predomina casi de manera -absoluta en la vida y en la industria del hombre, y que la vida de las grandes masas fué, naturalmente, casi en-teramente agraria.

El Manor, implica, primero: Cierta clase de apropiación del suelo y formas de cultivo. El cultivo trienal en tres campos. Segundo : Constituye también , la unidad de la vi-da agrícola medieval. Tercero: Era algo más que ésto: El Manor fué la pieza fundamental de la organización y admi-nistración de la Edad Media. Cuarto: Por último el Manor, en otro sentido, constituía el único lazo de unión entre los dos grandes grupos medievales: las masas y las clases superiores. Quinto: para el campesino, el Manor fué, prác

ticamente el mundo, pues sus contactos con el exterior eran casi nulos.

F. RELACION DE SERVICIOS Y DE TRIBUTOS DE LOS CAMPESINOS EN EL MANOR.-

1. El servicio más importante que pesaba sobre los campesinos en beneficio del señor era "la semana de --trabajo" y consistía en la obligación de trabajar--gratuitamente en el dominio del señor la mitad de--los días de la semana. Tres días era la medida más común. Los campesinos aportaban los instrumentos de trabajo.
2. Además de "la semana de trabajo" los campesinos tenían que prestar al señor cantidades determinadas --de trabajo como por ej: la labranza de cierto número de acres sin importar el tiempo consumido.
3. También debían los campesinos al señor, donativos--especiales de trabajo: los denominados "trabajos --de favor". Se producían en ocasiones especiales: --la recolección por ejemplo.
4. Obligación de reparar los caminos, la casa del Man--nor o el Castillo cuando lo había.
5. La aldea estaba obligada o suministrar al señor de--terminadas, cuidadosamente estipuladas, de toda suer--te de provisiones a intervalos regulares.
6. Igualmente a sostener al señor cuando reside en el Man--nor.



Derechos y Multas: Los campesinos estaban en la obligación de pagar ciertas sumas de dinero.

7. Cuando usaban el molino, el horno, las pesas o el - cayar del señor.
8. Cuando se les concedía permiso para residir fuera - del Manor, para que su hijo ingresase de aprendiz - o para poder enviar a sus hijos a la escuela.
9. Para el mantenimiento de los caminos, así como para - reparar los almacenes y la picota.
10. Cuando heredaban una parcela, cuando daban a su hi - ja en matrimonio y hasta cuando vendían una yegua - preñada.

Un famoso predicador del siglo XII, Jacques de Vitry, - cuenta una anécdota que sugiere hasta qué punto hosti - gaba el pago de derechos a los campesinos. Dice Jacques de Vitry : "Un bailió sugirió al conde su señor, que si quería "hacer mucho dinero todos los años" debería ven - der el sol de todas sus tierras". A la pregunta del se - ñor Conde de cómo podría ser vendido "el sol de dios", - respondió el bailió: "muy sencillamente, como muchos - de tus hombres llevan los ventidos y los al sol, - bastaría con que pagaran doce dineros por cada pieza-- para recoger mucho dinero".

E. EVOLUCION DEL TRABAJO CAMPESINO EN EL SIGLO XI AL XIII.

El Feudo Autosuficiente, la Comunidad Agraria aislada - conocida con el nombre de Mansus en Francia o Manor en

Inglaterra, entra en decadencia a mediados del siglo XII y es reemplazada por otras formas de explotación igualmente feudales. Las causas de esta decadencia son, entre otras, la acción disolvente del comercio, el desarrollo de una economía monetaria, las grandes roturaciones y la profunda influencia de las Cruzadas.

Recientemente, y gracias sobre todo, a los estudios de F.J. GAUSHIFF y Guy de Fourquín, sobre las formas de trabajo y sus consecuentes relaciones jurídicas en la feudalidad, éste último período medieval empieza a ser sistematizado.

Guy de Fourquín (Feudo y Señorío en la Edad Media) al referirse a las formas de explotación campesinas que surgieron al disolverse la comunidad agraria, dice: "El Mansus y sus múltiplos desaparecidos, fueron reemplazados por otros tipos de . El origen de estos nuevos tipos es mal conocido, ya que se remonta a una época poco favorecida por lo escrito. Al menos, es cierto que las nuevas tenuras se difundieron a la vez que las grandes roturaciones y las cartas de fundación de villas nuevas, así como las cartas de franquicias. Finalmente debían encontrarse en todas las regiones".

"Hay que distinguir dos tipos principales de Tenure: las censives, gravadas con renta fija en dinero, en especie o a la vez en numerario y en productos agrícolas, y las tierras de champart, carga establecida "qu prorata" de la cosecha-consistente en un impuesto feudal sobre las cosechas- Hay que observar que el agrarium o champart, conocido por los romanos y merovingios, pero que estuvo en retroceso bajo los carolingios, inició un nuevo auge a partir del siglo XI. Sin embargo, parece que su éxito

fué menos que el de la censive".

Una síntesis de los novedosos aportes de Guy de Fourquín sobre las relaciones económicas y jurídicas surgidas del trabajo de la tierra a partir del siglo XI, podría ser la siguiente:

1. La tenure o Censo: El manus fué un contrato consuetudinario, la tierra a censo o censive tiene como origen un contrato colectivo, para transformarse en un contrato individual escrito, del que se observan decenas de miles de ejemplares en los archivos, sobre todo después de los años 1200 y 1250. La Tenure o Censo se reconoce por todas partes por una característica esencial: El arrendador deberá entregar una "Pensión anual" bajo la forma de una pequeña suma de dinero, generalmente algunos "deniers" o algunos "sous", o de una renta en especies; fija también e invariable a perpetuidad, o bien a la vez de una mezcla de numerario y de productos agrícolas. Esta suma, esta renta, o las dos a la vez, formaban el censo que "implica señorío".

Siendo la censive una tenure, no es una propiedad al estilo romano, o sea plana, y sobre ella coexistirán hasta la Revolución de Francia, dos formas de Derechos Complementarios, igual que para los feudos: "El derecho eminente en provecho del señor rural, y el "Dominio útil" en provecho del arrendamiento.

Los derechos eminentes, que representaban cargas más o menos duras, generalmente eran a la vez resultado del señorío territorial y del señorío Banal. Algunos estaban formulados en las estipulaciones del censo --

(bail á ceus), las otras se debían a la costumbre de la región y a la del señorío mismo. Eran, unas y otras, cargas de carácter económico-las rentas, y llegado el caso los servicios subsistentes-, pero tenían además- un carácter jurídico, puesto que el señor poseía sobre sus arrendatarios, como mínimo, la justicia territorial o la baja justicia.

La evolución del Estatuto de la Tenure o Censo ha sido paralela sin que medie el criterio cronológico, a la del Estatuto del Feudo: a partir del siglo XI hubo un triple movimiento que impulsó hacia la perpetuidad la herencia y a la alienabilidad de la censive.

En el siglo XI se trataba únicamente de una concesión a vida o incluso a corto plazo, al menos en principio, La Abadía de Saint-Denis y el Capítulo de Notre-Dame de París, hacían lo anterior, cuando había que censar tierras que iban a ser roturadas. Pero el interés de ambas partes iban a llevar muy pronto a concesiones a perpetuidad.

El paso de la Tenure a Censo a perpetuidad está ligado al Movimiento Económico de las roturaciones y colonización de tierras. Se convirtió en una forma de atraer a los roturadores. Dice Guy en Fourquín "¿Cómo conservarles en las nuevas tierras o animarles a construir una casa, si a la muerte del padre la nueva explotación no pasaba a los hijos?" Muchas cartas (de Frnauicia) y muchos señores lo comprendieron. Por otra parte, mucho más que en materia de feudo, las negociaciones entre señores y herederos condujeron a la herencia de hecho, que, como podía esperarse, precedió a la -

de Derecho. Los herederos, directos y también indirectos, solicitaron la prórroga del arriendo, que en general les fué concedido. En la historia de Francia desde la primera mitad del siglo XII, se dió el paso decisivo con la aparición de los arriendos á toujours - (para siempre)".

Ahora bien, en el siglo siguiente (XII), los arriendos a perpetuidad se convirtieron en la regla y los arriendos a tiempo limitado en la excepción.

La alienabilidad, como en materia de feudo, se consiguió más tardíamente. Incluso en un país de costumbres particularmente favorables al arrendatario, como era la Isla de Francia, se mantuvo en muchos arriendos de los años 1150 la interdicción de fondos por alienación a título gratuito u oneroso, interdicción que a veces se limitaba al caso de venta o de donación a una persona anterior al señorío. Lo que permitió a la Tenure convertirse en plenamente alienable fué el derecho reconocido por todas partes al señor de imponer una tasa por cada transmisión de herencia a título gratuito u oneroso; pero en el caso de una transmisión de herencia a título gratuito, el nuevo poseedor debía pagar solamente el revelium (tasa de transferencia pagada por los herederos del vasallo).

El arrendamiento a censo, al principio, era concluído ante la justicia señorial; después y cada vez más a medida que progresaba la justicia principesca o real, ante la autoridad judicial que representaba al conde, al duque o al rey.

2. La Tenure o Champart (impuesto feudal sobre las cosechas). Este tipo de tenure conoció una menor difusión y duración. Los contrastes regionales son muy acusados. Ciertos países la utilizaron mucho y durante mucho tiempo y otros muy poco y por muy poco tiempo. El término (de campi par= parte de la cosecha)- recuerda que la tenure á champart estaba gravada con una carga "au prorata" de la recolección.

Se trata de una tenure únicamente rural-mientras que las tenures a censo se repartían también el territorio de una villa- y más relacionadas con las rotaciones que la censive. Ha dejado pocas huellas en los escritos, ya que los contratos á champart fueron por mucho tiempo contratos verbales. Por otra parte, su difusión fué menor en los señoríos religiosos- los diezmos procuraban abundantes productos a los clérigos- que en los laicos: pero su difusión se efectuó tanto en las zonas de intensa roturación como las otras.

Impuestos de cuota, el champart se pagaba, en lo que al campo se refiere, un año cada dos en las regiones, de rotación bienal y dos años cada tres en las de rotación trienal. No se trata de una aparcería a perpetuidad, puesto que el señor no participaba en los gastos de explotación: sus agentes; los champarterus, se limitan a tomar los productos agrícolas sobre el terreno, antes de la recogida de la cosecha. Un porcentaje de heno y de gavilla se recibe después de la recolección y los toneles al final de la vendimia.



En lo que respecta a los derechos del campesino sobre su tenure y a los del señor, los bienes raíces en cham part están sometidos a las mismas reglas de Derecho que la censive.

3. Los otros Modos de Tenure. Al lado de estos dos tipos principales de tenure, nacieron o persistieron otros.- Debe destacarse aparte un tipo de tenure muy curioso, - el bail á complant. Practicado en Francia desde la época carolingia y superviviente en nuestros días en algunos países. Se difundió a partir del siglo XI por los países vinícolas. Durante los cinco primeros años, el arrendador tiene a su cargo todas las operaciones desde el desfonde del terreno hasta la plantación de las cepas y su crecimiento; expirado este plazo, la viña era dividida, hasta el siglo XII, en dos partes iguales, y la mitad la conservaba el viñador a título vitalicio o en plena propiedad a cambio de una parte proporcional de cada cosecha. Pero a partir del siglo XIII la parte del arrendador a menudo se convierte en superior a la mitad de la plantación, transformándose en una tenure a perpetuidad.

4. Los cargos no señoriales. Cualquiera que sea el tipo de la tenure, otras cargas pesan sobre ellas. En primer lugar y sobre todo, el diezmo, que la iglesia percibe casi sola desde que ha podido entrar en posesión de una buena parte de los diezmos infundados. Existían además las tasas debidas por el rescate de la servidumbre y todas aquellas relacionadas al poder banal que, aunque disminuído, seguía subsistiendo en el siglo XIII.

Los antiguos derechos arbitrarios no se abolieron en -

todas las regiones, sinó que seguían existiendo en muchas de ellas: a menudo se fijaron, se convirtieron en "abonados", y en lugar de prestaciones personales, de tallas y banalidades arbitrarias, el arrendatario paga una suma fija, invariable a perpetuidad. Desde entonces, el campesino puede preveer los gastos del año próximo.

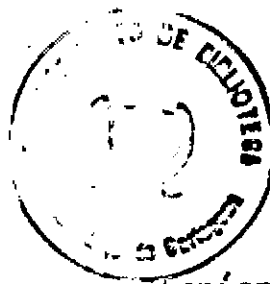
Demasiado pequeña y de nuevo muy gravada, la tenure, media, no podía mantener ella sola a una familia de campesinos, pese a la posibilidad de tener un rebaño que pudiera pastar en el bosque señorial y en los barbechos. Se necesitaban recursos complementarios, como eran los obtenidos durante la vendimia o en el hogar, o mediante algunos trabajos artesanales.

Aunque la suerte jurídica de la mayoría de los campesinos había mejorado, su situación económica empeoró, pese a la prosperidad de los tiempos.

H. LAS CORPORACIONES DE OFICIO.

El carácter autosuficiente y cerrado del feudalismo en los primeros tiempos determinó que el campesino o siervo de la gleba tuviese que fabricar la mayoría de los objetos necesarios para su subsistencia además de los productos agropecuarios. Esto era así -- por el poco desarrollo del comercio. En consecuencia debía fabricar los muebles para su casa, hilar y coser sus propios vestidos, etc.

En la medida en que se fué desarrollando el feudalismo y el comercio, del seno del campesino se fue-



ron destacando determinados siervos que tenían más - experiencias y capacidad para producir artículos de uso y de producción, distintos a los agropecuarios, - y así se efectuó una división del trabajo, que ya había aparecido en la época de transición de la comunidad primitiva al esclavismo, pero que habían desaparecido por las circunstancias económicas antes expuestas. El artesano se diferencia de la servidumbre, los artesanos se van concentrando en las ciudades que han nacido a los pies de algunos castillos, en las encrucijadas de caminos, etc., a consecuencia del gran desarrollo que el comercio va tomando en aquellas ciudades que existieron durante la esclavitud, como Atenas, Roma, Paris, pero que habían venido a menos con la iniciación del feudalismo y que reciben nuevo impulso en esta época.

Los talleres de estos artesanos al principio muy pequeños, no fabrican para el mercado sino para encargo. Pero a medida que se va desarrollando el comercio y la circulación monetaria, y las necesidades sociales, y, por tanto, la demanda aumenta, se determina el desarrollo de los talleres artesanales. El artesano empírico, al que nadie le enseñó, amplía su taller, obteniendo ayuda de aprendices a quienes más tarde convertirá en oficiales o en jornaleros que trabajan a su servicio. Luego los maestros artesanos, propietarios de estos talleres, se unirán entre sí para constituir las corporaciones o gremios de la industria media.

1. PRINCIPIOS.

Los principales básicos de las corporaciones de ofi

cios o gremios de la edad media fueron los siguientes:

-Ayuda mutua: Este principio que fué el básico en las épocas de formación de las corporaciones, permaneció durante toda su historia. Por ejemplo, la corporación de los Tawyers (curtidores de pieles blancas) establecía que si algún miembro del oficio caía en la pobreza, por edad avanzada o porque ya no podía trabajar, la corporación le daría siete denarios semanales para su manutención. Si un taller no alcanza a realizar toda la labor encomendada, los demás talleres deberán ayudarlo a realizarla sin costo alguno, sobre la base de reciprocidad.

-Limitación de la Competencia: Ningún taller podía quitarle a otro un oficial o aprendiz sin autorización de su maestro. Algunos gremios regulaban el número de oficiales y aprendices que debía tener cada taller. Cada gremio elegía un determinado número de veedores o inspectores que se encargaban de vigilar la calidad de las materias primas empleadas y el resultado de la labor a fin de garantizar su calidad, pudiendo decomisar las que no estuvieran de acuerdo con las normas de calidad del gremio. También fijaban los precios de los artículos.

-Monopolio del Oficio: Los gremios tenían el monopolio de su oficio en cada ciudad y no permitían que ningún extraño pudiese trabajar en el mismo. Este monopolio estaba garantizado por los ayuntamientos de las ciudades autónomas o por las Cartas de Privilegios otorgadas por los reyes. El gremio de mendigos de Basilea establecía que ningún mendigo de otra ciudad podía pedir limosna, salvo dos días al año. En Venecia algunos

artesanos lograron descubrir la fórmula de fabricación de porcelana, que para entonces era un secreto bien -- guardado por los Chinos. Algunos artesanos venecianos-- llevaron a Francia la fórmula dando origen a la industria porcelanera de Sevres famosa aún hoy. A raíz de -- eso el Dux de Venecia dictó en 1454 una disposición así: "Si un artesano lleva a otro país cualquier arte -- o artesanía en detrimento de la República le será orde-- nado regresar; si desobedece, sus familiares más próxi-- mos serán encarcelados, con objeto de que la solidari-- dad de la familia puede disuadirle a retornar; si per-- siste en su desobediencia se tomarán, medidas secretas para matarlo donde quiera que se encuentre."

-Aprendizaje: Nadie podía trabajar en un oficio si an-- tes no había pasado por el período de aprendizaje fija-- do en el reglamento del gremio.

I. EL SISTEMA GREMIAL.

El taller artesanal está organizado en la forma siguien-- te:

A la cabeza del mismo se encontraba el Maestro Artesano, -- que era su propietario y propietario a su vez de los ins-- trumentos de producción, por lo cual se constituía en el dueño del resultado de la producción. A su servicio esta-- ban los jornaleros, compañeros asalariados que trabajan-- a cambio de un salario y, por último, los aprendices, quie-- nes recibían instrucciones o enseñanzas del oficio y a su vez tenían que trabajar a cambio de la alimentación y te-- cho solamente. En algunos casos los aprendices debían pa-- gar por el aprendizaje. Generalmente maestros, jornale--

ros y aprendices vivían en el mismo taller y el jornalero, además del salario, recibía la manutención. Para que un jornalero llegase a ser maestro y pudiese montar taller a parte, debía realizar una obra maestra, examinada y calificada por los jurados del gremio, a quienes debía agasajar con una cena especial establecida en los reglamentos. En el taller artesanal aparece el sistema de salarios y por lo tanto en la génesis primigenia del capitalismo.

En las primeras etapas del sistema gremial, el salario del jornalero es suficiente. Su modo de vida es semejante al del maestro y les es fácil llegar a la maestría y montar su propio taller, ya que los instrumentos de producción no son muy costosos. En consecuencia no se manifiestan intereses contradictorios entre el maestro y el jornalero. Pero esto no continuará así por mucho tiempo. El aumento del desarrollo económico, el descubrimiento de América y la inflación que produjo, determinaron un mayor enriquecimiento de los maestros y una disminución del salario real de los compañeros. El afán de lucro de los maestros condujo al monopolio de la Maestría, ya que ellos dominaban los gremios. Hicieron cada vez más difícil el ascenso de los compañeros a las maestrías, aumentando el tiempo de aprendizaje, que en algunos casos se elevó de tres a diez años. Se elevó el precio del examen para la maestría, como el gremio de pintores y escultores de Amiens que debían pagar 25 libras, pero si el aspirante era hijo de maestro sólo debía pagar 10 libras. En los Estatutos del gremio de tejedores de lienzo de País se estableció que "nadie puede ser maestro tejedor sino es hijo de un maestro". Se hizo más difícil la obra maestra y más costosa la materia prima para realizarlas, cerrando en esta forma las oportunidades de los compañeros para llegar-

a la maestría.

Las contradicciones entre maestros y jornaleros se hicieron claras y cada vez más antagónicas, llevando los últimos a constituir asociaciones de compañeros para oponerlas a los gremios de los maestros y defender sus propios intereses. Así, entre los productores de clavos de París, se prohibió contratar a un compañero de otras partes, mientras uno perteneciente al distrito estuviese sin trabajo.

Estas asociaciones de compañeros, que recibieron el nombre de Bruderschaften en Alemania y Fraternités en Francia, aparecían hacia el siglo XII y XIII, especialmente entre los albañiles encargados de la construcción de las Catedrales de Colonia y Notre Dame, obras éstas que reunían un gran número de oficiales al mando de un maestro, y se generalizan hacia el siglo XV. Algunas se distribuyen un origen mítico en la antigüedad, como la Unión de Canteros Enfants de Salomón quienes afirmaban que sus reglamentos procedían de Adoniram, arquitecto del templo de Jerusalem. Tenían como objetivo la lucha por aumentar sus salarios y en general defender sus intereses económicos y mejorar sus condiciones de trabajo, para conseguir lo cual emplean el boicot contra los maestros que no responden a las satisfacciones de sus aspiraciones o contra los habitantes de otras ciudades y otras regiones que pretenden quitarles su trabajo. En otras ocasiones emplean la huelga, como los zapateros de Londres en 1387, los de Emerich en 1460, que lograron pactar un acuerdo con los maestros y con el Consejo de la ciudad sobre aumentos de salarios y mejores condiciones de trabajo, constituyéndose así en uno de los primeros antecedentes de las convenciones colectivas de trabajo. En otras oportunidades llegaron hasta -

abandonar la ciudad, como hicieron los oficiales, sastres y zapateros de Bacilea en 1503 y sólo regresaron cuando - obtuvieron la satisfacción de sus solicitudes.

Esta acción de las asociaciones de compañeros encontraron el refugio y persecución de los maestros y de los gobiernos, lo que se manifestaba en la expulsión del trabajo a los asociados y en la persecución y sanción de los participantes en la asociación de compañero, que adquirieron entonces un carácter ilegal y clandestino. Los distintos gremios de maestros se reunieron contra ellas y así, - en 1505, los maestros sastres de 21 ciudades del Rhin se reunieron para tomar medidas contra los compañeros de las asociaciones.

En Inglaterra, Eduardo I dictó una ordenanza en 1303 -- mediante la cual prohibió cualquier acuerdo para modificar la organización de la industria, el monto de los salarios o la duración del trabajo. El parlamento ratificó esta ordenanza en 1525 y aún se quiso aplicar en el siglo XVIII. Una ordenanza del ayuntamiento de Londres en 1396 decía : "Y que bajo una frígida santidad, muchos de los trabajadores del oficio (talabarteros) han incluido a los jornaleros entre ellos y han formado "convins" -- (asociaciones) con la final de aumentar su salario grandemente en exceso. Fué decidido por el Alcalde y los Consejales que los trabajadores en el oficio mencionado antes, en el futuro, estén - bajo el gobierno y dirección de los maestros de ese gremio; lo mismo que los trabajadores de otros oficios de la ciudad; todos los cuales, en el futuro, no podrán tener fraternidades, reuniones, "convins", u otra cosa ilegal, bajo sanción".

En Francia de 1539, dictada a raíz de una huelga de panaderos de París, prohíbe los pactos de compañeros y los sanciona con una multa. En 1541, los concejales de Lyon - se quejaron a Francisco I que "en los últimos 3 años, ciertos trabajadores, impresores, de mala vida, han hecho sediciosa a la mayor parte de los demás jornaleros y se han unido para obligar a los maestros impresores pagarles salarios más altos y darles mejores alimentos que los que tenían, según las viejas costumbres y, como resultado de lo cual, el dicho arte de imprimir ha cesado enteramente enteramente en la ciudad de Lyon". El rey dictó una ordenanza disponiendo que "los dichos jornaleros y aprendices del gremio de impresión no harán juramentos, ni monopolio, ni tendrán entre ellos capitanes, tenientes, ni bandera, ni distintivo, ni se reunirían fuera de las casas y cocinas de sus maestros, ni en ninguna parte en número mayor de cinco a menos que sea con consentimiento y autoridad de la Corte, so pena de ser encarcelados, desterrados y castigados como monopolistas. Los dichos jornaleros deben terminar toda labor comenzada y no irán a la huelga". El espíritu de estas Ordenanzas fueron reproducidas en 1720, 1744 y 1777.

En Alemania, una Ordenanza de la Policía del Imperio - de 1530, prohibió las asociaciones de compañeros y las sancionó. Esta ordenanza fué reproducida varias veces hasta el año de 1654.

J. DESCOMPOSICION DEL SISTEMA GREMIAL.

El régimen gremial, incrustado dentro del feudalismo, siguió las peripecias del modo de producción en el cual surgió u con él desapareció. Desde su surgimiento y --

hasta fines del siglo XV se convirtió en un motor del desarrollo de las fuerzas productivas, pero a partir de 1500 ya había agotado toda su vitalidad. Sin embargo, continuó existiendo por dos siglos más, lo que demuestra lo profundamente que había arraigado.

Las causas de su decadencia son las mismas del feudalismo. Las contradicciones internas que se manifestaban en las luchas entre maestros y compañeros, en el monopolio de la maestría, que estaba lejos del espíritu de libertad de los oficiales del siglo XIII. Las comunidades se esforzaban en restringir la competencia, disminuir el número de maestros, reservar el maestrazgo a los hijos y yernos de los maestros, con exclusión de los simples compañeros. Una aristocracia de mostrador, mezquina y envidiosa, estaba a punto de constituirse.

El gran desarrollo del comercio y del descubrimiento de América, con la gran afluencia de oro que conllevó, la ampliación del mercado externo, y el descubrimiento del camino a la India circundando el Africa, crearon las condiciones para la acumulación primaria del capital, se origina así el seno del feudalismo un capitalismo, en ese entonces incipiente, pero progresivo, dinámico y avasallador. La principal meta perseguida y obtenida por las corporaciones fué alcanzar el monopolio que se convirtió en un obstáculo del proceso social, puesto que perjudicaban el desarrollo del comercio y la industria. Durante los siglos XVI y XVII la producción artesanal de las corporaciones aún pudo competir con la producción industrial poco desarrollada y todavía continuó siendo fuente de la producción de mercancías que alimentaban el comercio interior y exterior.

Pero con el fenómeno de la Revolución Industrial, que le dió la premiación económica del capitalismo, el régimen gremial pudo desaparecer.



CAPITULO IV

ORIGEN Y DESARROLLO DEL CAPITALISMO Y
SUS LEGISLACIONES OPROBIOSAS

A.

GENESIS DEL CAPITALISMO

El penúltimo capítulo (cap.24) del tomo I del Capital, titulado "la llamada Acumulación Originaria", Carlos Marx, nos brinda un relato genial, de la génesis del Capitalismo. Antes de él, la Economía Política se debatía en una - grande ~~confusión~~ alrededor de este punto. Después de Marx, la solidez científica de sus tesis, la exactitud con la - que se han cumplido la mayoría de sus predicciones han obligado aún a aquellos economistas "serios" a adoptar el marco general histórico contenido en este capítulo, aunque para ellos se vean obligados a soslayar elementos esencia les en el análisis, tales como el papel jugado por la vio lencia y en especial la ley.

La economía del siglo XVIII y principios del XIX había dado solución a éste problema con una argumentación de ca rácter teológico. Se decía, en líneas generales- que el - capital era producto de aquellos hombres (primeros capita listas) que gracias a su trabajo, "el sudor de su frente", habían acumulado, hē nradamente, riquezas. De igual manera, la pobreza era culpable de la holgazanería, la vida desor denada e inútil, etc. Así de fácil, con esa curiosa analo gía a la Tragedia Bíblica pretendió la Ciencia Económica justificar moralmente, los orígenes "poco morales" del -- sistema capitalista.

Marx descubrió las leyes fundamentales que rigen el de sarrollo del Sistema Capitalista. "El Capital" esa obra - gigantesca del género humano, está dedicado en lo funda-- mental a su estudio. Además, sus asombrosos conocimientos de la Historia del derecho le permitieron abstraer los --

principales rasgos que distinguen la formación del Capital. El Capítulo XXIV es, más que todo, una retrospectiva histórica. Más que una exposición detallada de la realidad, es una abstracción de los elementos que caracterizan la compleja y contradictoria realidad, que es la infancia del Capitalismo: "A la vez que un factor de progreso para el desarrollo de la humanidad", historia real.. de la conquista, la esclavización, el robo y el asesinato, la violencia en una palabra". Si el dinero, según sugiere, "nace con manchas naturales de sangre en un carrillo, el capital viene al mundo chorreando sangre y lodo por todos los poros, desde los pies a la cabeza".

Es imposible extender las causas que motivaron el surgimiento de las primeras leyes dictadas alrededor del trabajo asalariado. Si antes no se viene la perspectiva queda la comprensión del ámbito económico y social en que se produjeron. Este principio, es obviamente válido, para el estudio de todas las legislaciones. Por considerarlo así, expondremos, aunque bastante resumido las características principales del proceso histórico del cual brotaría la clase obrera.

Otros factores claves de la acumulación originaria, tales como la formación del mercado interior, la génesis del arrendamiento capitalista, las causas que motivaron el surgimiento del capitalista industrial, las dejemos de lado, en gracia sobre todo a la brevedad y para no apartarnos del tema que específicamente nos interesa, cual es lo relacionado con el origen de la clase de los trabajadores asalariados.



B. CAUSAS QUE DIERON ORIGEN AL PROLETARIADO.

La acumulación originaria es el punto del régimen capitalista del producción.

"El proceso que engendra el capitalismo sólo puede ser uno: El proceso de disociación entre el obrero y la propiedad sobre las condiciones de su trabajo, proceso que de una parte se convierte en capital los medios sociales de vida y de producción, mientras de otra parte convierte a los productores directos en obreros asalariados. La llamada acumulación originaria no es, pues, más que el proceso histórico de disociación entre el productor y los medios de producción. Se la llama "originaria" porque forma la prehistoria del capital y del régimen capitalista de producción."

Cuál es el punto de partida en la formación de la clase obrera? ¿De dónde surge esta moderna esclavitud? El movimiento histórico que convierte a los productores en obreros asalariados representa la liberación de la servidumbre y la coacción gremial, pero, también es despojo violento de todos los medios de producción y de todas las garantías de vida que las viejas instituciones feudales les aseguraba, la base del proceso de creación del proletariado libre es la expropiación que priva de su tierra al productor rural, el campesino.

La producción capitalista se da inicialmente sin llegar a consolidarse en algunas ciudades del Mediterráneo durante los siglos XIV y XV. Pero la era capitalista sólo data en realidad del siglo XVI. Algunos autores, entre ellos Hen



ri Pirenne, tan estudiado en nuestros días, al basar toda su interpretación de la Historia en el desarrollo del comercio, cometen el error de situar los inicios del sistema capitalista en el siglo XII y XIII.

C. COMO FUE EXPROPIADA DE LA TIERRA LA POBLACION RURAL.-

A finales del siglo XIV, la servidumbre, prácticamente había desaparecido en Inglaterra. Esto lo demuestra la existencia de un campesinado libre, sobre todo en el siglo XI, dueños de la tierra que trabajaban.

La transformación que echaría las bases para el surgimiento del régimen capitalista, expropiando al productor-directo, empieza en el último tercio del siglo XV. Y se produce en lo fundamental por las siguientes razones:

- a) El licenciamiento de las huestes feudales provocado principalmente por el poder real en su deseo de conquistar la soberanía absoluta, lanzó al mercado de trabajo a una masa de proletarios libres y privados de medios de producción.
- b) El florecimiento de las manufacturas laneras de Flandes y la consiguiente alza de los precios de la lana sirvió de acicate directo para provocar el "arroyo violento" de los campesinos de las tierras que cultivaban y la usurpación de sus bienes comunes; Transformación de las tierras de labor en terrenos de pastos para las ovejas.
- c) La Reforma, con su séquito de colosales depredaciones de los bienes de la Iglesia, vino a dar, en el

46977

siglo XVI, un nuevo y espantoso impulso al proceso-violento de expropiación de la masa del pueblo. Los antiguos tributarios establecidos en las tierras de la Iglesia y que las venían llevando de padres a hijos, fueron arrojados de ellas gracias a los bienes de la Iglesia se regalaron, una parte, a protegidos del rey y otra, vendidos por un precio irrisorio a especuladores.

- d) Después de la "Revolución gloriosa", al concentrarse el poder en manos de los capitalistas y de "los terratenientes elaboradores de plusvalía" el saqueo de los terrenos de dominio público fué enorme y descarado, sin guardar la más mínima apariencia legal. Hasta entonces sólo se había practicado en proporciones muy modestas.
- e) A partir del siglo XVIII la ley consagra el saqueo de los bienes comunales. La forma parlamentaria que reviste éste despojo es la de las leyes sobre el cercado de tierras comunales. En el siglo XVI esta usurpación violenta de los bienes del pueblo, se había-realizado mediante actos individuales de violencia.

Ni las quejas del pueblo ni la legislación prohibitiva, - que comienza con Enrique VII y dura ciento cincuenta años, consiguieron absolutamente nada contra el movimiento de expropiación de los pequeños arrendatarios y campesinos. Esta legislación era producto más que todo, del desconcierto y por qué no decirlo del terror que provocaba, el súbito-cambio, incomprensido para la época, que se estaba dando en la sociedad inglesa. A partir de ese momento, de manera vertiginosa, la imagen bucólica, la vida apacible del cam-

po y como resultado directo de las ciudades, quedaba hecha pedazos, para ser reemplazada por verdaderas legiones de hombres sepultados en la miseria, el pauperrismo y la degradación más horrorosa. Sin embargo, al asentarse "la civilización" no tardarían los sicofantes del capital y la misma ley en justificar y propiciar este proceso.

El secreto del fracaso de esta legislación garantizando una proporción de tierra a los campesinos, pretendiendo evitar que se convirtieran en "gentes a sueldo" radica en que disponía "precisamente lo contrario de lo que exigía, para instalarse, el sistema capitalista: la sujeción servil de la masa del pueblo, la transformación de éste en un tropel de gentes a sueldo y de sus instrumentos de trabajo en capital".

El horror producido por éste movimiento de despojo violento quedará tratado en algunos documentos de la época.-- En su "Descripción de Inglaterra", Harrison dice "consultando los viejos inventarios de las fincas señoriales vemos que han desaparecido innumerables y pequeñas haciendas de campesinos, que el campo sostiene a mucha menos gente, que muchas ciudades se han arruinado, aunque hayan -- florecido otras nuevas.... también podríamos decir algo de las ciudades y los pueblos destruidos para convertirlos en pastos de ganados y en los que sólo quedan en pie las casas de los señores". A fines del siglo XVIII, escribe Tomás Wright: "En algunos sitios, cien casas y manillas han quedado reducidas a 8 o 10,... en muchas parroquias de Hertfordshire, se han reunido en tres haciendas 24, cada una de las cuales contaba por término medio, de 50 a 150-acres de extensión".

1. LA LEGISLACION COMO INSTRUMENTO DE ESTE PROCESO.-

"Los contingentes expulsados de sus tierras al disolverse las huestes feudales y ser expropiados a empellones y por la fuerza de lo que poseían, formaban un proletariado libre y privado de medios de existencia, que no podía ser absorbido por las manufacturas con la misma rapidez - conque se les arrojaba al arroyo. Por otra parte, estos seres que de repente se veían lanzados fuera de su órbita acostumbrada de vida, no podían adaptarse con la misma celeridad a la disciplina de su nuevo estado, y así, una masa de ellos, fueron convirtiéndose en mendigos, salteadores y vagabundos. Algunos por inclinación, pero los más, obligados por las circunstancias. De aquí que, a fines del siglo XV y durante todo el XVI, se dictasen en todo Europa Occidental una serie de leyes persiguiendo a sangre y fuego el vagamundaje. De este modo, los poderes de la clase obrera moderna empezaron viéndose castigados por algo de que ellos mismos eran víctimas, por verse reducidos a vagamundos y mendigos. La Legislación los trataba como delincuentes "voluntarios", como si dependiese de su buena voluntad el continuar trabajando en las viejas condiciones, ya abolidas".

Estas "leyes grotescamente terroristas" se iniciaron - bajo el reinado de Enrique VIII y sólo desaparecieron en los primeros años del siglo XVIII. Mediante ellas se obligó a esta legión de mendigos y vagamundos, antiguos campesinos, a aceptar la "disciplina" del trabajo asalariado - utilizando procedimientos tan poco "jurídicos" como el ahorcamiento en masa, la mutilación, el azote y otras torturas igualmente salvajes y sórdidas.

Bajo el reinado de Enrique VIII, se dictó en el año de 1530, un Estatuto que obligaba a los mendigos viejos a incapacitarlos para el trabajo, a obtener un permiso, y prohibía terminantemente este oficio para los jóvenes, castigándolos con azotes y reclusión". "Se les atará a la parte trasera de un carro y se les azotará hasta que la sangre mane de su cuerpo, devolviéndolos luego, bajo juramento, a su pueblo natal o al sitio en que hauan residido durante los últimos tres años, para que se pongan a trabajar". "A trabajar! Ah, la ley. Posteriormente Enrique VIII, adiciona al Estatuto anterior, con medidas más severas: - En caso de repetirse el delito, nuevos azotes y mutilación de media oreja; y si por tercera vez se le vuelve a sorprender violando el Estatuto, el castigo será la horca en calidad de "criminal peligroso y enemigo de la sociedad".

En el año de 1547, Eduardo VI, impone el singular castigo de la esclavitud a la persona que se niegue a trabajar a favor del denunciante: "El dueño deberá alimentar a su esclavo con pan y agua, bebidas flojas y los despeñdicios de carne que crea conveniente. Tiene derecho a obligarle a que realice cualquier trabajo, por repelente quesea, azotándole y encadenándole si fuere necesario". Igualmente, en el Estatuto dictado en el primer año de su gobierno, dispone entre otras bestialidades, que "si se averigua que un vagamundo lleva tres días seguidos haraganeando, se le expedirán a su pueblo natal con una V marcada a fuego en el pecho, y le sacarán a la calle con cadenas y empleándole en otros servicios".

"Todo el mundo tiene derecho a quitarle al vagamundo - sus hijos y tenerlos bajo su custodia como aprendices; los

hijos hasta los veinticuatro años, las hijas hasta los veinte. Si se escapan, serán entregados como esclavos, hasta la dicha edad, a sus maestros, quienes podrán azotarlos, cargarlos de cadenas, etc., a su libre albedrío. El maestro puede poner a su esclavo un anillo de hierro en el cuello, el brazo o la pierna, para identificarlo mejor y tenerlo más a mano". En el reinado de Isabel (1572) se establecieron medidas parecidas: "los mendigos sin licencia y mayores de catorce años serán azotados sin misericordia y marcados con un hierro candente en la oreja izquierda, caso de que nadie pueda tomarlos durante dos años a su servicio".

Por último, Jacobo I determina que "los vagamundos peligrosos e incorregibles deberán ser marcados a fuego con una R en el hombro izquierdo y sujetos a trabajos forzados". El Estatuto de Jacobo I estuvo vigente hasta principios del siglo XVIII.

D. CARACTER DE LAS PRIMERAS LEGISLACIONES SOBRE EL TRABAJO ASALARIADO.- LEYES SOBRE EL SALARIO Y LA JORNADA DE TRABAJO.-

En Inglaterra surgió la primera legislación sobre el trabajo asalariado, como consecuencia también, de ser este país la cuna de la Industria Moderna.

Desde sus inicios la Legislación, que arranca con el Estatute of Laboures de Eduardo III, en 1349, está destinada a consolidar, a legalizar la explotación del obrero; y su carácter y objetivos dependerán de las condiciones económicas y sociales existentes. Hasta el siglo XVIII será un factor esencial de la llamada acumulación original--



ria. Ella por lo consiguiente: Cuando el Capital logra su pleno desarrollo somete a sus exigencias a los obreros como si fuesen leyes naturales a las que no hat más remedio que sujetarse. Las condiciones que generan su propio régimen de producción ya consolidado: El ejército permanente de desocupados que "mantiene la ley de la oferta y la demanda del trabajo a tono, con las mecesidades de explotación del capital y la presión sorda de las condiciones económicas que sella el poder de mando del capitalista sobre el obrero, harán que la violencia directa, extraeconómica (poder del estado a través de la ley) se emplee sólo en casos excepcionales. Durante la génesis histórica de la producción capitalista, no ocurre aún así. La burguesía, que va ascendiendo, pero que aún no ha terminado del todo, necesita y emplea todavía el poder del estado para regular los salarios, es decir, para sujetarlos dentro de los límites que conviene a los fabricantes de plusvalía, y para alargar la jornada de trabajo y mantener al mismo obrero en el grado normal de subordinación".

La Legislación sobre el trabajo asalariado, cumplirá - por lo tanto, aquellas tres funciones claves para el desarrollo del capital: regular los salarios, alargar la jornada de trabajo y mantener al proletariado el total dominio de la burguesía.

1. LEYES REDUCIENDO EL SALARIO.-

Durante la segunda mitad del siglo XIV (época de surgimiento de la clase de los obreros asalariados) y durante todo el siglo XV, los obreros constituían una parte minoritaria de la población, protegidos de la voracidad del capital por el régimen de campesinos independientes y por

la organización gremial de las ciudades. En aquélla época el capital variable predominaba considerablemente sobre el capital constante. La demanda crecía rápidamente con cada acumulación de capital, mientras que la oferta lo hacía lentamente.

Nada explica mejor las "regulaciones" sobre salarios contenidas en el Statute of Labourers que las lamentaciones de un miembro del parlamento Tory de mediados del siglo XIX: "Antes - dice - los pobres exigían unos jornales tan altos, que ponían en trance de ruina a la industria y la riqueza. Hoy, sus salarios son tan bajos, que ponen -- también en trance de ruina la industria y la riqueza, pero de otro modo, y tal vez más amenazadoramente que antes", -- más adelante se pregunta como quien estuviera diciendo algo demasiado audaz: "Nosotros hemos estado dispuestos, -- cuando de ayudar al patrono se trataba ¿ No se podría hacer algo ahora por el obrero?

Sencillamente, se trata de que, el capital no puede imponer como lo hará más adelante, por el predominio de sus propias condiciones de producción, un salario conveniente a su régimen de explotación; por eso pone el grito en el cielo contra los altos salarios exigidos por los obreros, y la Cámara de los Comunes ("cuando de ayudar al patrono se trataba") y establece mediante el Statute of Labourers "una tarifa legal de salarios para el campo y la ciudad, -- por piezas y por días. Los obreros del campo deberán contratarse por años, los de la ciudad "en el mercado libre". Sorprendente! Salario mínimo en 1349 ? Pues no, la esencia del Estatuto Obrero de 1349 era imponer mediante la voluntad del estado un salario máximo: "Se prohibía bajo pena de cárcel, abonar jornales superiores a los señalados

por el Estatuto, pero el delito de percibir salarios ilegales se castigaba con mayor dureza que el delito de abonarlos".

Durante el siglo XVI se mantuvo la norma de salario máximo a pesar de que en términos reales el jornal de los -- trabajadores había descendido considerablemente.

En el reinado de Isabel se autorizó, en lo relativo a los apéndices, a los jueces de paz para que fijaran ciertos salarios y los modificaran "según las épocas del año y los precios de las mercancías", y Jacobo I extendió esta norma a toda suerte de categorías obreras.

La tarifa legal de salarios, durante la segunda mita -- del siglo XVIII no tenía ya ninguna razón de ser; el régimen capitalista de producción es ya lo suficientemente -- fuerte como para necesitarlo, sin embargo se mantenía aún como garantía absoluta. En 1796, el diputado Whitbread, -- propone en la cámara de los comunes un salario mínimo para los obreros agrícolas; pero hasta principios del siglo XIX (1813) no serían derogadas las leyes sobre reglamentación de salarios. "Estas leyes eran ridícula anomalía", desde el momento en que el capitalista regía la fábrica -- con sus leyes privadas, haciéndose necesario completar el salario del bracero del campo con el tributo de pobreza para llegar al mínimo indispensable".

2. LEYES ALARGANDO LA JORNADA DE TRABAJO.-

La delimitación de la jornada de trabajo ha sido una de las reivindicaciones fundamentales en la lucha de los obreros contra la opresión y explotación del capital. Pocas --

jornadas tan heroicas en la historia del proletariado como esta lucha de siglos. Hoy día nos parece apenas natural - la jornada de 8 horas, sin embargo no siempre fué así, para que las modernas legislaciones laborales consagraran - que "los gobiernos se humanizaran" ni que "los patronos - pudieran tender un puente de comprensión hacia las necesidades de la clase obrera". Para ello fué necesario poner a prueba la tenacidad y el heroísmo del proletariado durante un período mucho más largo, que el que normalmente suelen recordar los juristas. Un período tan significativo para la comprensión del verdadero espíritu del capital y, en especial, el derecho, que es de obligatorio conocimiento para los trabajadores. Si hoy podemos conocer aún en sus implicaciones más profundas lo que fué esta historia desde sus mismos orígenes, se debe más que todo a los esclarecedores estudios de Carlos Marx.

En el capítulo VIII del Tomo I del "Capital" (la jornada de trabajo; numeral 5º) Marx, sintetiza las dos grandes fases de la Legislación Fabril de Inglaterra, hasta mediados del siglo XIX, en lo atinente a la jornada de trabajo, así: La implantación de una jornada normal de trabajo es el fruto de una lucha multisecular entre capitalistas y obreros. En la historia de esta lucha se destacan dos fases contrapuestas. Compárase por ejemplo, la Legislación Fabril inglesa de nuestros días con los Estatutos de Trabajo que rigieron en Inglaterra desde el siglo XIV hasta la mitad del siglo XVIII. Mientras que las modernas leyes fabriles acortan obligatoriamente la jornada, estos estatutos tienden, por el contrario, a alargar la. Ciertamente es que comparadas con las "concesiones" que se ve obligado a hacer en su edad adulta, rezongando y a regañadientes, las exigencias del capital de aquella época



se presentan con el carácter de modestia que corresponde a su estado embrionario, de gestación, en que las condiciones económicas no gravitan todavía con la suficiente fuerza y en que, por tanto, tiene que intervenir el Estado -- para asegurarle, con su protección, el derecho de absorber una cantidad bastante grande de trabajo excedente. Hubieron de pasar siglos hasta que el obrero "libre", al desarrollarse el régimen capitalista de producción, se prestó voluntariamente o lo que es lo mismo, se vió obligado por las condiciones sociales a vender su progenitura por un plato de lentejas, es decir, a vender todo el tiempo-- activo de su vida y hasta su propia capacidad de trabajo simplemente para poder comer. Por eso es lógico que la -- prolongación de la jornada de trabajo, que el capital, desde mediados del siglo XVIII, procurara poner por imperio del Estado a los obreros adultos, coincidiera aproximadamente -- con el límite del tiempo de trabajo que en la segunda mitad del siglo XIX traza en algunos países el Estado a la transformación de la sangre infantil en capital. Así, por ejemplo, lo que hoy se proclama en el Estado de Massachusetts, que era hasta hace poco el Estado más libre de la República Norteamericana, como tasa legal puesta al trabajo de los niños menores de 12 años, era en Inglaterra todavía a mediados del siglo XVII, la jornada normal de-- trabajo de los artesanos adultos, los robustos braceros -- del campo y los atléticos herreros".

El Statute of Labourers de 1349, tuvo su justificación inmediata en la gran peste que, para entonces, diezmo a la población, provocando con la brutal caída de la oferta de mano de obra, una extremada necesidad de obreros y por lo tanto una tendencia al alza de salarios. Fue, pues, necesario que la ley dictase salarios "razonables", tal co-

mo explicamos más arriba, y delimitase con carácter obligatorio la jornada de trabajo (aspecto que ahora nos interesa).

En el Estatuto de 1496, dictado bajo Enrique VII, se insiste nuevamente, en este último punto. "Por aquél entonces, aunque jamás llegase a ponerse en práctica esta norma, la jornada de trabajo de todos los artesanos y braceros del campo debía durar, en la época de Marzo a Septiembre, desde las 5 de la mañana hasta las 7 o las 8 de la noche, pero puntualizándose del modo siguiente las horas de las comidas: Una hora para el desayuno, hora y media para la comida del medio día y media hora para merienda; es decir, el doble de lo que permite la ley fabril vigente en la actualidad (mediados del siglo XIX). En invierno, la jornada duraba desde las 5 de la mañana hasta el anochecer, con las mismas horas para las comidas".

Bajo el reinado de Isabel, apareció un nuevo Estatuto (1562) para todos los obreros "contratados" a jornal por días o semanas" en el que se limita el tiempo de las comidas, reduciendo a dos horas y media en verano y a dos horas en invierno. "La comida de medio día sólo debía durar, según esta ley, una hora, y la "siesta de media hora queda limitada a los meses de verano, desde mediados de Mayo hasta mediados de Agosto. Por cada hora de ausencia se le puede descontar al obrero un penique de su salario".

A finales del siglo XVII, el Capital, no había logrado adueñarse, todavía de toda la semana del obrero: La única excepción eran los obreros del campo. Alrededor de éste punto, del hecho de que los obreros no quisieran trabajar más que cuatro días, se desató una intensa polémica entre

Economistas y juristas ingleses. Vale la pena , citar dos opiniones contrarias que bien reflejan el sentir de la época.

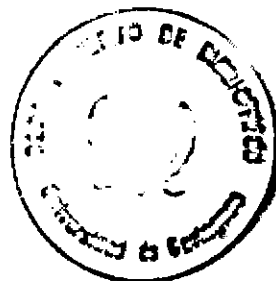
Postlethwayt, autor de un diccionario comercial de mucho crédito, en ese entonces, dice: "No puedo poner fin a estas observaciones sin aludir a ese tópico trivial que corre por boca de demasiada gente, según el cual, si el obrero puede ganar en 5 días lo suficiente para vivir, no quiere trabajar.6. De aquí arguyen ellos la necesidad de en carecer por medio de impuestos o echando mano de otros re cursos, incluso los artículos de primera necesidad, para de ese modo obligar a los artesanos y a los obreros de las manufacturas a trabajar ininterrumpidamente durante los seis días a la semana. Permítaseme discrepar de la opinión de esos grandes políticos que rompen una lanza por la esclavitud perpetua de la población obrera de este reino, ol viden el proverbio aquel de all work and no play. ¿ No se llenan los ingleses la boca hablando de la ingeniosidad y destreza de sus artesanos y de los obreros de sus manufac turas, que hasta aquí han dado fama y crédito en el mundo entero a las mercancías británicas ? ¿Y a qué razones se debía esto? Se debía probablemente, al modo como nuestro pueblo obrero sabía distraerse a su capricho. Si se les obligare a trabajar todo el año, los seis días de la sema na, repitiendo constantemente el mismo trabajo, ¿no embotaría esto su ingeniosidad , haciendo de ellos hombres necios y holgazanes, en vez de hombres diestros e inteligentes? ¿ ¿Y no perderán nuestros obreros su fama, lejos de conservarla, bajo el peso de esa eterna esclavitud? Qué -- clase de destreza y de arte podríamos esperar de estas bes tias torturadas?..... Muchos de ellos, ejecutan hoy en cuatro días la misma cantidad de trabajo que un frances en 5

o 6. Y si se quiere convertir a los ingleses en eternos - forzados de galeros, mucho nos tememos que caigan incluso por debajo de los franceses. La fama de bravura de nuestro pueblo en la guerra, ¿No se debe, de una parte, al magnífico rosbif y al excelente puding inglés con que se alimenta, y de otra parte, y en no menor medida a nuestro -- constitucional espíritu de libertad? ¿Por qué la gran inferioridad la gran energía y la gran destreza de nuestros artesanos y de los obreros de nuestra manufactura no ha - de deberse a la libertad con que saben distraerse a su modo? Y yo confío en que jamás perderán estos privilegios, - ni la buena vida de la que provienen a la par su laboriosidad y su bravura".

De otro lado, el anónimo autor del Essay on Trade and Commerce, "quizás el peor hombre que peor se haya expresado de los obreros", dice: "Si se considera como una institución divina la de santificar (la bilia por delante como buen puritano inglés) el séptimo día de la semana, de ello se infiere que los seis días restantes se deben al trabajo (quiere decir, como enseguida se verá, al capital) y - no se puede tildar de cruel a quien imponga este precepto divino.... que la humanidad ~~tttindeeen~~ en general, por naturaleza, a la comodidad y a la inercia, es una fatal experiencia que podemos ver comprobada en la conducta de la plebe de nuestras manufacturas, a la que, por término medio, no hay modo de hacer trabajar más de cuatro días a la semana, salvo en los casos en que encarecieran las subsistencias. 11... a nuestra chusma se le ha metido en la cabeza la idea fija de que por el mero hecho de ser ingleses gozan del - privilegio de nacimiento de ser más libres y más independientes que los obreros de cualquier otro país de Europa. No negamos que esta idea encierra cierta utilidad, en la-

parte en que influye en la bravura de nuestros soldados.- Pero cuanto menos incurran en ella los obreros de las manufacturas más saldrán ganando ellos mismos y el Estado o los obreros no debieron considerarse nunca independientes de sus superiores El remedio no será completo hasta que nuestros pobres industriales se resignen a trabajar seis días por la misma suma de dinero que hoy ganan trabajando 4. Sin embargo, contra lo que pudiera creerse, el anónimo autor del Essay on Trade and commerce, no le bastó con injuriar a los obreros y proponer fórmulas tan generosas para los patrones, sino que, además plantea la creación de una "casa de trabajo ideal" que deberá organizarse como una "casa de terror" en la que deberán encerrarse a los obreros que por falta de trabajo vayan a parar a la beneficencia pública, éstos estarán obligados a trabajar 14 horas diarias, aunque descontando el tiempo disponible para las comidas, de tal modo que queden libres 12 horas de trabajo".

Hasta finales del siglo XVIII, fué pues, la legislación fabril un instrumento necesario para consolidarse la explotación del capital sobre los obreros. Aquí, lo hemos visto en sus manifestaciones más importantes: regulación de salarios mediante un salario máximo y alargamiento de la jornada de trabajo. Más adelante, y en el marco de la revolución industrial, expondremos la segunda fase de que hablará Marx, o sea, la lucha del proletariado por disminuir la jornada de trabajo.



CAPITULO V

LA REVOLUCION INDUSTRIAL Y LA
LEGISLACION FABRIL

A. LA REVOLUCION INDUSTRIAL Y LA LEGISLACION
FABRIL

1. Características generales de la Revolución Industrial.

Según Marx, en la manufactura, la revolución operada - en el régimen de producción, tiene como punto de partida - la fuerza de trabajo; en la gran industria, el instrumen- to de trabajo.

El perfeccionamiento comenzó en la producción de teji- dos, cuando el mecánico Kay en 1733 inventó la lanzadera, máquina sumamente simple, en sus comienzos sin impulsión - a vapor. Esta máquina permitió duplicar la producción del tejedor, rompiendo con ello el equilibrio existente con - respecto a la producción de hilados. Los hiladores no da- ban abasto en la producción para los tejedores. Esta si- tuación demandaba un perfeccionamiento en los medios de - producción de los hilanderos. En 1738 J.White y Lewis Pa- ul inventaron los rodillos de estirar que reemplazan los - dedos del hilador. A continuación Higs construyó una má- quina de hilar que actuaba por fuerza de agua hidráulica, llamada "Machine Water", invención de la que se apropió - el hábil barbero relojero Arku Right.

Esta máquina producía un hilo grueso que no permitía - confeccionar tejidos finos como la muselina.

En 1765 el tejedor y mecánico Hargreaves inventó una - hiladora, a la cual llamó "Jeeny", que proporcionó un hi- lo fino. Esta máquina se movía a mano y tenía 16 a 18 u- sos, que podía poner a funcionar un solo hilador.

El desarrollo de la industria, que se operó paralela - mente a los cambios de la estructura social, no se detuvo aquí : en 1799 un hilador, hijo del granjero Samuel Crompton construyó una máquina que tenía los principios de las máquinas de Hargreaves y Ark Wright, la que por su origen híbrido se le denominó popularmente "la mula". Esta máquina proporcionaba un hilo fino fuerte; e incrementó la producción en proporciones jamás vistas. Esta máquina tenía 120.000 usos. Posteriormente, el equilibrio entre la producción de hilo y el tejido se restableció, mediante la introducción del telar mecánico que había sido inventado por el R. Cartwright de Kent en 1785. Este telar incrementó cuatro veces el rendimiento del trabajo: un obrero producía tanto como cuarenta trabajadores a mano.

Con estas invenciones el trabajo mecánico triunfó sobre el trabajo manual en las ramas principales de la industria inglesa.

El auge de la industria no se limitó solamente a la industria textilera, sino que afectó a todas las demás ramas. Sin embargo, todas estas máquinas eran construídas - en su mayor parte de madera, y a la fuerza motriz que las impulsaba era de tracción animal o la hidráulica. En tanto que no surgieron un sistema que generase una fuerza motriz muy superior y distinta a las usuales, no podía aparecer el sistema fabril. Esta surgió con la invención de la máquina a vapor. En 1765 James Wat diseñó un modelo de máquina a vapor y cuatro años más tarde, en 1769, construyó la primera máquina de vapor, generalizándose su uso en la mayoría de las fábricas de Birminghams, Manchester, -- Ledd y demás centros fabriles ingleses.

La introducción de la máquina de vapor marcó una nueva etapa de la revolución técnica en la medida en que entra en escena la ciencia, puesto que todos los inventores precedentes habían sido artesanos prácticos, con muy pocos conocimientos científicos.

Otro aspecto importante originado por la máquina de vapor, fué la de surtir las bases para una nueva distribución de las empresas industriales. Anteriormente todas las fábricas impulsadas por la energía hidráulica tenían que emplazarse a orillas de los ríos de crecientes rápidas y caudalosas, lejos de las ciudades, este es, de los mercados y de las fuentes de materia prima. La energía del vapor va a facilitar el emplazamiento de las fábricas en las ciudades, cerca de los mercados y de donde se hallan las materias primas y desde donde pueden obtener fácilmente el carbón mineral, abundante en Inglaterra.

, Este inmenso desarrollo de la industria planteó otro problema no menos importante. Al perfeccionar la metalúrgica y la minería en el siglo XVIII en el proceso por fundir el metal de hierro, se utilizaba solamente el carbón de leña, lo cual acabó con grandes extensiones de bosques. En 1735 Abraham Derby, dueño de unas minas, obtuvo el procedimiento adecuado para utilizar en la siderúrgica el carbón mineral.

En 1762 John Robek descubre un procedimiento para convertir la fundición de hierro en forja, el cual quedó coronado con el procedimiento ideado en 1784 por Peter Onions y Henry Cort. El desarrollo de la metalúrgica permitió la construcción en hierro de las máquinas.

El desarrollo de la producción y la ampliación de los mercados hizo necesario perfeccionar los medios de comunicación. Los descubrimientos hechos en el proceso de la revolución industrial, permitieron el adelanto de los medios de comunicación. Se abrieron nuevos caminos, se construyeron una red de canales navegables que comunicaban los distintos centros fabriles con los centros de distribución. A partir de 1736 aparecieron las comunicaciones postales.

Se aplicó la energía del vapor a los transportes, originando los barcos de vapor. El de mayor trascendencia es el invento de los ferrocarriles, originando en 1812 cuando George Stephenson logró inventar la locomotora. Los rieles que eran de madera se construyen de hierro tal como lo afirma Marx: "Al revolucionarse el régimen de producción en una rama industrial esta arrastra consigo a las otras. Esto que decimos se refiere principalmente a aquellas ramas industriales que aunque aisladas por la división social del trabajo que hace que cada una de ellas produzca una mercancía independiente, aparecen sin embargo, entrelazadas como otras tantas fases de un proceso general. Así, por ejemplo, la implantación del hilado mecánico obligó a que se mecanizase también la rama textil y ambas provocaron a su vez, la revolución químico-mecánica en las ramas de lavandería, tintorería y estampado. La revolución operada en las hilanderías de algodón determinó el invento del Gin, para separar la cápsula de algodón de la semilla, lo que permitió que la producción algodonera se elevase como las circunstancias exigían el nivel de una producción en gran escala. La revolución experimentada por el régimen de reproducción agrícola e industrial determinó a su vez, un cambio revolucionario en cuanto a las

condiciones generales del proceso social de producción, o sea en cuanto a los medios de comunicación y transporte".

Repercusiones de la Industria mecanizada en la clase obrera.

El portentoso auge de las fuerzas productivas, al revolucionar con la maquinaria todas las condiciones de producción en vez de producir el mejoramiento y bienestar de la clase trabajadora, trae consigo una explotación mucho más aguda de su fuerza de trabajo y le acarrea una serie de males nunca antes previstas. Todo ello como consecuencia de que bajo las relaciones de producción creadas por el sistema capitalista, los progresos de la humanidad re-vierten en beneficio de la clase que detenta el poder.

El otro aspecto de la cuestión, es que, la revolución Industrial, engendra las condiciones objetivas que harán del proletariado una clase lo suficientemente fuerte para destruir las raíces mismas de este sistema de explotación.

Carlos Marx, al estudiar las consecuencias generales de la Revolución Industrial en el proletariado, las clasifica de la siguiente forma:

- a) Apropiación por el capital de las fuerzas de trabajo excedentes.

El trabajo de la mujer y el niño.

- b) Prolongación de la jornada de trabajo.
- c) Intensificación del trabajo.

- a) Apropiación por el capital del trabajo de la mujer y el niño.

En primer lugar, la Revolución industrial rompe la antigua sujeción del instrumento de trabajo al obrero que la maneja. De ahora en adelante la fuerza muscular y la destreza, producto de la labor de años, guardarán su importancia. El trabajo de la mujer y del niño fue incorporado a la moderna industria, sirviendo de esta manera, los progresos obtenidos, no para eliminar trabajo y obreros, sino para multiplicar el número de salarios, incluyendo en el campo de dominio de capital ya no solo al obrero adulto, si nó, además, a toda su familia, indiferente a la edad y al sexo.

El aprovechamiento de la fuerza de trabajo de niños y mujeres, trae como consecuencia el depreciamiento de la fuerza de trabajo del obrero adulto. El valor de la fuerza de trabajo no se determina ya, por el tiempo de trabajo que requiere para su subsistencia el obrero individualmente considerado, sino por el tiempo de trabajo indispensable para el sostenimiento de la familia. "La maquinaria amplía desde el primer momento, no sólo el material humano de explotación, la verdadera del capital, sino también su grado de explotación".

De otro lado, la Revolución Industrial transforma radicalmente la relación jurídica que le servía de base formal al régimen capitalista, en cuanto destruye, al incorporar el trabajo de la mujer y del niño, la apariencia -- de contrato entre personas libres que se le daba a la transacción entre patrón y obrero. Se partía de la base de que ambos se enfrentaban en el mercado como personas libres : El primero como poseedor de capital y el segundo lo era de su fuerza de trabajo, disponiendo de ella como individuo formalmente libre. "Ahora dice Marx, el capi--



tal compra seres carentes en todo o en parte de personalidad. Antes el obrero vendía su propia fuerza de trabajo, disponiendo de ella como individuo formalmente libre. Ahora, vende a su mujer y a su hijo. Se convierte en esclavista". Esta evidente "realidad jurídica" le brindaría al Parlamento inglés "la excusa jurídica" para intervenir a nombre del Estado en el Régimen de las fábricas.

Sobre las terribles consecuencias de degeneración físicas, moral e intelectual que traería para los niños, jóvenes y mujeres, y también para los obreros adultos, sometidos a la explotación del capital, los progresos obtenidos en las máquinas, abunda la literatura tanto marxista como quejumbrosamente liberal y reaccionaria. En gracia a la brevedad; ilustramos lo anterior con algunos entresacados de este abundante material.

Las condiciones de trabajo de los niños no podían ser más aterradoras. John Dohrty, uno de los fundadores del movimiento obrero, y quien trabajó desde niño en las hilanderías de algodón, nos relata: "conozco muy la existencia de los niños que entran a las fábricas a las 5 o 6 de la mañana y no la abandonan sino entre las 7 u 8 de la noche: encerrados durante 14 horas en los telares, en medio de una atmósfera sofocante de 76 a 80 grados fahrenheit, sin reposo, salvo a las horas de la comida".

El Comité de Investigación Sadlet (1831) no tiene más remedio que reconocer la brutalidad de los métodos empleados: cualquiera que sea su cansancio, los niños deben llegar por la mañana a la hora precisa, de lo contrario son cruelmente castigados. Una de las declaraciones hechas -- ante el Comité Sadlet indica que un niño se volvió a la--

casa a las 11 de la noche, se levantó a las 2 de la mañana por temor al castigo que le esperaba si llegaba tarde, y candado como estaba se arrastró hasta la puerta de la fábrica.

"En ciertos establecimientos raramente para una hora - sin oírse los gritos de los golpes arrancados por los niños. A veces los padres mismos pegan a sus hijos para evitarles castigos más brutales; se les golpea con una pesada barra de hierro (el billy Roller). Suele ocurrir también - que un niño rendido por el sueño se resbale bajo la máquina y quede mutilado para toda la vida. Por la noche, la fatiga se vuelve tan insoportable que los niños preguntan con frecuencia qué hora es, ansiosos de saber cuánto tiempo va a durar todavía su conflicto".

El trabajo de las minas estaba peor remunerado que en las factorías y se realizaba en condiciones mucho más crueles que en éstas. Isabel Simeral, citada por Harry F. Barnes, en su obra, Historia de la Economía del Mundo Occidental, nos ofrece un breve sumario muy gráfico de las condiciones típicas predominantes en las minas: "El trabajo de estos niños era usualmente el de Trappers. Se sentaban detrás de las trampas de las galerías por los cuales tenían que pasar las vagonetas cargadas de carbón para dirigirse a los caminos secundarios que desembocan en el principal, donde el mineral era acomodado y conducido a la superficie. Era muy peligroso dejar la puerta abierta, pues esto producía gran calor, falta de ventilación y posibles explosiones. Estos niños se sentaban pues, en un hueco del muro y, cuando oían que se aproximaba la vagoneta, abrían la trampa con una cuerda, para cerrarla después que había pasado. Trabajaban 12 y 14 horas al día en la más profunda

oscuridad, salvo cuando el buan minero le regalaba cabos-de mecha. Como los lugares eran, por regla, general, húmedos y el trabajo extraordinariamente monótono, no es extraño que se durmiera. Entonces se les pegaba para que no retrasasen o perjudicasen su trabajo. No veían la luz del sol más que los domingos y por tanto, no podían jugar más que ese día. Hodder, el biógrafo de Lord Aehley, que descubrió la situación, dice que hay ejemplos de niños saltamente sensibles que se convirtieron en imbéciles de miedo a la oscuridad, a la soledad y a las sabandijas de que estaban infectadas frecuentemente las minas..."

Parece que de esta inhumana y bestial explotación a que sometía el capital a la fuerza de trabajo infantil, la peor parte le cupo a los aprendices mendigos. Estos eran niños "sostenidos" por la Beneficiencia, que en un comercio digno del más atroz de los mercados esclavistas, tolerado y autorizado durante un tiempo por el Estado, le entregaba los niños a la factoría sin que mediara ninguna medida protectora, y con el exclusivo fin no solo de ahorrarse los gastos que demandaba su cuidado sino, además, el obtener ganancias con la renta de estos chicos de 9, 10 y más años. "Algunas de las peores condiciones reveladas por las investigaciones hechas en diversas factorías dice Bornes- fueron., precisamente, las dominantes entre estos desdichados aprendices".

Sobre la enorme mortadiliad de niños de obreros en edad temprana, Marx, nos brinda la siguiente estadística: "En Inglaterra hay 16 distritos en los que, de cada 100.000 niños que nacen, mueren al cabo del año, por término medio, 9.000 (en uno de estos distritos, la cifra es de 7.047 solamente); 24 distritos en los que la cifra de mor

talidad es superior a 10.000, pero inferior a 11.000; 39 distritos, en los que oscila entre 11.000 y 12.000; 48 distritos en los que excede de 12.000 sin llegar a 13.000; - 22 distritos en los que excede de 20.000; 25 distritos en los que la mortalidad rebasa la cifra de 21.000; 17 en los que excede de 22.000; 11 en los que pasa de 23.000; en -- Wolverhampton, Ashtonthaw, Stockport y Bradford, rebasa la cifra de 25.000; en Wisbeach, la de 26.000 y en Manchester la de 26.

Según demostró una investigación médica oficial abierta en 1861, estas elevadas cifras de mortalidad se deben principalmente, si prescindimos de circunstancias de órden local, al trabajo de las madres fuera de casa, con el siguiente abandono y descuido de los niños, alimentación inadecuada e insuficiente de estos, empleo de narcóticos, etc., aborrecimiento de los niños por sus madres, seguido de abundantes casos de muerte provocada por hambre, envenenamiento, etc."

Veamos ahora, lo que nos cuenta Federico Engels, en "La situación de la clase obrera en Inglaterra" sobre el trabajo de la mujer: "La ocupación de la ~~mujer~~ en la fábrica disuelve por fuerza, completamente, la familia, y tal disolución tiene, en la actual condición de la sociedad- condición que reposa sobre la familia- Las consecuencias más desmoralizadoras, tanto para los cónyuges como para los hijos.... Las mujeres retornan a la fábrica, frecuentemente, tres o cuatro días después del parto, y dejan; claro está a su lactante; en las horas libres, deben correr a prisa a sus casas, para amamantar al niño y comer ellas mismas cualquier cosa.

'Se comprende que clase de crianza puede resultar!-Lord - Ashley suministra las declaraciones de algunas obreras; - H.H., de veinte años, tiene dos niños, el menor, lactante, es cuidado por el otro, un poco mayor, ella va a la mañana, a las cinco, a la fábrica y vuelve a su casa a las ocho; durante el día, la leche le cae de los pechos, de modo que le chorrea por el vestido. H.W., tiene tres niños, a las cinco del lunes sale de su casa y vuelve solamente el sábado a la tarde, a las siete; tiene tanto que hacer por sus tres niños, que no puede acostarse antes de las tres de la mañana. "A menudo, dice- mis pechos me han dado dolores terribles que he estado empapada por la leche".

Sin embargo, las consecuencias morales del trabajo de las mujeres en las fábricas son todavía peores. El inspector de fábricas, Dr. Hawkinm, citado por Engels, dice: "Una apreciación de la moralidad sexual no se deja reducir a cifras, pero si yo puedo fiarme de mis personales observaciones y en la opinión general de aquellos con quienes tiene que hablar, como cuantos sostienen testimonios lejanos, no vacilo en decir que se presenta el cuadro más descorazonador, de la influencia de la vida de la fábrica sobre la moralidad de la juventud femenina".

Se comprende además dice Engels- que el servidío en las fábricas, como cualquier otro y aún más, reserva al patrón el jus primal noctis. El fabricante es, también, en este sentido, patrón del cuerpo y de los atractivos de su obrera. El despido es una condena bastante grave para que no consiga, en nueve casos, sobre diez, cuando no en el noventa y nueve por ciento, destruir toda resistencia de las muchachas que no tienen una razón seria para permanecer -

castas. El fabricante es bastante grosero- el informe de-- las comisiones da muchos ejemplos- y así su fábrica es tam-- bién su harem; y admitiendo que no todos los fabricantes- hagan uso de su derecho, la cosa no cambia nada en lo que se refiere a las muchachas. En los comienzos de la indus- tria de fábrica, cuando la mayor parte de los fabricantes eran plebeyos enriquecidos, sin educación ni miramientos por las conveniencias sociales, no se dejaban estorbar por nada en el ejercicio de su derecho "muy bien adquirido".

B. PROLONGACION DE LA JORNADA DE TRABAJO :

"Si las herramientas, - soñaba Aristóteles; el más gran- de de los pensadores de la antigüedad- obedeciendo a nues- tras órdenes o leyendo en nuestros deseos pudieses ejecu- tar los trabajos que les están encomendados, como los ar- tefactos de Dédalo, que se movían por sí solos, o los trí- oides de Hefestos, que marchaban por su propio impulso al trabajo sagrado; si las canillas de los tejedores tejie- sen ellas solas, como esos mecanismos, el maestro no nece- sitaría auxiliares ni el señor esclavos". En verdad que - la maquinaria, al revolucionar los métodos de producción, era el instrumento más adecuado para acortar la jornada - de trabajo. Sin embargo, bajo las condiciones propias del sistema capitalista es producir el máximo de ganancias a costa de la máxima explotación del trabajo asalariado, la maquinaria sirve para alargar la jornada de trabajo a pro- porciones no conocidas por la historia del hombre. Este - es el quid de la cuestión, que no podía saber, entre otras cosas, Aristóteles.

Cuáles son las condiciones que posibilitan que la ma- quina- ria pueda prolongar la jornada de trabajo más allá,

aún de los límites naturales?

Veamos: En primer lugar, la maquinaria, tal como lo decíamos más arriba, trae consigo la independencia del instrumento de trabajo frente al obrero. Ella, está dotada de un poder propio, que le permite producir las 24 horas del día, durante el tiempo de su existencia, sino lo hace es por la resistencia que reduce a su más mínima expresión, gracias a la incorporación del trabajo femenino e infantil que le permite la "aparente facilidad" que adquiere el trabajo.

En segundo lugar, las máquinas sufren un doble desgaste: material y moral. Material en dos aspectos; el proveniente del uso y al que indiferente del uso, hasta cierto punto, se produce por la "acción corrosiva de los elementos". La simple inactividad, pues, produce, también un desgaste." Una máquina que funcionase durante 7 años y medio; por espacio de 16 horas al día, abarcaría un período de producción igualmente grande y no añadiría al producto total más valor que si trabajase durante 15 años a razón de ocho horas diarias solamente. No obstante, en el primer caso el valor de la máquina se reproduciría con doble rapidez que en el segundo supuesto, y el primer capitalista se embolsaría en 7 años y medio la misma cantidad de plusvalía -- que el segundo en 15 años".

El desgaste moral, es un aspecto clave para entender -- por qué la prolongación de la jornada de trabajo es especialmente importante para el capital en su primer período.

El desgaste moral consiste en que: "Las máquinas pierden en valor de cambio en la medida en que pueden repro--



ducirse máquinas de la misma construcción a un precio más barato o construirse otras mejores que les hagan la competencia". De ahí que cuanto más larga sea la jornada de -- trabajo, más corto será el período durante el cual se reproduzca su valor total y el menor será el riesgo de desgaste moral.

Si el construir una sola máquina de nuevo modelo cuesta cinco veces más que el reconstruir la misma máquina sobre un modelo dado, y si tenemos en cuenta que el primer período de la Revolución Industrial se caracteriza por la fascinante rapidez con que se transforman los métodos de producción, fácil es entender la gran importancia que tenía para el capitalista alargar la jornada de trabajo.

En tercer lugar, el prolongar la jornada de trabajo se logre una mejor producción sin gastos adicionales en maquinaria y edificios. Con lo que se logra no sólo el aumento de plusvalía, si no disminuir los desembolsos necesarios para su explotación.

En cuarto lugar, "la plusvalía- palanca que desata la energía del capital no brota de las fuerzas de trabajo -- que el capitalista suple por medio de la máquina, sino de aquéllos que la atienden, la plusvalía sólo nace de la -- parte variable del capital; y la masa de plusvalía está determinada por dos factores: la cuota de plusvalía aumentará en la medida en que se prolongue el trabajo excedente a costa del trabajo necesario en la jornada de trabajo. -- Pues bien, la aplicación de la maquinaria en el sistema capitalista trae consigo una mayor cuota de plusvalía a través que disminuye" el número de obreros que simultáneamente empleados" -- lo que genera una "contradicción inmanen

te" que "es la que empuja a su vez, al capital, sin que él mismo lo sepa, a prolongar violentamente la jornada de trabajo, para compensar la disminución del número proporcional de obreros explotados con el aumento no sólo de trabajo de excedente relativo, si nó también del trabajo excedente absoluto".

Por último, el empleo capitalista de la maquinaria no solo determina el alargamiento de la jornada de trabajo - hasta extremos que echan por tierra todas las barreras morales y naturales que en este punto existen, sino que, además, gracias a que se apodera del trabajo de la mujer y del niño y deja en la calle a obreros desplazados por la máquina, produce una población obrera sobrante, que le facilita sus designios.

"Ellos (los pensadores antiguos) - dice Marx- disculpaban acaso la esclavitud de unos como medio para facilitar el pleno desarrollo humano de otros, pero carecían todavía de ese órgano específicamente cristiano que permite predicar la esclavitud de las masas para que unos cuantos arribistas safios o semicultos se conviertan en "eminent-spinners", "extensive sausage makers" o "Influential -- shoe black dealers".

C. INTENSIFICACION DEL TRABAJO.-

Nunca antes, ni nunca después se ha planteado con tal profundidad la relación dialéctica existente entre la economía y el derecho, como lo hiciera Marx en el estudio de esta particularidad de la aplicación capitalista de la maquinaria. En ella es posible mirar no solo la sujeción, en última instancia, de la ley como manifestación ideoló-



gica de una clase a los movimientos perceptibles o imperceptibles de la economía, sino, también, la forma como aquella influye en éstos.

Durante un primer período la prolongación de la jornada de trabajo avanza paralela y conjuntamente con la intensidad del trabajo fabril. Sin embargo ha llegado a un punto, la prolongación de la jornada de trabajo y la intensidad del trabajo se excluyen. Constituyen por lo tanto una unidad contradictoria. Es decir, llegado a ese grado, no se puede producir una intensificación del trabajo sino a costa de que se reduzca a su vez la jornada. De tal forma que la reducción de la jornada de trabajo impuesta por la ley, gracias a la lucha de los obreros, obliga a su vez al capital, imposibilidad, ahora, para producir intensivamente plusvalía mediante la prolongación de la jornada de trabajo a lanzarse "con todos sus bríos y con plena conciencia de sus actos a producir plusvalía relativa, acelerando los progresos del sistema maquinista". La ley, en este caso, al imprimir un gran impulso "al desarrollo de la fuerza productiva y a la economía de las condiciones de producción, impone a la par un desgaste mayor de trabajo durante el mismo tiempo, una tensión redoblada de la fuerza de trabajo, tupiendo más densamente los proros del tiempo de trabajo, es decir, obligando al obrero a condensar el trabajo hasta un grado que sólo es posible sostener durante una jornada de trabajo corta." Ahora bien, desde el momento en que la ley impone la reducción de la jornada de trabajo, ampliando las posibilidades de trabajo del obrero en un tiempo dado "la máquina se convierte en manos del capital, en un medio objetivo y sistemáticamente aplicado para estrujar más trabajo dentro del mismo tiempo. Esto se consigue de un doble modo: Aumentando la

velocidad de las máquinas y extendiendo el radio de acción de la maquinaria que ha de vigilar el mismo obrero, o sea el radio de trabajo de ésta."

Cuando en 1833, los obreros conquistaron la jornada de 12 horas, los fabricantes ingleses pusieron el grito en el cielo y deshaciéndose en lamentaciones clamaron por la abolición de tal medida a riesgo de que se prodigara la total quiebra de la economía nacional. Sin embargo, tres años más tarde, John Fielden, expresaba cuanto había cambiado la opinión al declarar en su condición de fabricante inglés, que "comparado con tiempos anteriores, el trabajo que hoy se ejecuta en las fábricas ha crecido considerablemente, pues, al aumentar en proporciones notables la velocidad de la maquinaria, ésta exige del obrero mayor cuidado y actividad." En 1844, Lord Achley decía en la Cámara de los Comunes. "El trabajo de los obreros empleados en procesos fabriles es hoy tres veces mayor que al introducirse estas operaciones. Es indudable que la maquinaria ha venido a realizar una obra que suple los tendones y los músculos de millones de hombres, pero ha venido a aumentar prodigiosamente el trabajo de los hombres sometidos a sus espantosos movimientos."

En 1847 se promulgó la ley de las 10 horas, las maquinaciones y mesquindades de los fabricantes por derogar esta ley, más adelante los explicaremos en detalle, baste saber, por lo pronto que también contó con la oposición y el desgarramiento de vestiduras de éstos. El 27 de Abril de 1863, el diputado Ferrand, declaraba en la Cámara de los Comunes: "Los delegados obreros de 16 distritos de Lancashire y Cheshire, en cuyo nombre hablo aquí, me han comunicado que los progresos de la maquinaria hacen que crezca constantemente

el trabajo en las fábricas.

Mientras que antes un obrero, ayudado por otros, atendía dos telares, hoy atiende tres sin ayuda de nadie, de ningún género, y no es nada extraordinario que tengan a su cargo cuatro y aún más. De los hechos expuestos se deduce que en la actualidad se condensan doce horas de trabajo en menos de diez. Fácilmente se comprenderá, pues en qué aterradora proporción ha aumentado en los últimos años, el esfuerzo de los obreros fabriles."

El dominio absoluto sobre el método dialéctico, le permite a Marx, por último, señalar la tendencia predominante de este proceso que nos ocupa. Dice Marx, previendo entre otras cosas, la inevitabilidad de la jornada de 8 horas, lo siguiente: "No cabe la menor duda de que la tendencia del capital a resarcirse elevando sistemáticamente el grado de intensidad del trabajo tan pronto como la ley de cierre de una vez para siempre el camino de alargar la -- jornada, convirtiendo todos los progresos de la maquinaria en otros tantos medios para obtener una absorción mayor de fuerza de trabajo, empujarán de nuevo a la industria a una situación decisiva, en que no tenga más remedio que volver a reducir el número de horas de trabajo".

D. LEGISLACION FABRIL. LEYES ACORTANDO LA JORNADA DE TRABAJO.-

En el transcurso de 63 años, las condiciones económicas y sociales habían variado por completo, la legislación -- también, en el año de 1770 se programa en las condiciones especiales de una "Casa de terror" la jornada de trabajo de 12 horas. En 1883, los patrones profetizan la inevita---

ble quiebra de la economía y se rasgarán las vestiduras - cuando el Parlamento inglés, redujo en cuatro ramas fabriles a 12 horas completas de trabajo, la jornada para los jóvenes de 13 a 18 años. En Francia se impuso la jornada de 12 horas, mediante la ley francesa del 5 de Septiembre de 1856.

En Zurich se redujo en 1852 a 12 horas el trabajo para niños de más de 10 años. Hasta la Reforma de 1870 no se impondrá en Austria, para muchachos entre 14 y 16 años.

"Pocos años después, aquélla "Casa de Terror" para pobres conque todavía soñaba en 1770 el capital, alzarse - como gigantesca "Casa del Trabajo" para albergar a los propios obreros de las manufacturas con el nombre de fábrica. Y esta vez el ideal palidecía ante la realidad".

Veamos entonces como empezó a manifestarse a través de la ley, la "humanidad del capital".

Hasta finales del siglo XVIII fué, pues, la característica principal de la legislación fabril, la de someter - por voluntad del estado a la clase obrera a la explotación del capital, alargando la jornada de trabajo; pero a partir del último tercio de aquel siglo, con los inicios de la revolución industrial, que traía consigo el surgimiento de la gran industria, el capital no sólo dejó de necesitar de esta fuerza extraeconómica, sino que, además sobrepasó sus alcances. A partir de ese momento "todas las barreras opuestas por las costumbres y la naturaleza, la edad y el sexo, el día y la noche fueron destruídas". La lucha de los trabajadores será un resultado directo de esta situación; sin embargo la tenaz resistencia que apa

rece desde un principio, sólo les permita conseguir durante un lapso aproximado de 30 años resultados nominales:-- "De 1802 hasta 1833, el Parlamento dió cinco leyes reglamentando el trabajo, pero fué lo suficientemente astuto para no botar ni un sólo céntimo destinado a su ejecución, a dotaciones, del personal burocrático necesario, etc., y las leyes se quedaron en letra muerta".

El establecimiento de la jornada normal de trabajo no fué desde el principio una medida de carácter general en Inglaterra. Implantada mediante la ley fabril de 1833, sólo cobijaba desde el punto de vista de la producción a la industria algodonera y las industrias de lino y de la seda; y en cuanto a los obreros se establecía únicamente para los adolescentes y los niños. Sobre la jornada de trabajo, la ley de 1833, dispuso, en líneas generales, lo siguiente: "La jornada normal de trabajo en las fábricas deberá comenzar hacia las cinco y media de la mañana y terminar hacia las ocho y treinta de la noche; dentro de estos límites, es decir, en un espacio de quince horas, se considera legal emplear a cualquier hora del día a obreros jóvenes (entre 13 y 18 años), siempre y cuando que el obrero adolescente no trabaje más de doce horas al cabo del día, con excepción de ciertos casos especiales previstos por la ley. La Sección Sexta de la ley determina "que dentro del día, se concederá a estos obreros de jornada restringida, hora y media para las comidas, cuando menos. Se prohíbe con la excepción que luego mencionaremos, el empleo de niños menores de 9 años, limitándose a ocho horas diarias el trabajo de los niños desde los 9 hasta los 13. Y se decreta la prohibición del trabajo nocturno, es decir, del que esta ley considera como tal, o sea desde las 8:30 de la noche hasta las 5:30 de la mañana para las personas

mayores de 9 y menores de 18 años."

De esta legislación podemos hacer tres observaciones - en especial:

A pesar de constituir un histórico avance de los trabajadores en cuanto a la reglamentación de la jornada de trabajo.* La fuerza de trabajo adulta sigue "libre" y excluida de restricción alguna.

Como el trabajo de los niños, por las condiciones de éste en las fábricas, era indispensable, se constituyó un primer sistema de relevos, consistente en emplear dos turnos de niños : El primero, desde las 5:30 de la mañana -- hasta las 2 de la tarde y el segundo, desde las 2 de la tarde hasta las 8:30 de la noche.

Esta ley antes de entrar íntegramente en vigor (se establecía una escala de reducción) en el año de 1836 fué profundamente combatida por los señores fabricantes que llegaron a emplear argumentos tan "humanitarios" como el de que, la edad infantil terminaba antropológicamente, a los 10 años; por lo tanto, era perfectamente admisible que los jóvenes de 12 a 13 años trabajaran 12 horas diarias, 72 horas semanales, de 5:30 a.m., a 8:30 p.m., día tras día, de lunes a sábado. El gobierno incluso, llegó a proponer en 1835, que se rebajase el límite de la edad infantil de los 13 años a los 12, pero la peligrosa presión de los trabajadores impidió que la Cámara de los Comunes echara paso atrás. La ley de 1833 entró en vigor con todas sus consecuencias y rigió sin alteración hasta Junio de 1844.-

Otro aspecto no menos importante, resalta aquí, en este decenio de vigencia de la ley de 1833. Es el de la interpretación de la ley. Los "excelentes" abogados del capital descubrieron que del texto de la ley se infería que los fabricantes podían hacer trabajar a los "jóvenes" y a los "niños" en cualquier momento del período de quince horas, siempre y cuando que no rebasasen las 12 o las 8 horas -- respectivamente, dejando a su libre arbitrio el momento -- en que había de comenzar, interrumpirse y finalizar el -- trabajo y permitiéndoles igualmente asignar a los distintos obreros distintas horas para las comidas. Los "caballeros capitalistas", no tardaron en inventar un nuevo -- sistema de relevos, en que "los caballos del trabajo no -- se cambiaban en determinadas estaciones, sino que eran en -- ganchados una y otra vez en diversos momentos a su gusto -- y antojo..... lo que sí se advierte a primera vista es -- que el tal sistema abolía, no sólo en cuanto el espíritu -- sino también en cuanto a la letra, toda ley fabril. Con -- este complicado sistema de contabilidad era absolutamente imposible que los inspectores de fábrica obligasen a los patronos a respetar la jornada legal de trabajo ni a conceder las horas legales de comida para cada niño y cada -- joven empleado en la fábrica. En una buena parte de las -- fábricas seguían imperando impunemente y en todo su esplendor los viejos abusos, además la imposibilidad de ejecutar la ley quedó registrada en los numerosos informes de los inspectores de fábrica, gracias, pues, a este novedoso sistema de relevos.

La década del 30 provocaría un cambio de la situación -- al introducir nuevas características a la lucha social en Inglaterra, para ese entonces, los trabajadores y la pequeña burguesía radical iniciaron el movimiento cartista (explicado en páginas anteriores), y los primeros lanzaron como reivindicación económica fundamental la jornada --

de 10 horas.

De otro lado, los fabricantes estaban interesados en la abolición de las leyes sobre los granos, para lo cual, a sabiendas de la oposición que hacia esta medida existía - de parte del Parlamento Tory, necesitaban del apoyo de los obreros.

Esto último determinó cierto ambiente de conciliación, en el cual los señores del capital prometieron, como solo ellos saben hacerlo cuando requieren de la ayuda de la -- clase obrera, incluso aceptar la ley de las 10 horas, sobre la base, eso sí, de que triunfara la abolición de las leyes arancelarias sobre el trigo.

En el marco de la anterior situación, se aprobó la ley fabril adicional del 7 de Junio de 1844. En esta difícil y gradual lucha por arrancarle al capital las mínimas condiciones humanas de trabajo, los obreros conquistarán por medio de esta ley, nuevos progresos: De un lado lograron -- que se protegiera por primera vez, en legislación fabril -- alguna, el trabajo de los adultos, en la persona de la mujer: Se estableció la jornada de 12 horas para las mujeres mayores de 18 años, y para todos los efectos su trabajo era equiparado al de los jóvenes. La jornada de los niños -- menores de 13 años se rebajó a 6 horas y media diarias, y en condiciones especiales, a 7. Por último se dictaron una serie de normas específicas, destinadas a poner fin a las iniquidades del falso sistema de relevos, tales como: -- "La jornada de trabajo de los niños y obreros jóvenes se -- contará a partir del momento en que comience a trabajar en la fábrica por la mañana cualquier niño u obrero joven.... los niños cuyo trabajo comience antes de las 12 de la maña



na no podrán trabajar después de la 1.ª del día. Por tanto - el turno infantil de la tarde deberá estar formado por niños que no hayan trabajado en el turno de la mañana".

Una consecuencia importante para los obreros, de estas restricciones a la jornada de trabajo, y es especial al sistema de relevos, fué que la jornada de los varones adultos, no reglamentada por la ley, de hecho se redujo también a 12 horas, por cuanto sin la cooperación de los niños, jóvenes y mujeres era imposible cualquier labor en la fábrica. "Por tanto, desde 1844 a 1847 la jornada de 12 horas fué, de hecho, la jornada general y uniforme de trabajo en casi todas las ramas industriales sometidas a la legislación fabril". Pero como contraprestación a estos logros, los fabricantes exigieron más sangre infantil: "El Parlamento redujo la edad mínima de los niños aptos para el trabajo 9 años a 8, con objeto de garantizar al capital el abastecimiento adicional de niños para las fábricas" a que aquél tenía derecho ante Dios y ante la ley."

Los años de 1846 y 1847 fueron, especialmente decisivos en la lucha por la jornada de 10 horas. Los fabricantes habían conseguido, al fin, el revocamiento de las leyes sobre protección de los granos; el movimiento cartista se encontraba en su mayor apogeo y los tories, representantes de las fuerzas terratenientes, clamaban venganza contra los primeros.

Como era de esperar, una vez conseguida la abolición de las leyes arancelarias, los fabricantes empezaron a oponerse, con cinismo sin par, a la ley de 10 horas; pues bien, los tories, consumirían su venganza aprobando la ley que consagraba la jornada de trabajo de 10 horas.

La ley del 8 de junio de 1847 decretó que a partir del 1º de julio se redujera a 11 horas las jornadas de trabajo de los "jóvenes" (de 13 a 18 años) y de las mujeres y que el 1º de Mayo de 1848 se implantaría la reducción definitiva de 10 horas. En otros puntos esta ley modificaba y adicionaba la de 1833 y 1844.

Sin embargo, los fabricantes no estaban, ni mucho menos, dispuestos a sujetarse, por las buenas a la ley. Por lo que iniciaron un movimiento de sabotaje y más tarde de rebelión abierta, del que aquí daremos cuenta, de manera muy resumida: Al principio la idea consistía en hacer que fueran los mismos trabajadores quienes pidieran revocar la ley de 1847. Para ello, entre otros procedimientos igualmente mezquinos, y aprovechando las aterradoras condiciones de miseria que había provocado la crisis del 46-47 -- con su cierre de fábricas y baja de producción, se rebajaron los salarios, en algunos sitios hasta un 25%. Según los señores del capital, esta medida debía producir un gran pánico entre los trabajadores quienes no tendrían más remedio que culpar de ello a la ley fabril y pedir su derogatoria. Pero, estas y otras medidas iniciales, fracasaron ante la clara conciencia de los obreros de que "la opresión de que eran víctimas no procedía precisamente de la ley fabril". El 1º de Mayo de 1848 entró en vigor la ley de las 10 horas, para este año el partido cartista se encontraba en franca derrota y sus principales dirigentes presos; la insurrección parisiense de junio, había provocado una estela de terror en "todas las fracciones de las clases gobernantes, terratenientes y capitalistas, tenderos y lobos de bolsa, proteccionistas y librecambistas-gobierno y oposición, clérigos y librepensadores, viejas-monjas y jóvenes prostitutas", no solo de Francia, sino -

de todo el continente.

Circunstancias abiertamente propicias para las intenciones de los fabricantes, por lo que éstos se dejaron de maniobras rastreras y, simple y llanamente, se rebelaron abiertamente contra la ley de Junio de 1847 y toda la legislación fabril de 15 años atrás. Sería largo enumerar el cúmulo de arbitrariedades cometidas hasta 1850 por los señores del capital contra los obreros, en transgresión abierta a la ley; basta un ejemplo: El mal llamado sistema de relevos. Prohibido por varias normas de la ley fabril de 1844, se aplicó nuevamente en la mayoría de las fábricas, y ahora, en forma más desmedida. En los "reportes de los inspectores de fábricas" de Abril y Diciembre de 1848, se lee lo siguiente: "En la actualidad, trabajan (los obreros jóvenes y las mujeres) por regla general desde las 5 y media de la mañana hasta las 8 y media de la noche"...

"Unas veces, los chicos y obreros jóvenes pasaban del taller de hilados al taller de tejidos, etc., otras veces, se veían empujados de una fábrica a otra, durante 15 horas al día".... "Como vigilar la aplicación de un sistema que mixtifica la palabra relevo, para barajar a los hombres - día tras día, todos revueltos como si fuesen naipes, desplazando las horas de trabajo y el descanso de cada individuo de tal modo que nunca coincidan en el mismo sitio y al mismo tiempo, el mismo juego completo de individuos".

Los fabricantes habían logrado con creces sus objetivos. Toda la legislación fabril proveniente de 1833, que de alguna forma implicaba un control a la voracidad del capital, había sido, a lo largo de dos años, tirada por los suelos.

La situación volvía a ser igual que antes o peor. Marx, en una síntesis profundamente exacta del comportamiento de la burguesía ante la ley y los intereses de los obreros dice: "Al promoverse la campaña de agitación de las 10 horas, los fabricantes pusieron el grito en el cielo - diciendo que la canalla obrera todo se volvía pedir, en la esperanza de conseguir por 10 horas de trabajo, 12 horas de jornal, ellos daban ahora la vuelta de la tortilla, pagando 10 horas de salario por disponer de las fuerzas de trabajo durante 12 y 15 horas. 'He aquí la madre del cordero! En esto se había convertido, en manos de los fabricantes, la ley de las 10 horas. En manos de aquellos librecambistas tan llenos de unción religiosa, chorreantes de amor al prójimo, que durante diez años enteros, mientras duró la campaña anticerealista, habían estado cobrándoles a los obreros, al céntimo, las cuentas de que tan pronto como se levantasen los aranceles del trigo, con los recursos de que disponía la industria inglesa, bastaría con una jornada de 10 horas para enriquecer a los capitalistas".

El 8 de Febrero de 1850, uno de los más altos tribunales de Inglaterra, La Court of Exchequer, mediante sentencia, puso fin a la rebelión de los fabricantes, al decir que la ley de 1847, "contenía ciertas palabras que la privaban de contenido". "Con este fallo la ley de 10 horas quedaba abolida". (F. Engels).

Pero, los obreros, que hasta ese momento habían opuesto a los abusos del capital una resistencia pasiva, aunque inflexible, se indignaron e iniciaron un nuevo movimiento al entender que habían sido víctimas de un nuevo engaño, de una estafa parlamentaria; al fin y al cabo, la ley de 10 horas, nunca había tenido existencia real, la--

protesta amenazadora de los trabajadores obligó a que se promulgara una nueva ley fabril, el 5 de Agosto de 1950: "Esta ley aumenta la jornada de trabajo de "los jóvenes y las mujeres" de 10 horas y media durante los cinco primeros días de la semana, reduciéndola a 7 horas y media los sábados. El trabajo debe ejecutarse en el período comprendido entre las 6 de la mañana y las 6 de la tarde, con -- descanso de hora y media para las comidas, descansos que han de concederse simultáneamente y conforme a los preceptos de la ley de 1844, etc. Con esto se ponía coto de una vez para siempre al sistema de los relevos, Respecto al -- trabajo infantil, seguía en vigor la ley de 1844".

En 1953, la ley de 1850 hubo de complementarse con la prohibición de emplear niños por la noche, después de abandonar el trabajo los obreros jóvenes y las mujeres.

"A partir de ahora, el acto fabril de 1850 reguló con contadas excepciones, la jornada de trabajo de todos los obreros en las ramas industriales a él sometidas. Había transcurrido medio siglo desde la promulgación de la primera ley fabril".

CAPITULO VI

EL MOVIMIENTO OBRERO



A. FORMACION DEL MOVIMIENTO OBRERO

La lucha del proletariado es consecuencia directa de la explotación a que lo somete la burguesía. Los orígenes y las formas particulares que adopta en los inicios del movimiento obrero guardan estrecha relación con las condiciones sociales existentes en esa época y el nivel embrionario de conciencia política de los obreros.

La lucha del proletariado como clase es producto de las transformaciones económicas de fines de siglo XVIII y principios del XIX, y es concomitante al desarrollo de la Revolución Industrial. El mejor escenario para estudiar las particularidades del nacimiento del movimiento obrero es, también, lógicamente Inglaterra, país, donde como decíamos antes, el capitalismo tuvo desenvolvimiento clásico. Inglaterra es la cuna del movimiento obrero. Aquí al proletariado inglés ante el dilema de aceptar pasivamente la explotación o rebelarse y defender su condición de seres humanos, empezaron aún confusos, aún inconscientes del paso trascendental que estaban dando, la batalla que no concluiría ya sino con la liberación no sólo de ellos mismos, sino de toda la humanidad.

La importancia para nuestro estudio de conocer la historia del movimiento obrero radica en que sin éste conocimiento es imposible explicarse históricamente el surgimiento del Derecho del Trabajo. Y ello, por la sencilla razón, de que la esencia de este último es aquel. No ha habido una sola ley laboral, un artículo de las distintas modificaciones del trabajo existentes que proclame un derecho -

de los trabajadores que no haya sido producto de una lucha más o menos heroica, más o menos violenta de los obreros. Esto constituye la ley por excelencia que rige el desarrollo histórico de las legislaciones laborales. De manera más elemental el proletariado ha resumido esta verdad histórica diciendo: "Cada derecho nuestro es producto de un parto en extremo doloroso".

B. INICIOS DEL MOVIMIENTO OBRERO EN INGLATERRA

1. LA DESTRUCCION DE LAS MAQUINAS

En los primeros inicios de la revolución industrial, los obreros no tenían aún la capacidad para poder distinguir quién era el verdadero culpable de su situación, cuál la causa fundamental por la que estaban hundidos en tanta miseria y desolación. Por ello creyeron que su enemigo causante de toda su desastrosa situación, eran el empleo de las máquinas. Esta identificación del enemigo les hizo pensar en organizarse y luchar a fin de que fuesen prohibidas.

Consecuentes con su idea, los obreros apelaron al Parlamento. Recordaban que hacía poco tiempo éste expedía leyes protegiendo los oficios y reafirmando o restableciendo leyes viejas. Dirigieron infinidad de peticiones al Parlamento, solicitando la prohibición de los nuevos métodos productivos y la reafirmación de las leyes viejas, protectoras del pequeño productor de mercancías. En 1776 los hilanderos de lana solicitaron que se prohibiera el empleo de la máquina "Jeeny", y en 1780, que no se utilizaran las grandes máquinas que habían reemplazado a aquélla. En 1794 los cardadores de lana soli

citaron se prohibiese el empleo de máquinas que anulaban su progresión. Igualmente los tejedores pidieron la reducción de los telares mecánicos y para 1808, los tejedores pidieron el establecimiento de un salario mínimo. Sin embargo, el Parlamento, en el cual tenían acceso los representantes de la burguesía industrial, negaron todas estas peticiones que no buscaban otra cosa que cerrar el paso al progreso industrial. Los representantes de la burguesía en el Parlamento declaraban que la exigencia de los obreros atentaba contra "los principios básicos de la libertad cívica", a la par que Adam Smith sostenía que "todo hombre tiene derecho indiscutible de emplear a un tanto su trabajo y su capital. El estadista que se tomase el trabajo de indicar a los particulares de qué modo deben emplear su capital, además de dedicarse a algo completamente inútil, se atribuiría un poder que sería insensato confiar, no ya a un hombre, sino a todo el Senado".

Teniendo como base fundamental tales principios, la comisión parlamentaria que estudió las peticiones de los obreros concluyó: "El Parlamento no puede promulgar -- ninguna ley que trabe la libertad de industria o el derecho absoluto del individuo de disponer de su tiempo y de su trabajo y a determinar cómo y en qué condiciones considera necesario proceder para derecho propio". En esta forma se dejó al obrero frente a frente con el protagonista de un nuevo sistema de explotación, ante el cual se hallaba inerme. Es decir, el obrero que se le otorgó la libertad de morir de hambre. Frente a esta situación a través de la violencia: así este movimiento que se venía gestando adquiere mayor resonancia entre los años de 1811 en Inglaterra, al haberse agu-

dizado la miserable situación que vivían los obreros - ingleses, ocasionada por factores económicos que se vivieron por esa época, determinados por la guerra contra la Francia de Napoleón, quien había bloqueado a Inglaterra, haciendo difícil el comercio de importación y exportación, la principal fuente del desarrollo económico industrial inglés, toda vez que las materias primas utilizadas en la industria más altamente desarrollada, como era la textil, provenían de Australia, la lana, y de los Estados Unidos, el algodón. Este hecho determinó una baja de la producción que, acompañada con el desarrollo del maquinismo aplicado al proceso industrial, produjo una gran tasa de desempleo, llevando al paro forzoso a miles de millares de obreros que, debatiéndose entre el desempleo y el alto costo de la vida y ante la imposibilidad del gobierno y la burguesía, decidieron actuar violentamente, destruyendo las máquinas al considerar en forma errada, se insiste, que éstas eran la causa de su miseria y no comprenden que era el nuevo sistema de producción capitalista y la burguesía como su agenciado, la causa fundamental de su explotación.

Esta forma de reaccionar de los obreros servía igualmente de termómetro de la incomprensión que sobre las causas de la situación tenían en aquéllos primeros años del siglo XIX. El curso de los acontecimientos, al implantarse cada vez más nuevas máquinas y el carácter aislado y limitado de sus luchas que reducía las posibilidades de sus propias fuerzas, predispusieron al proletariado a buscar nuevos métodos de oposición.



2. LIBRE ASOCIACION

El año de 1824 sería particularmente propicio para los obreros: En ley aprobada por la Cámara baja se anula ron todos los Acts por los que entonces estaban vedadas las uniones proletarias. El derecho de libre asociación que hasta entonces había sido privilegio de la aristocracia y de la burguesía, se le concedía formalmente a la clase obrera.

Empero, los obreros siempre se habían asociado, a pesar de la prohibición existente. En Escocia, por ej., relata Symons, (Art and Artizans, p.137) en 1812 tuvo lugar - en Glasgow, un paro general de tejedores conducido con éxito por una asociación secreta.

En 1822 se repitió el paro general de los tejedores y en 1818 la asociación de mineros hacía triunfar un paro general. Estas asociaciones clandestinas tuvieron - entre sus principales características, las siguientes: a) hacían prestar a sus socios un juramento de fidelidad y de reserva; b) tenían registramentos regulares, - caja y contabilidad, c) ramificaciones locales.

A pesar del significativo papel de medio cohesionador de los obreros, tales organizaciones tuvieron en su -- contra la principal de sus características. La reserva necesaria grava todos sus actos. El derecho a la libre asociación obtenido en 1824 traería como una de sus -- consecuencias positivas que las uniones se extendie-- ran por toda Inglaterra y se hicieron fuertes.

Muy pronto en todas las ramas de la industria proliferaron las asociaciones (Trade-unions) cuyo fin principal era proteger a los obreros contra la tiranía y el abandono de la burguesía. Engels precisa los fines principales de los Trade-Unions en estos años iniciales: fijar el salario en hora, pactar como potencia con los patrones; regular el salario según la ganancia del patrón y elevarlo dada la oportunidad; por último sostener pecuniariamente a los trabajadores desempleados.

La tendencia a la Unión, una vez planteada la posibilidad de la libre asociación, crece en espiral. Los obreros de un mismo oficio de un distrito se reúnen en Federaciones; y hubo casos especiales en que se trató de reunir a los que laboraban en un oficio en toda Inglaterra, en una sola gran unión. Se hicieron, igualmente, intentos, especialmente en 1830, por agrupar en una sola asociación general a los obreros del imperio.

Los medios usados por estos primeros Trade-unions para alcanzar sus fines nos permite establecer la calidad que tienen de precursoras de los modernos sindicatos: Si uno o varios patrones se niegan a pagar el salario fijado por la Asociación, se les envía una delegación o se presenta un petitorio; si tal paso no conduce a nada, la asociación ordena suspender el trabajo y todos los obreros vuelven a sus casas.

Los medios legales de la unión duran largo tiempo, especialmente si sobreviene el paro con la denuncia previa. Pero estos medios legales son ciertamente muy débiles puesto que hay obreros que están fuera de la asociación



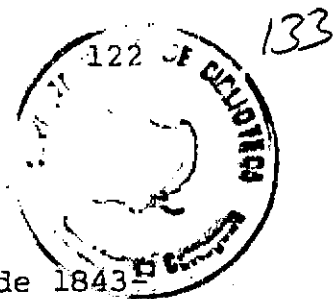
o se dejan ganar por los patrones por ventajas momentáneas.

Rara vez logran triunfar los Trade-unions; su historia es la historia de las derrotas obreras. Ellas se encargaban de demostrar la imposibilidad de sí mismas como instrumento para provocar una transformación social. Contra la ley económica, en plena época de libre competencia, mediante la cual el salario, se determina por la ley de la oferta y la demanda, son impotentes las uniones obreras: En una crisis, industrial, la asociación debe bajar el salario o disolverse, y dado un notable aumento de la demanda de trabajo, no puede elevarse el salario más de lo que sería concedido por la competencia entre los capitalistas. Pero no por lo anterior, dejaron de jugar un papel importante los Trade-unions y el paro parcial o general de los obreros. El resbalarse aunque sea por estos medios, hace su efecto: reprime hasta cierto punto las ansias de ganancias de los patrones, mantiene viva la oposición de los obreros a la clase poseedora, a la vez que le arranca la confesión de que algo más que las uniones obreras y los paros es necesario para quebrar el dominio de la burguesía. Engels señala, finalmente, en síntesis admirable, lo siguiente"....lo que da importancia real a estas asociaciones, y a los turn out (paros) que de ellos provienen, es que son la primera tentativa de los obreros por quebrar la competencia".

Otra de las consecuencias de estas uniones obreras era el estímulo ofrecido al odio y la rebelión contra la clase poseedora, lo que traía consigo actuaciones bastante frecuentes, de extrema violencia, explicables

por la angustiosa desesperación que producían las inauditas condiciones de miseria del proletariado.

En el paro genral del 1822 los tejedores de Glasgow, a dos obreros que no se habían afiliado a la asociación, considerados traidores a su clase, se les echó vitriolo en la cara, por lo que perdieron la vista. En 1831, en momentos de gran agitación obrera, el fabricante Ashton, de Hyde, cerca de Manchester, mientras atravezaba de noche los campos, fué muerto, y a pesar de que no se supo nunca quién había sido el autor del delito, no cabe duda de que fué una venganza de los obreros. En sólo cuatro meses, seis casos bastante parecidos muestran hasta donde se había hecho frecuente las tentativas de incendio: "El viernes 27 de Septiembre de 1843 se intentó hacer saltar la oficina del propietario aserrador Padgin, en Joward Street, Sheffield.... Al día siguiente, el 30 de Septiembre, una tentativa semejante tuvo lugar en la fábrica de cuchillas y limas de Ibbetson, Shale-Moor, cerca de Sheffield.... El viernes 6 de Octubre de 1843, una tentativa de incendio en la fábrica de Ainsworth y Crompton, en Boston, no produjo daños.... En la reunión del Consejo Comunal de Sheffield miércoles 10 de Enero de 1844 el comisario de policía presentó una máquina explosiva que, cargada con cuatro libras de pólvora, se había encontrado, provista de una mecha quemada, pero apagada, en la fábrica del señor Ditchen, Carl-Street, Sheffield. Sábado 20 de Enero de 1844, ocurre una explosión, a raíz de haber arrojado en la fábrica paquetes de pólvora, ocasionando notables daños. Jueves 1º de Febrero de 1844, fueron incendiadas las Sohowchel Work en Sehffield, y quedaron consumidas por las llamas", -



En la Inglaterra de los negocios flôrecientes de 1843 la Guerra civil estaba declarada y se mantenía abiertamente.

C.EL CARTISMO

En 1835, un comité elegido por todas las uniones obreras, y dirigido por Williams Lovett elaboró la Carta del Pueblo, cuyos "6puntos "eran los siguientes: 1) Derecho e lectoral para todo hombre mayor de edad y de mente sana y honorable. 2) Renovación anual del Parlamento. 3) Indemnización a los miembros del Parlamento, por lo que también los que nada tenían, podían ser electos. 4) Votación en es crutinio cerrado a fin de evitar la corrupción y la intimi dación por parte de la burguesía. 5) Colegios electorales iguales, para asegurarse parejas representaciones. 6) Supri mir la ilegalidad - de otro modo ilusoria- exclusivamente de los que poseen 300 esterlinas de bienes estables, de ma nera que todo elector puede ser elegible.

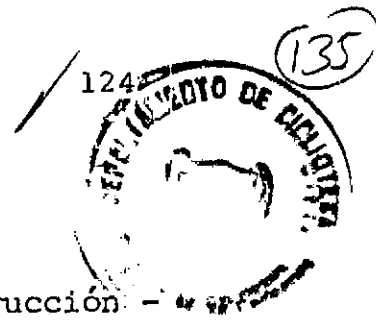
La Carta del Pueblo sería a partir de ese momento el es tandar alrededor del cual lucharía unificadamente toda la clase obrera. Y no solo los obreros; la pequeña burguesía radical, la burguesía descontenta por los desengaños resul tantes del bill de reformas haría parte también, al menos en el primer período cartista.

El cartismo fué por el mismo contenido de sus "6puntos" un movimiento en su forma, política; tradicionalmente se-- ñalado en la historia del movimiento obrero como el primer movimiento político Nacional de la clase obrera. Sin embar go, creemos nosotros, esta visión suele ser bastante limi tada y unilateral.

Una reflexión más profunda sobre el estudio realizado por Engels acerca del cartismo, nos lleva a la conclusión de que éste no sólo fué un movimiento político nacional, sino mucho más que eso. Fué sobretodo un movimiento social, en que la política para los obreros no era otra cosa que un medio para conquistar el verdadero objetivo de la felicidad social. A la vez y quizás perder este punto de vista es lo que genera la confusión, el cartismo es un movimiento contradictorio: Hasta 1843, la burguesía radical fué -- cartista, ella sí interesada exclusivamente en el logro de los puntos señalados en la carta y en otras reivindicaciones eminentemente burguesas, perjudiciales al proletariado, tales como la ley de granos, pero que fueron defendidos conjuntamente al lado de la Carta del Pueblo.

Solo siguiendo el desarrollo de esta contradicción es posible comprender el significado del cartismo para la historia del movimiento obrero. Acudimos a Engels por la sencilla razón de que éste además de estar dotado de excepcionales conocimientos de la economía y política de su tiempo, fué testigo presencial de esta gran jornada proletaria.

El Cartismo surgió del Partido Democrático, el cual había tenido un gran auge en las décadas del 80 y 90 del siglo pasado. Después de los años de la conmoción creada -- por la Revolución Francesa apareció como partido "Radical" Birmingham y Manchester se constituirían en el centro de su actividad. El Partido Radical, unido a la burguesía liberal, conseguiría del viejo Parlamento el bill de reformas y se consolidaría más tarde como partido obrero, frente a la burguesía. En 1835 se elaboraría la Carta en un principio como una petición surgida exclusivamente de los obreros, en esos años, los puntos consignados en la Carta,



tal acontecimiento hubiera significado la destrucción - práctica de toda la apariencia monárquica y aristocrática del gobierno inglés no respeta lores y reina, y mientras estos no son casi consultados, personalmente son idolatrados por la burguesía".... "El cartista inglés era, por lo tanto, políticamente republicano y simpatizaba con los partidos republicanos del continente, a pesar de no expresarlo así en su propio país".

Ahora bien, el radicalismo obrero coincidió, poco a poco, con el radicalismo de la burguesía : El objetivo común fué la Carta del Pueblo, y las condiciones que lo permitieron, sobre todo de parte de la burguesía, las creadas por la crisis de 1837-1839, período de extraordinaria agitación social y política. Para esos años uno de los más entusiastas cartistas de Manchester, el sacerdote metodista Stthpepens resumiría en una reunión de 200.000 hombres en Hoor, en el Monssacer de Manchester el carácter social, la visión obrera mucho más profunda de los fines del cartismo; decía Stephens en aquélla ocasión: "El cartismo, mis amigos, no es cuestión política con la que se trata de que vosotros obtengáis el derecho electoral, etc., es una cuestión de cuchillo y tenedor. y la Carta, es buena habitación, buena bebida, buen alimento, buena subsistencia y - breve jornada del trabajo". Y justamente en medio de esa crisis, el movimiento contra la nueva ley sobre los pobres y por el bill de las diez horas, estaba en la más estrecha ligazón con el cartismo. En las reuniones, manifestaciones, meetings, etc, de obreros de esa época, a la par que se agitaba la Carta del pueblo elaboraron centenares de peticiones para el mejoramiento social de la clase obrera.

Al mismo tiempo que los trabajadores aprovechaban la -

la crisis del 34-39 para poner de manifiesto sus exigencias específicamente obreras, la burguesía hacía otro tanto. En Manchester, los fabricantes crearían la asociación para la abolición de la ley sobre granos. Para la burguesía industrial y comercial era de particular importancia la lucha contra esta medida tomada en 1830 por el viejo Parlamento Tory en beneficio de los latifundistas. De carácter eminentemente proteccionista, atentaba contra el más sagrado principio de los poderosos empresarios manchesterianos: La libre competencia en cuanto gravaba con fuertes impuestos aduaneros la importación de trigos y otros alimentos para que no pudieran competir con los producidos en Inglaterra. La crisis concluiría a principios de 1840, poco después del fracaso de la revuelta de Frost y de las Reveliones de el Yorkshire y Gales, pero volvería a estallar con mayor violencia en 1842. El hecho de encontrarse en el poder los tories (partido conservador) hacía que el lenguaje de los fabricantes de Manchester, de sus voceros ideológicos fuese radicalmente revolucionario. Los obreros, como cosa natural sufrían al máximo los rigores de esta nueva crisis, por lo que los cartistas harían un llamado a rebelarse. Esto traería como consecuencia que los dos partidos radicales volvieran a aliarse de nuevo para la fecha. El 15 de Febrero de 1842, en Manchester, los liberales y cartistas elaborarían una petición que incluía la abolición de la ley de los granos y se reafirmaba en la aprobación de la Carta del Pueblo. Tal petición sería aprobada al día siguiente por los dos partidos para toda Inglaterra.

La situación política era la siguiente: La burguesía se interesaba por encima de todo, por la abolición de la ley sobre los granos, y estando el Partido Tory en el po-

der poco le importaba mantenerse dentro de la legalidad. La crisis, la miseria y la agitación general era el marco propicio para lograr sus propósitos, por esto se decidieron a actuar "revolucionariamente". Sin exponer nada. Los obreros harían esta vez, como en muchos otros casos, de carne de cañón.

Los obreros por el contrario no tenían mayor interés en la abolición de la ley de granos. Lo perjudicial de esta medida para ellos era evidente y comprendido por los cartistas obreros desde la pasada crisis. Si lo aprobaron en la reunión de Manchester en 1842, había sido como consecuencia de la ingenuidad de una clase que está obligada a aprender a costa de su sangre, de sus propias experiencias, 'dolorosa experiencia!', que no se puede confiar en las buenas intenciones de la burguesía. Muchos autores participan de la idea en apariencia cierta, y bastante convincente, de que para el proletariado coadyuvar en el logro de éste propósito de la burguesía era igualmente luchar en beneficio propio contra el alza de precios en los artículos de subsistencia, especialmente del pan, base alimenticia del pueblo inglés, -'Completamente falso! No vamos aquí, por no ser del interés del tema, a extendernos a este punto, nos interesa sí, dejar ahora claro, que fué precisamente esta petición la causa de fondo del rompimiento de la unidad del proletariado con la burguesía, hacia fuera y al interior del cartismo. Veamos: En la primavera de 1842, la posición de la burguesía había sido la que reseñamos anteriormente, es decir, abandono de la legalidad, posición abiertamente "revolucionaria". Fueron ellos quienes guiados también por el interés particular de suspender la producción y vender las reservas, aliviándose así de pérdidas inmensas, propiciando el paro de --

los obreros y el cierre de las fábricas. Esto es tan cierto que en Manchester, núcleo de la revuelta, solamente un fabricante, el Tory Birley, se opuso a la huelga. Únicamente el interés de detener una producción condenada a perderse, el interés de detener una producción condensada a perderse, puede lograr que el burgués reciba con simpatía el cierre de las fábricas y abandonar la vieja costumbre de masacrar a los obreros. De esta forma los trabajadores se vieron atrapados en un paro que a la larga no querían; los obreros se encontraron, por de pronto, en el vértice de un movimiento sin un objetivo claro, lo que sería la causa de su rendición: De un lado algunos querían conseguir la Carta del Pueblo; otros consideraban precipitado este objetivo y preferían obtener simplemente los salarios de -- 1840, y por último había quienes estaban interesados por otra suerte de reivindicaciones. La burguesía, por el contrario, en la medida en que veía, que los obreros se apartaban cada vez más de la lucha por la molición de la ley de granos, para defender con más energía sus propias reivindicaciones, abandonará su antiguo punto de vista y regresará a la legalidad, se pondrá al lado del gobierno y ayudará entonces a combatir, con un cinismo sin par la misma huelga que había no solo propiciado, sino, además ideado. De esta forma los obreros solos en el escenario del combate, sin objetivos precisos que los unificara, se dispersaron y la revuelta declinó una vez más con la persecución más despiadada a los dirigentes cartistas de parte de la burguesía, quienes fueron juzgados y condenados en su gran mayoría como instigadores de la insurrección. El fruto de la huelga fué el completo y definitivo alejamiento entre el proletariado y la burguesía". La burguesía -- había comprendido el peligro de todo movimiento violento de los obreros, para su propia posición. De ahora en ade-

lante "la fuerza física" sería repudiada y suplantada por la simple fuerza moral como instrumento ideal para conquistar sus objetivos.

El problema del uso de la fuerza física y sobre todo lo relativo a la ley sobre los granos, traería poco más tarde como consecuencias que el cartismo se dividiera en dos partidos claramente delineados alrededor de estas cuestiones. Con la idea de Stuges- representante de la burguesía radical- y su grupo, en Enero de 1843, del partido cartista, el cartismo fué netamente obrero.

Para el proletariado oponerse a la abolición de la ley sobre los granos, era una manifestación de hasta qué punto le resultaba odiosa la libre competencia; además, sus principales demandas : El bill de las diez horas, la protección del obrero, contra los capitalistas, buen salario, puesto-garantizado, abolición de la nueva ley sobre los pobres, - esenciales al cartismo, "van directamente contra la libre-competencia y el libre comercio."

En un artículo poco conocido de Engels publicado en el Commonweal de Londres, el 1º de Marzo de 1885, éste resume varias de las consecuencias más importantes del movimiento cartista, desde el punto de vista de sus logros prácticos y es de gran significación para la historia del Derecho del trabajo, en cuanto permite una mayor comprensión, a la luz del método dialéctico, de las causas económicas y políticas que sirven de base a las distintas legislaciones laborales. En este caso más que el conocimiento de las mismas causas, la clave es el método a través del cual es posible dilucidarlo".... La revolución (Francia) de 1848 salvó a la burguesía inglesa. Las proclamaciones socialistas de los triun-

fantes trabajadores franceses espantaron a la pequeña burguesía inglesa, y desorganización del movimiento de los trabajadores ingleses, que actuaba dentro de límites estrechos, pero más directamente prácticos. Justamente, en el mismo momento en que el cartismo podía desarrollar toda su fuerza, antes de arruinarle exteriormente el 10 de abril de 1848.

La actividad política de la clase trabajadora fué abatida. La clase capitalista había vencido en toda la línea.

"La Reforma Parlamentaria de 1831 fué la victoria de toda la clase capitalista sobre la aristocracia terrateniente, la abolición del impuesto aduanero sobre el grano fué la victoria de los capitalistas industriales, no solamente sobre la gran propiedad terrateniente sino también sobre las fracciones capitalistas cuyos intereses estaban más o menos identificados con los de la propiedad terratenientes: Banqueros, agentes de la bolsa, gente que viva de rentas, etc.

La libertad de comercio significó la transformación de toda la política financiera y comercial interna y exterior de Inglaterra, en armonía con los intereses de los capitalistas industriales, de la clase que ahora representaba la nación. Y esta clase se puso a la obra con ardor. Todo obstáculo a la producción industrial fué despiadadamente suprimido. La tarifa aduanera y todo el sistema de impuestos fueron revolucionados. Todo fué coordinado hacia un único fin, pero hacia un fin de extrema importancia -- para los industriales capitalistas: El buen mercado de la materia prima, y en especial de todos los medios de --

subsistencia. Inglaterra, gran centro de un mundo agrícola, con un número siempre creciente de satélites productores de granos y algodón girando a este sol industrial. -- Qué maravillosa perspectiva!

"Los capitalistas industriales llegaron a la aplicación de esta su gran finalidad, con vigorosa y sana comprensión y con el desprecio por las ideas tradicionales que siempre los ha distinguido frente a sus competidores "filisteos" del continente. El cartismo estaba a punto de extinguirse. El retorno del florecimiento de los negocios, naturalmente, y casi de por sí, después que se hubo disipado el crack de 1847, hubo que adscribirlo exclusivamente a la cuenta de la libertad de comercio.

Enseguida de estas dos circunstancias, la clase trabajadora inglesa llegó a ser políticamente, la cola del "gran partido liberal" del partido conducido por los fabricantes. Una vez cosechada esta ventaja se trató de perpetuarla. Y desde la violenta oposición de los cartistas, no al libre comercio, sino a la transformación del libre comercio en la única cuestión vital del país, los fabricantes habían comprendido, y cada día lo comprendían mejor, que la burguesía no puede alcanzar pleno dominio social y político sin el apoyo de la clase trabajadora. Así, cambió sucesivamente la actitud opuesta de las dos clases. Las leyes sobre fábricas, antaño terror de todos los fabricantes, fueron no sólo voluntariamente seguidas por ellos sino más o menos extendidas a todas las industrias. Las Trade-Unions, poco tiempo antes difamadas como obra del diablo, fueron ahora apoyadas y protegidas por los fabricantes, como organizaciones autorizadas y útiles medios para difundir las -

sanas doctrinas económicas entre los trabajadores. Los pa-
ros que habían sido declarados perjudiciales antes de ---
1848, fueron ahora ocasionalmente juzgados útiles, en es-
pecial, si los señores fabricantes los habían provocado -
oportunamente. Fueron abolidas, al menos, las leyes más -
sediciosas que habían sustraído el trabajador la igualdad
de derechos frente a su patrón. Y ahora la terrorífica --
"Carta del Pueblo" se convierte entonces en el punto prin-
cipal del programa político de los mismos fabricantes que
se habían opuesto a ella hasta lo último. Se introdujeron,
por ley, la abolición de las tasas para el electorado y -
el voto secreto. Las reformas parlamentarias de 1867 y --
1884 se acercan ya notablemente al sufragio universal, al
menos tal como existe ahora en Alemania. La propuesta so-
bre el Colegio Electoral en torno a la cual delibera hoy-
el Parlamento, crea en todas partes colegios electorales,
no diferentes en su conjunto, de aquéllos de Alemania y -
de Francia. Están sobre el tapete la indemnidad y la breve
duración del mandato, si ya no también elecciones anuales
del Parlamento, como ocurrirá sin duda en un futuro próxi-
mo; y con todo, hay quien dice que el cartismo ha muerto.

"La revolución de 1848, como otras parecidas que la pre-
cedieron, tuvo un extraño destino. Los mismos individuos--
que la abatieron se han vuelto, como dijo Carlos Marx, sus
ejecutores testamentarios. Luis Napoleón fué obligado a -
crear una Italia unida e independiente; Bismarck fué obli-
gado a revolucionar a su modo a Alemania y a dar cierta -
independencia a Hungría. Y los fabricantes ingleses no tie-
nen nada mejor que hacer que dar fuerza de ley a la "Carta
del Pueblo".

La lucha económica, tal como acabamos de reseñar, fué -

la primera forma de manifestarse el antagonismo radical -- del proletariado a las condiciones creadas por la burguesía.

El cartismo si bien fué el primer movimiento político-de envergadura nacional de los obreros, no constituye -- y es aplicable por su carácter embrionario- la expresión de los intereses políticos que como clase que no reconoce -- fronteras, tiene el proletariado. Es a partir de la formulación teórica del Socialismo Científico emprendido por -- Marx y Engels, cuando se define con singular precisión el el carácter revolucionario y primordial de la lucha política de la clase obrera.

La Historia del Movimiento obrero y de la legislación-del trabajo es inseparable--a partir de finales del siglo XIX- del desarrollo de la conciencia revolucionaria del - proletariado gracias sobre todo al intenso trabajo teórico y práctico de Marx y Engels. Uno de los factores esenciales que determinan el rumbo y la importancia para las clases - dominantes, en este siglo, de las codificaciones laborales es el portentoso desarrollo del marxismo y de la lucha política del proletariado.



CAPITULO VII

DERECHO LABORAL AUTONOMO E
INTERNACIONAL



A. LA LEGISLACION LABORAL COMO DERECHO AUTONOMO E INTERNACIONAL

1. RECONOCIMIENTO DE LOS PRINCIPIOS E INSTITUCIONES MODULARES DEL DERECHO LABORAL.

El reconocimiento por parte de la legislación ordinaria de lo que más tarde constituirían principios modulares -- de la legislación especial del trabajo significó un brega dolorosa y heroica de la clase obrera.

Indudablemente una de las más grandes conquistas de la clase obrera la constituyó la libertad de coalición: ferozmente fueron perseguidos los intentos gremiales de los trabajadores, surgidos para las postrimerías del siglo XVIII en Inglaterra. Una de aquellas asociaciones iniciales publicó un llamamiento en el que definía la razón de ser de tal objetivo: "Las leyes vigentes llamadas a defender a los obreros contra la operación, son pisoteadas porque no hay la suficiente entre los hombres interesados en esto;-- por ello estos hombres se ven obligados a predicar la ayuda mutua con el fin de lograr que se respeten sus derechos conforme a la justicia y a la ley y a dirigirse a los legisladores para conseguir que tomen las medidas".

El naciente sindicalismo ponía pánico en los empresarios. El gobierno inglés promulgó en 1799 una ley contra las huelgas y las coaliciones obreras, amenazando con duras penas, incluso la muerte. Pero el empuje del movimiento obliga a que en 1824 se reconozca la libertad de asociación. Francia esperó hasta el año de 1864 para la derogatoria de las leyes penales que sancionaban la formación de los sindicatos y las huelgas. En Alemania se dió un re

conocimiento parcial, de algunos estados antes de su generalización en el año de 1872.

Para este punto que nos ocupa los tratadistas distinguen dos períodos, el primero de los cuales es el llamado "de tolerancia": los trabajadores pudieron asociarse libremente sin temor a ser perseguidos y sin que el estado pudiera estorbar su formación, pero las reformas a las leyes penales y la consecuente libertad de sindicalización, no trajeron consigo el reconocimiento legal como personas jurídicas. Se trataba de asociaciones de hecho, razón por la cual los empresarios no estaban obligados a negociar o contratar colectivamente las condiciones de trabajo con las asociaciones obreras.

Podían legalmente también los trabajadores suspender sus trabajos, pero no podían legalmente parar las actividades de la empresa. Antes bien, la ley y la fuerza pública acudían en auxilio del patrono para que éste pudiera contratar otros trabajadores y continuar actividades.

A la etapa siguiente se le denomina "de Reconocimiento". Esta evolución es gradual y desigual en los distintos países según la capacidad de lucha de los trabajadores. Es de señalar en este sentido los considerables avances de la legislación laboral alemana, dado que el movimiento revolucionario del proletariado alemán se planteaba como centro del movimiento obrero internacional. En Francia, en el año de 1884 una ley del Parlamento reconoció a las asociaciones, la personería jurídica; en 1889 se expidió la ley de accidentes de trabajo, introductora de la teoría del riesgo profesional.



Otra de las conquistas fundamentales del proletariado consistió en la reducción de la jornada a ocho horas. Los primeros casos de consecución de tal beneficio tuvieron - caracteres de excepción ; en Sidney, se estableció para - los trabajadores de la construcción desde 1885 y en Malbo - urne, con carácter general, desde 1856.

, España implantó la jornada de ocho horas, primeramente para los obreros del estado de 1902; entre 1910 y 1913 pa - ra los trabajadores textiles y finalmente por decreto del 1º de Julio de 1931, la generalizó para todos. En Chile - se estableció en 1908; en Cuba se hizo igual cosa en 1909; en Uruguay se aceptó este régimen de jornada en 1915. Pos - teriormente en el Perú fué establecido en el año de 1919.

En el tratado de Versalles, al crearse la Organización Internacional del Trabajo, se recomendó como cuestión de - primera importancia, la limitación de la jornada de traba - jo para reducirla a ocho horas, y ese fué el objeto de la famosa Convención de la Conferencia de Washington llevada a cabo en 1909. En tal convención se estableció esta jor - nada para los trabajos que se realizaron en establecimien - tos industriales; a pesar del carácter discriminatorio -- constituyó un paso sustancial para su extensión a todas - las actividades públicas y privadas como existe en la ac - tualidad. Goetanes o subsiguiente a la convención de Wa - shington lo establecieron Alemania, Italia y Belgica.

2. EL CONGRESO OBRERO Y SOCIALISTA EN 1898.

En el marco de desarrollo del Derecho Laboral, en lo - que respecta a las formulaciones reivindicativas de la cla

de la clase obrera durante el pasado siglo, en cuanto corresponden a elementos más tarde incorporados al Derecho Laboral, el Congreso Obrero y Socialista convocado en París entre el 14 y el 21 de Julio de 1889, tiene singular importancia. En este Congreso sobre la base de la estrecha vinculación de la lucha política con la lucha económica, fué aprobado un programa reivindicativo de lucha a ser impulsado por la clase obrera en todos los estados capitalistas. Lo significativo de este texto salta a la vista:

CONSIDERANDO :

Que la producción capitalista, en su rápido desenvolvimiento invade incesantemente todos los países;

Que en este proceso de la producción capitalista implica - la creciente explotación de la clase obrera por la burguesía;

Que esta explotación cada día más intensa , tiene como consecuencia la opresión política de la clase obrera, su servidumbre económica y su degeneración física y moral;

Que como consecuencia los trabajadores de todos los países tienen el deber de luchar por todos los medios a su alcance contra una organización social que los aplasta y que al mismo tiempo amenaza el libre desenvolvimiento de la humanidad;

Que por otra parte se trata de oponerse ante todo a la acción destructora del presente orden económico.

DECIDE :

Una legislación protectora y efectiva del trabajo es absolutamente necesaria en todos los países donde impere la producción capitalista.



Como bases de esa legislación el Congreso reclama:

- a. Limitación de la jornada de trabajo al máximo de ocho horas para los adultos.
- b. Prohibición del trabajo de los niños menores de 14 años; de 14 a 18, reducción de la jornada a seis horas para ambos sexos.
- c. Suspensión del trabajo nocturno salvo en las ramas industriales cuya naturaleza exija un trabajo ininterrumpido;
- d. Prohibición del trabajo a las mujeres en todas las ramas de la industria que afecten muy particularmente el trabajo femenino;
- e. Supresión del trabajo nocturno para las mujeres y obreros menores de 18 años;
- f. Reposo ininterrumpido de 36 horas por lo menos, semanalmente, para todos los trabajadores;
- g. Prohibición de ciertos géneros de industrias y ciertos modos de fabricación perjudiciales para la salud del trabajador;
- h. Supresión del regateo;
- i. Supresión del pago en especie, así como de las cooperativas patronales;
- j. Supresión de las oficinas de colocación;
- k. Vigilancia en todos los talleres y establecimientos industriales, comprendiendo la industria doméstica, por inspectores retribuidos por el estado y elegidos, al menos la mitad, por los propios obreros.

El Congreso declara que todas estas medidas de higiene social deben ser objeto de leyes y tratados internacionales, e invita a los trabajadores de todos los países a imponerlos, a sus gobiernos. La aplicación de estas leyes -

y tratados obtenidos de la manera que se juzgue más eficaz, deberá ser vigilada por los trabajadores.

De otra parte el Congreso declara que es un deber para los patronos, admitir a los obreros en sus filas en igualdad de condiciones, haciendo prevalecer el principio de - que "a trabajo igual, salario igual", para todos los obreros de ambos sexos y sin distincos de nacionalidades.

Por todo lo anterior, lo mismo que por la emancipación-completa del proletariado, el Congreso considera como esencial, la organización de los trabajadores en todos los terrenos, y en particular, reclama la libertad de asociación y de coalición.

El Congreso asimismo invita a todas las Organizaciones obreras y partidos socialistas a usar todos los medios para que ese programa de reivindicaciones sea discutido y aprobado por los parlamentarios".

Otra de las más importantes determinaciones del Congreso consistió en resolver la realización de una manifestación internacional el 1º de Mayo, teniendo como antecedente la lucha que se desarrollara en Estados Unidos, por la jornada de ocho horas, coincidiendo con la fecha que ya - había establecido el Congreso de San Luis de la Federación Norteamericana del Trabajo para manifestar en favor de aquélla reivindicación y en conmemoración de las jornadas-obreras de Chicago, iniciadas a partir del 1º de Mayo de-1886 y ahogadas en sangre.

La Primera Guerra Mundial, el Orden Económico Imperialista y el Desarrollo del Derecho Laboral.

Los años subsiguientes a la guerra aportaron dos elementos importantes en la evolución del Derecho Laboral:

- a. La constitucionalización del Derecho del Trabajo. La primera constitución que contempló los derechos del trabajador, fué la constitución mejicana de 1917, que en su artículo 123 contiene las bases concernientes a la materia.
- b. La creación de la Organización Internacional del Trabajo, en el Tratado de Versalles, dándose así las bases para un derecho internacional del trabajo.

El segundo país en elevar a categoría constitucional tales derechos fué Alemania en la constitución de Weimar de 1919, que en su artículo 157-161 brinda una protección especial del Reich a la mano de obra y dispone la creación de un amplio sistema de seguros sociales. Sienta principio de que a todo alemán se le proporcione un trabajo necesario para su sustento, y caso de no poder ser así, que se le preste la debida atención.

Todo ello tiene su asiento en:

La necesidad perentoria creada al capitalismo, ante la perspectiva de una revolución socialista mundial, de dar forma al (derecho) coherente a una legislación del trabajo dentro del marco del derecho burgués; no sólo a nivel de los diversos países sino a nivel internacional, tal co

mo correspondía a la índole de las relaciones entre los países: la hegemonía imperialista de unas pocas potencias sobre el resto de las naciones del globo, un orden que se había venido fortaleciendo a partir de la década del setenta del pasado siglo. La Iª guerra mundial no fué sino el resultado de la necesidad de un nuevo reparto del mercado mundial y de las fuentes de materia prima tal como lo exigía la aparición de nuevos intereses imperialistas. La hegemonía mundial en el mundo capitalista, de los EE.UU., surge precisamente a partir de esta primera conflagración. Consecuente con ésto surge la ya aludida Organización Internacional del Trabajo. A través de este organismo, el capital imperialista ha intentado dominar el movimiento obrero, promoviendo dentro del Proletariado Internacional, las políticas imperialistas.

Conforme a estas finalidades asistimos, pues, luego de este conflicto bélico, a un extraordinario fervor legislativo en lo que a lo laboral se refiere. La totalidad de las nuevas leyes y normas de contratos colectivos se presentaron entonces como un nuevo derecho, un derecho imbuido de un nuevo espíritu, una nueva disciplina social que produciría la quiebra de la clasificación tradicional del orden jurídico: la ruptura de la dicotomía Derecho Público Derecho Privado, se habló entonces de una tercera modalidad mixta. Los Jurisconsultos, a cuyo cargo estaba el acto mágico, de transformar la cenicienta en una espléndida princesa de cuentos de hadas, discutieron mucho y aún discuten sobre la denominación del recién nacido: "Legislación Industrial o Leyes del Trabajo Industrial", Derecho Económico, Derecho Social, Derecho del Trabajo, Derecho Laboral, son con mayor o menor fortuna, intentos de bautizarlo. Indudablemente "Derecho Laboral", es el que mejor-



carrera ha hecho.

He aquí al Derecho Laboral erigido en una institución dentro del orden capitalista. El Derecho Individual recoge todas las instituciones básicas. El Derecho colectivo comprende las libertades sindicales de negociación y contratación colectivas y de huelga. Se ha impuesto el principio de igualdad entre el capital y el trabajo, ahora en forma imperativa las condiciones de trabajo se fijarán por acuerdo entre patronos y sindicatos, el trabajador ingresa a la empresa sujeto a las disposiciones de los contratos colectivos; los contratos colectivos adquirieron la misión de superar dinámicamente los beneficios que la ley otorgaba a la clase obrera. Aleluya! Aleluya! podrían exclamar los trabajadores. Pero he aquí que el derecho de huelga se ha reglamentado tanto que casi no existe; además su ejercicio está prohibido a determinados trabajadores y en determinadas circunstancias, y por último se crearon los tribunales de arbitramento. Se trata sin duda alguna, de una legislación clasista; pero de la clase capitalista; recordemos que la primera sujeción que pasa sobre los sindicatos son los límites estrictamente reivindicativos de sus luchas.

B. EL DERECHO INTERNACIONAL DEL TRABAJO. LA O.I.T.

El carácter internacional que le imprimió el proletariado a sus luchas políticas y económicas, tal como se revela en las Asociaciones Internacionales Obreras, no podía menos que generar en la burguesía, la conciencia de dotar igualmente de un carácter internacional sus intentos de enmarcar tal instinto de lucha dentro del ámbito del derecho burgués institucionalizándolo. El primer intento en éste-



sentido lo constituye la Conferencia Internacional de Berlín de Marzo de 1890, concurrieron a ella catorce estados, sin embargo fracasó: salvo Alemania y Suiza, los demás se mostraron partidarios de una reglamentación particular. - La fuerza de los acontecimientos, con las perspectivas de una revolución mundial a partir del surgimiento del primer estado socialista, imponen la necesidad de un Derecho Internacional del Trabajo: La O.I.T., aparecidas luego de la Iª Guerra mundial, fue ante todo, un medio para la realización de tal fin.

Como quiera que la O.I.T. constituyó la piedra de toque del Derecho Internacional del Trabajo, vamos a dedicarle algún espacio a su estudio.

A. GENESIS Y PROPOSITOS

El nacimiento de la O.I.T., se produjo en una de las últimas sesiones de la Conferencia de la Paz, y comenzó a funcionar en Washington el 29 de Octubre de 1919. Su propósito o filosofía fué la dotación al reciente derecho de un estatuto internacional con el fin de instaurar: "la justicia social" en las relaciones entre el capital y el trabajo, y desarrollar asimismo programas de "acción social" y colaboración con todos los gobiernos a fin de contribuir en el plano internacional, a la batalla por el mejoramiento de las condiciones de vida de los trabajadores". Ya sabemos la "filosofía" de este lenguaje.

B. ESTRUCTURA Y FUNCIONAMIENTO

A partir del 30 de Mayo de 1946, la O.I.T., fué reconocida por Naciones Unidas como un organismo internacional-

especializado. Esta institución se integró con los estados miembros de la sociedad de las Naciones, quienes solicitan su ingreso y con cualquier otro estado que obtenga en la conferencia una votación del tercio de los delegados presentes.

La O.I.T., se compone de tres órganos: La Conferencia General de Delegados; el Consejo de Administración y la Oficina Internacional del Trabajo.

La Conferencia General de Delegados, según el artículo 3 de la Constitución se conforma con cuatro delegados del gobierno y los otros de los trabajadores y los empresarios.

El Consejo de Administración, es el órgano administrativo y se compone de cuarenta personas: veinte representantes de los gobiernos, diez de los trabajadores y diez de los patronos. El artículo séptimo en su segundo párrafo reza que de los representantes, diez serán nombrados por los estados miembros de mayor importancia industrial, calidad que será determinada por el Consejo, y los restantes por los delegados gubernamentales a la conferencia. El Consejo se renueva cada tres años y elige presidente, que será siempre un delegado, y a dos vicepresidentes, uno del sector del trabajo y otro, del patronal.

La Oficina Internacional del Trabajo, es el órgano técnico de ejecución de los planes y programas de trabajo de la organización y de preparación de los proyectos de convenios y recomendaciones que se someterán a la consideración de la conferencia. Se integra con un presidente, nombrado por el Consejo.

El Concejo de Administración, es el órgano al que corresponde preparar y coordinar las actividades de la organización; determina la política social de la institución y vigila su cumplimiento; examina el proyecto de programa y el presupuesto que debe presentarse a la Conferencia; - forma el orden del día de las sesiones; nombra al director general y designa a las personas que deben integrar las comisiones.

La Oficina Internacional, es, dijéramos el alma de la institución. Su primera función es de estudio, con el fin de conocer, ampliamente las condiciones de vida y urgencias de los trabajadores. La segunda función suya es la de informar a los estados miembros de resoluciones, consultas y divulgaciones de conocimientos, mediante la Revista Internacional del Trabajo. Su tercera misión es de colaboración con los gobiernos que lo solicitaren, a nivel de capacitación, preparación de proyectos legislativos, etc.

Los lineamientos generales de las políticas a seguir y la discusión de los proyectos de convenios de los que saldrá el Derecho Internacional, están a cargo del Organismo supremo: La Asamblea de Delegados.



CONCLUSIONES

El Derecho Laboral es un Derecho reciente, que surgió de la necesidad de ponerle un freno a las continuas discrepancias que surgían entre los trabajadores y los empresarios. ¿Pero, es el Derecho Laboral producto de la buena voluntad de los juristas? ¿Es acaso un estatuto erigido para la defensa de los intereses de los trabajadores? Evidentemente no, pues se trata de un derecho de clase, pero no en el sentido en que lo deja entrever los interrogante propuestos. En efecto, ya que el Derecho no puede ser superior a la estructura económica ni al desarrollo cultural por ella condicionada. Además, para nadie es un secreto - que el derecho siempre tiende a organizar la supervivencia de un régimen económico determinado.

En realidad, el Derecho Laboral que se consolidó en la década primera del presente siglo, es el producto de las batallas encarnizadas que libraron los obreros sometidos a condiciones infrahumanas por parte del gran capital. Se trataba entonces de una lucha por defender la integridad física y moral. Ante esta oposición, el capital se ve obligado a regañadientes a hacer concesiones. Sin embargo estas se hacen sobre el presupuesto de que ceder constituye la única forma de continuar la explotación del trabajo asalariado. Por otra parte ya hemos visto en el análisis de la situación de la clase obrera en Inglaterra que el legislador está presto para recortarle a los trabajadores los derechos consagrados siempre que es posible. Además, en la práctica esos derechos o concesiones siempre están sujetos a contingencias probatorias que hacen difícil sus beneficios.

Pero el desarrollo capitalista cuando alcanza sus más altos niveles de producción se ve imposibilitado para recurrir a aquellas trampas mezquinas y pequeñas raterías - que se utilizaban en los primeros tiempos de su consolidación. Este hecho tiene que ver con las relaciones entre capitalistas, que ya son dueños de los grandes mercados mundiales. Entonces estas relaciones alcanzan cierto nivel ético, cuya clave esta en la reanimación de los negocios que siguió a la crisis de 1847 y que marco una nueva era en el desarrollo industrial. La abolición de las leyes cerealistas y las reformas financieras que le siguieron propiciaron mayor amplitud económica a los industriales y comerciantes de La Gran Bretaña, quienes pudieron finalmente expandir sus influencias por todo el mundo. En consecuencia los mercados coloniales fueron desarrollandose rápidamente y aumentando su capacidad de absorber artículos de manufactura inglesa. Y la bonanza era imbatible.

Es lógico pensar que mientras más capital y responsabilidad comercial estuviese en juego, mayor eran los perjuicios que podían arrojar los conflictos laborales. De modo que fueron los grandes fabricantes, quienes en un principio se oponían a las luchas de la clase obrera, eran ahora los abanderados de predicar la paz y la armonía. Tenían para ello razones muy poderosas. Sabían que ese era el medio más efectivo para acelerar la concentración del capital en manos de unos pocos.

Otro aspecto que incide en la evolución del Derecho Laboral es el cambio estructural que se produce en la economía capitalista, al hacer tránsito del sistema de la libre competencia a una economía regida por monopolios. Los Estados en consecuencia comenzaran a adoptar una nueva me

todología en sus asuntos. Es por eso que aparece el Estado Intenvertor, apoyado en la planificación de bastos sectores de la economía, incluyendo las fuentes de materias primas y mercados. También aparecen otros conceptos como el - de justicia social, que permitiran que el pez grande siga comiendose al pequeño, solo que ahora lo hacen con un criterio más ético.

Con todo, las luchas de los obreros continúan. Y aún seguiran mientras las relaciones obrero-patronales esten mar cadas por la intención de producir más con el menor esfuerzo de capital.

BIBLIOGRAFIA

1. ALEJANDRE GARCIA, Juan A. "Temas de historia del Derecho: Derecho primitivo y romanización jurídica". Ediciones Era, México 1974
2. ARISTOTELES. "Política". Editorial Porrúa, México 1976
3. BARNES, Henri Elmer. "Historia de la economía del mundo occidental". Colección Austral, Espasa-Calpe S. A. Madrid 1973
4. BRONOWSKI, Jacob y MAZLISH, Bruce. "La revolución científica". Seix Barral, Barcelona 1975
5. CAMACHO ENRIQUE, Guillermo. "Derecho del Trabajo", Tomo I Teoría General y Relaciones Individuales. Editorial Temis, Bogotá 1961
6. CALDERA RODRIGUEZ, Rafael. "Derecho del Trabajo". Editorial Temis Bogotá 1970
7. COULANGES, Fustel de. "La ciudad antigua". Editorial Porrúa, México 1978
8. CHILDE, Gordon. "Qué sucedió en la historia". Plaza y Janes, Barcelona 1979
9. DARWIN, Charles "El origen del hombre". Alianza Aditorial, Madrid 1970
10. DEKONSKI, A. "Historia de la antigüedad: Grecia". Editorial Grijalbo S. A. México 1978.
11. DIAKOV, V. "Historia de la antigüedad: Roma". Editorial Grijalbo, México 1978
12. DOLLER, Edward. "Historia del movimiento obrero". Editorial Porrúa S. A. México 1974

13. ENGELS, F. "El papel del trabajo en la transformación del mono al hombre" Ediciones Lenguas Extranjeras, Pekín 1975
14. ENGELS F. "La clase obrera en Inglaterra". Editorial Progreso, Moscú 1976
15. Engels F. "El origen de la familia, la propiedad y el Estado". Ediciones Lenguas Extranjeras, Pekín 1972
16. FARRINGTON, Benjamin. "Ciencias y política en el mundo antiguo". Editorial Grijalbo S. A.- México 1979
17. FOURQUIN, Guy. "Señorío y feudo en la edad media". Emecé Editores Buenos Aires 1971
18. GARCIA SOLANO, Alvaro. "Derecho del Trabajo". Principios y relaciones individuales. Editorial Temis 1981
19. GUERRERO FIGUEROA, Guillermo. "Introducción al Derecho del Trabajo". Editorial Temis, Bogotá 1982
20. HESÍODO. "Los trabajos y los días". Editorial Porrúa, México 1976
21. KADJAN, A. "Historia de la antigüedad: Oriente". Editorial Grijalbo, México 1978
22. LEWIS, Munford. "Técnica y civilización". Fondo de Cultura Económica, Bogotá 1977
23. MARX, Carlos "El Capital". Tomos I y III. Fondo de Cultura Económica, Bogotá 1977
24. MALJAILOV, M. I. "Revolución Industrial". Unidad productora "Rene Meneses" del Instituto Cubano del Libro, La Habana 1975
25. OPARIN. "El origen de la vida". Emecé Editores, Buenos Aires 1968

26. PIRENNE, Henri. "Ciudades de la edad media". Alianza Editorial,
Madrid 1978
27. PIRENNE, Henri. "Historia económica y social de la edad media".
Fondo de Cultura Económica, México 1977
28. PLATON. "La República". Editorial Porrúa, México 1976

TABLA DE CONTENIDO

	Pág No
INTRODUCCION.....	
I CAPITULO I: EL PRINCIPIO DE LA HUMANIDAD Y LA FUNCION DEL TRABAJO	
A. El Trabajo: elemento primordial en la transi- ción del mono al hombre y en la formación de las primeras comunidades sociales.....	1
B. La división del trabajo y la disolución de la sociedad gentilicia. Formación de las clases sociales. Aparición del Estado.....	7
1. ¿Cuáles son las características esenciales de esta nueva organización.....	10
a) Agrupación de los individuos.....	10
b) Institución de una fuerza pública.....	10
II CAPITULO II: EL REGIMEN ESCLAVISTA Y LA PRIME RA REGULACION JURIDICA DE LA CONDICION DEL TRA BAJADOR	
A. Nacimiento del Régimen Esclavista.....	12
B. La esclavitud en Grecia en los siglos IV y V...	14
1. Fuentes de la esclavitud.....	14
2. Formas de la esclavitud.....	15
3. Apogeo de la economía en Grecia durante los siglos IV y V. Influencia del trabajo escla- vista.....	18
C. La valoración del Trabajo dentro de la ideolo- gía esclavista.....	21
D. El trabajo esclavista y el estancamiento de la técnica.....	28
E. La esclavitud en Roma: derrumbamiento del Sis- tema.....	33

	Pág No
F. El esclavo ante el Derecho en Grecia y Roma.....	35
III CAPITULO III EL FEUDALISMO: UN VASALLAJE INTERMINABLE.....	
A. El trabajo durante el feudalismo.....	389
B. Etapas y renta en el feudalismo.....	40
C. Contrato Vasallatico.....	45
1. Antecedentes.....	46
D. Efectos del Contrato de Vasallaje.....	46
1. El poder del señor sobre la persona del vasallo.....	46
2. Obligaciones del vasallo.....	47
a) La fidelidad.....	47
b) Obligación de auxilio.....	47
1) Militar.....	47
2) Material.....	47
3. Obligaciones del señor.....	48
a) Fidelidad.....	48
b) Prestaciones.....	48
1) Protección.....	48
2) Manutención.....	48
E. El sistema manorial y la sociedad agraria.....	48
F. Relación de servicios y de tributos de los campesinos en el manor.....	50
G. Evolución del trabajo campesino en el siglo XI al siglo XIII.....	51
1. Tenure o Censo.....	53
2. Tenure o Champart.....	56
3. Otros modos de Tenure.....	57
4. Los cargos no señoriales.....	57
H. Corporaciones de oficio.....	58
1. Principios.....	59
I. Sistema Gremial.....	61
J. Descomposición del sistema gremial.....	65

IV	CAPITULO IV: ORIGEN Y DESARROLLO DEL CAPITALIS MO Y SUS LEGISLACIONES OPROBIOSAS.	
A.	Genesis del capitalismo.....	68
B.	Causas que dieron origen al proletariado.....	70
C.	Como fue expropiada de la tierra la población rural.....	71
1.	La legislación como instrumento de este pro ceso.....	74
D.	Carácrer de las primeras legislaciones sobre el trabajo asalariado. Leyes sobre el salario y la jornada de trabajo.....	76
1.	Leyes reduciendo el salario.....	77
2.	Leyes alargando la jornada de trabajo.....	79
V	CAPITULO V: LA REVOLUCION INDUSTRIAL Y LA LEGIS LACION FABRIL.	
A.	La revolución industrial y la legislación fábril...	86
1.	Características generales de la revolución industrial.....	86
B.	Prolongacion de la jornada de trabajo.....	97
C.	Intensificación del Trabajo.....	98
D.	Legislación Fábril. Leyes acortando la jornada de trabajo.....	103
VI	CAPITULO VI: EL MOVIMIENTO OBRERO.	
A.	Formación del movimiento obrero.....	114
B.	Inicios del Movimiento obrero en inglaterra.....	115
1.	La destrucción de las máquinas.....	115
2.	La Libre asociación.....	118
C.	El Cartismo.....	122
VII	CAPITULO VII: DERECHO LABORAL AUTONOMO E INTERNA CIONAL.	
A.	La Legislación Laboral como Derecho autonomo e internacional.....	133
1.	Reconocimiento de los principios e institucio	

nes modulares del Derecho Laboral.....	133
2. Congreso Obrero y Socialista 1898.....	135
B. Derecho Internacional del Trabajo. La O.I.T.....	141
1. Génesis y propósito.....	142
2. Estructura y funcionamiento.....	142
CONCLUSIONES.....	
BIBLIOGRAFIA.....	